CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XXI — BUENOS AIRES, 21 DE DICIEMBRE DE 1918 — N.º 1055



LAS ARMAS VICTORIOSAS

LOS "POILUS" FRANCESES

GOUACHE DE ALONSO

Woodrow Wilson. — *Nació en Staunton, ciudad de la Virginia, en 1856. Su padre, José Wilson, pastor de la iglesia presbiteriana, habitaba en Georgia, y aquí fué donde el joven Woodrow hizo sus primeros estudios, que continuó después en Colombia — Carolina del Sur — y, por fin, en la universidad de Princetown — Estado de New-Jersey.*

Después de una estancia de poco tiempo en el colegio de abogados, consagróse a la enseñanza, la que abandonó más tarde para dedicarse a la política.

En 1911 fué nombrado gobernador del Estado de New-Jersey.

En noviembre de 1912, designado para la presidencia, por la convención nacional democrática, fué elegido presidente de la República por 435 votos contra 88 de Roosevelt y 8 del ex presidente Taft. En noviembre de 1916 fué reelegido por 269 votos, siendo su contrario el juez Hughes.



EL PROGRAMA DE LA PAZ

El programa de la paz del mundo, por consiguiente, es nuestro programa; y ese programa, ese único programa posible, como nosotros lo vemos, es este:

I. Convenios públicos de paz, públicamente negociados, después de los cuales no habrá inteligencias particulares de ninguna clase, sino que la diplomacia procederá siempre francamente y en interés público.

II. Absoluta libertad de navegación sobre los mares, tanto en paz como en guerra, excepto en cuanto los mares sean cerrados en todo o en parte por la acción internacional para exigir el cumplimiento de las convenciones internacionales.

III. Remoción, hasta donde sea posible, de todas las barreras económicas y establecimiento de la igualdad de condiciones comerciales entre todas las naciones que consientan en la paz y se asocien para su mantenimiento.

IV. Que se den y tomen garantías adecuadas de que los armamentos nacionales serán reducidos al mínimo que sea compatible con la seguridad interior.

V. Arreglo libre, amplio de espíritu y absolutamente imparcial de todas las reivindicaciones coloniales, basado en la observancia estricta del principio de que en la determinación de todas esas cuestiones de soberanía, los intereses de las poblaciones respectivas han de pesar igual que las pretensiones del gobierno cuyo título ha de determinarse.

VI. La evacuación de todo territorio ruso y un arreglo de todas las cuestiones que afectan a Rusia, que asegure la mejor y más libre cooperación de todas las demás naciones del mundo en obtener para ella una oportunidad libre de trabas y embarazos para la determinación independiente de su propio desarrollo político y política nacional y le asegure una sincera incorporación a la sociedad de las naciones libres, estando regida por instituciones de su libre elección. El trato acordado a Rusia por sus naciones hermanas en los meses por venir será el reactivo de su buena voluntad, de la comprensión de sus necesidades como distintas de los intereses de ellas mismas y de su inteligente simpatía desprovista de egoísmo.

VII. Todo el mundo reconocerá que Bélgica debe ser evacuada y reintegrada, sin intento alguno de limitar la soberanía que ella disfruta en común con todas las demás naciones libres. Ningún otro acto aislado servirá tanto como éste para restablecer la confianza entre las naciones en las leyes que ellas mismas han establecido y determinado para el gobierno de las relaciones entre ellas. Sin este acto reparador, toda la estructura y validez del derecho internacional queda para siempre conculcado.

VIII. Todo el territorio francés deberá ser libertado y las porciones invadidas devueltas, y el daño causado a Francia por Prusia en 1871 en el asunto de Alsacia-Lorena, que ha perturbado la paz del mundo durante cerca de cincuenta años debiera ser rectificado, a fin de que la paz quede una vez más asegurada en interés de todos.

IX. Debiera efectuarse una revisión de las fronteras de Italia según los límites nacionales que fueran fáciles de reconocer.

X. A los pueblos de Austria-Hungría, cuya puesto entre las naciones deseamos ver salvaguardado y asegurado, debiera acordárseles la más libre oportunidad de autónomo desarrollo.

XI. Rumania, Serbia y Montenegro debieran ser evacuadas; devueltos los territorios ocupados; serle acordado a Serbia libre y seguro acceso al mar; y las relaciones de los varios Estados balcánicos entre sí ser determinadas por amistoso consejo, según líneas de parentesco y nacionalidad históricamente establecidas; y debieran tratarse las garantías internacionales de la independencia política y económica y de la integridad territorial de los varios Estados balcánicos.

XII. A las porciones turcas del actual Imperio otomano deben asegurárseles una soberanía tranquila, pero a las demás nacionalidades que se hallan ahora bajo el régimen turco debiera afianzárseles una seguridad indudable de vida y una oportunidad absolutamente libre de molestia para su autónomo desarrollo, y abrirse los Dardanelos permanentemente como paso libre para los buques y el comercio de las naciones, bajo garantías internacionales.

XIII. Debiera eregirse un Estado polaco independiente, que comprendiera los territorios habitados por las poblaciones indiscutiblemente polacas, al cual debiera asegurársele un libre y seguro acceso al mar, y cuya independencia política y económica e integridad territorial fuera garantizada por una convención internacional.

XIV. Debe formarse una asociación general de naciones mediante convenciones específicas al efecto de proporcionar mutuas garantías de independencia política y territorial a los estados grandes y pequeños igualmente.

Woodrow Wilson.

El pensamiento democrático argentino





Doctor Luis M.ª Drago.

La intervención de los Estados Unidos, que, una vez más, se ponen al servicio de los grandes ideales humanos, encabezando el movimiento de América, es uno de los acontecimientos de mayor significado y de más trascendental alcance, para la terminación de la guerra primero y para la indispensable reconstrucción que, con los nuevos valores morales adquiridos en la lucha, establecerá, después, el reinado de la paz, basada en la libertad y en la justicia.

Los Estados Unidos que, con Wáshington, consagraron el triunfo de la democracia pura, escudando más tarde, con Monroe, a las jóvenes repúblicas del Nuevo Mundo contra las asechanzas de los gobiernos absolutos, abandona, hoy, con Wilson, la actitud defensiva limitada hasta ahora a su propio continente, para atravesar los mares y llevar su acción a la Europa misma, contribuyendo, entre raudales de sangre, al esterminio de las monarquías irresponsables y del militarismo en que se apoyan.

La América, en su pleno desenvolvimiento, retribuye así la deuda primitiva, haciendo remontar la corriente de su civilización y de su esfuerzo a la fuente originaria.

LUIS MARÍA DRAGO.



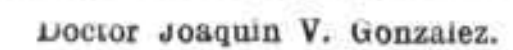
Señor Leopoldo Lugones.

Era esto un recuerdo, quizá, de la alquería normanda donde Ameghino la conoció durante sus exploraciones en Francia. Y aquí conviene citar, pues fué uno entre los grandes cariños del sabio, aquella noble tierra donde halló justicia primero que en la propia, esposa y verbo comunicativo para su ciencia. Así resaltaba en él esa irradiación mental de Francia, que es para todo espíritu superior lo que la luz para el diamante. La chispa genial con que había nacido, dióle, naturalmente, aquel rumbo. El alma inmortal busca la inmortalidad en la luz, que la posee por condición específica, y Francia es como una estrella: tiene la misma sensibilidad vibrante y la discreta hermosura; pero también la inmutable fijeza y la intensidad terrible. Y su ser no es más que un rayo de luz, y con él no pueden todas las sombras de la noche. Cree el titán soplarla como una chispa, porque la ve de lejos; mas, no bien va acercándose, el punto luminoso se agranda en astro magnífico. Ya es sol ahora, torbellino de fuego, y le da en la cara su llamarada insostenible. Nación-espíritu, patria de la esperanza: este es el momento de confesar tu amor y de honrarse con tu insigne peligro.

Enero, de 1915. LEOPOLDO LUGONES.

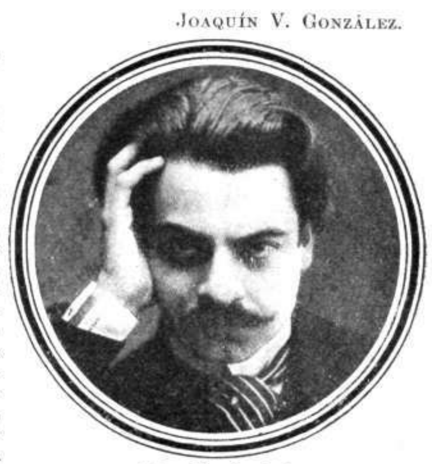
Nuestro país ha sido considerado, a veces, hasta juzgado con acritud por su política demasiado leal, demasiado franca, demasiado honesta, y acaso demasiado justiciera. Muchos de nuestros desaciertos diplomáticos, de nuestras pérdidas territoriales, han sido atribuídos a esto que se ha considerado un defecto de nuestro carácter, de no tener diplomacia, es decir, tener una diplomacia demasiado confiada y de buena fe. Pero, pesando en una balanza crítica estos distintos valores, tal vez preferirían todos los argentinos perder más territorio, con tal de conservar en el mundo lo que es una base de prestigio imperecedero, es decir, la honestidad, la honradez y la lealtad más estricta con las demás naciones.

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ.



Doctor Joaquín V. González.

Recorramos los libros de nuestros grandes pensadores, las fundaciones de nuestros estadistas, los poemas de nuestros poetas, y hallaremos a cada paso la huella de todas las culturas que hoy se hallan solidarizadas en la alianza. Id a la universidad de Córdoba, y encontraréis la tradición colonial de las escuelas españolas en su origen; id a la universidad de Buenos Aires y hallaréis el modelo de las facultades francesas en su fundación; id a la universidad de La Plata, y veréis la influencia de los institutos similares de Inglaterra y los Estados Unidos. El colegio nacional viene de los liceos franceses, planeados por Jacques para el gobierno de Mitre. Las escuelas normales vienen de las similares norteamericanas, que trasplantó Sarmiento con profesoras y todo. Los consejos escolares primarios son también el calco de la organización norteamericana del tiempo de Mann. Nuestra prensa de diarios y revistas no ha seguido huellas germanicas, sino españolas y sajonas. Consultad a nuestros artistas quiénes fueron sus maestros, en qué academias y museos se formaron, qué artistas prefieren, y oiréis nombres de Italia, de Francia, de España. Averiguad qué autores citan Moreno, Monteagudo, Gorriti, Echeverría, Mitre, Alberdi, Sarmiento, Gutiérrez, López, Alvarez,



Señor Ricardo Rojas.

Ramos Mejía, y veréis que la tradición del pensamiento argentino es ajena a la cultura germánica, como lo es nuestra poesía antigua y actual. ¿Diréis que el romanticismo nació en Alemania? Sí, pero no fué el romaticismo alemán el que influyó en nosotros, sino el de Cousin, Byron y Víctor Hugo.



Así pudiéramos recorrer todos los campos de la cultura, y veríamos que fuera de dos o tres institutos recientes, por lo común fracasados, y fuera de la prusianización del ejército, resistida por buena parte de la oficialidad y la tropa, nada debíamos como nación a Alemania, cuando estalló la guerra; sin que esto implique negar que tenía sabios y laboratorios y fábricas admirables, malogradas en la derrota por la demencia cesárea del emperador.

Ni siquiera los católicos, que al comenzar la guerra eran germanófilos por odio a Francia, podrían encontrar una coincidencia entre el catolicismo tradicional de la Argentina, y la religión que defendía Guillermo. Este era el jefe de la iglesia protestante, y defensor tan leal de ella, que pactaba en política con el partido católico, que él fomentó. Tal cosa haría pensar que no veía diferencia en ambas iglesias, y que sentía el cristianismo esencial de las dos; pero no olvidemos que se había aliado con el sultán y se había convertido en protector de los mahometanos en Oriente.

Ese es el origen, la tradición, el carácter de la cultura argentina. Religión, arte, doctrina, idioma, todo estaba entre nosotros henchido de reminiscencias ajenas al ideal germánico. Esas reminiscencias se despertaron al estallar la guerra, y coincidieron en un acorde de simpatía por la alianza. Y como las fuerzas de «la cultura», coincidían en todo ello, con «las instituciones», la «población» y «el territorio» argentinos, quiere decir que la victoria alemana hubiera sido hostil a la tradición, la conciencia, los intereses y el destino de nuestro país. Estas son las voces profundas que ahogó la neutralidad oficial; esas las voces que hoy resurgen en la protesta que se une al júbilo de la victoria.

RICARDO ROJAS.

Anhelamos que la América nuestra sea una entidad colectiva respetable, aun manteniendo las soberanías particulares de cada nación y en ese sentido debe orientarse nuestra política internacional, que estrechará los lazos fraternales, disipando todas las dudas, evitando todas las asechanzas y preparándonos para la defensa común contra cualquier pretensión de conquista por parte de naciones rapaces, sean de donde fueren, de Europa o de América. Y siempre extendiendo los conceptos internacionales tal como ha sucedido desde Bolívar hasta Drago. Bolívar con mayor amplitud que Monroe en su invitación al Congreso de Panamá, proclamaba la no intervención, no sólo de naciones europeas sino de naciones extranjeras, y Drago en su doctrina no hace distinción de potencias.

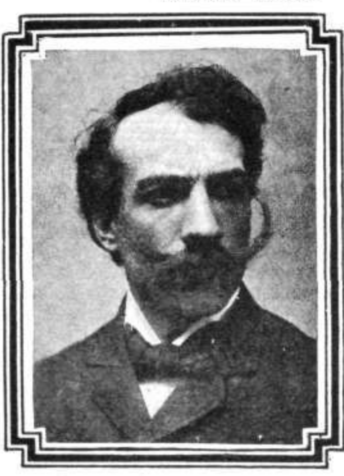
Los pueblos de Hispano-América, solidarios, deben forjar su porvenir, velando para que no haya patrias impotentes y fraccionadas y realizando el trabajo tenaz y persistente que quita la maleza del camino y que eleva el nivel de la vida moral e intelectual.

No queremos ser solamente mercados. Tenemos derecho a una intensa vida espiritual que conquistaremos con la energía del esfuerzo de la hora presente y con la fe profunda en el porvenir.

Nuestra actitud como pueblo que no quiere quedar fuera de la historia, que hace la historia, comprendiéndola y dirigiendo sus fuerzas, está claramente determinada.

Hemos de incorporarnos a la lucha contra las autocracias, primero, por razones generales de solidaridad con las democracias del mundo y principalmente con las de la América nuestra; segundo, por razones especiales de seguridad nacional; tercero, por razones materiales de defensa de nuestro comercio, y cuarto, por razones espirituales que trasuntan nuestra tradición; por razones de honor y de decoro nacional.

ALFREDO L. PALACIOS.



Doctor Alfredo L. Palacios.

Desengáñense los socialistas alemanes. A la paz se irá, pero por la victoria. Habrá la paz que imponga el vencedor. No habrá paces vergonzosas, y lo serían las paces que dejasen intacto, intangible, al imperio alemán. Ya lo ha dicho Briand, en Francia, Briand en quien, en esta crisis suprema, se encarna la energía patriótica de la gran nación, delicias de nuestra civilización. Ya lo ha dicho Lloyd George, en Inglaterra, Lloyd George, en quien, en esta crisis suprema se personifica la tenacidad inquebrantable de la libre Inglaterra, terror de todos los tiranos, y de todos los conquistadores de Europa. Habrá paz cuando Alemania esté vencida definitivamente. Habrá paz, pero no la paz alemana, hecha de sangre y fuego, sino la paz europea, hecha de justicia y libertad.

ANTONIO F. PIÑERO.



Doctor Antonio F. Piñero.

Este ilustre ciudadano desde el principio de la guerra se declaró en favor de la causa de la justicia y el derecho, y desde su puesto espectable de Ministro argentino en Francia, se destacó por su actuación francamente aliadófila, y de palabra y por escrito expuso su pensamiento noblemente.

Doctor Enrique Larreta.



Doctor Francisco Barroetaveña.

Su libro «Alemania contra el mundo» puso bien en evidencia el claro pensar de este ciudadano argentino, y desde los primeros chispazos de la guerra, los aliados tuvieron en él un defensor caballeroso y decidido, no faltando nunca su válida verba para defender la causa de la justicia.

ARGENTINOS EN LA GUERRA



Señor Francisco Equer de Glymes, nació en Concordia, Entre Ríos.



Señor Raúl de Glymes, nació en San Isidro, Buenos Aires.

Nuestros compatriotas nos han representado dignamente en el campo de batalla. Relataremos sucintamente la actuación de los que ilustran esta página: Francisco Equer de Glymes, se alistó en el ejército francés en 1916; designado a Oriente, fué herido en Monastir; nuevamente herido en otro combate, falleció poco después en Salónica. Raúl de Glymes de Hollebeeque, teniente de artillería, conquistó en la batalla de Flandes, en el puesto de observador del cuerpo de aviación, una citación en la orden del día y la cruz de guerra.

Almandos de Almonacid, se destacó brillantemente en la aviación de caza francesa, mereciendo la medalla militar, la cruz de guerra y varias citaciones.

Arthur André, perteneció desde 1915 al cuerpo de morteros de trinchera en la 3.ª división, del ejército belga. Roberto de Glymes de Hollebeeque, combatió en Dixmude, como soldado observador de artillería, hizo una campaña de dos años y medio. Salvador Gutiérrez, ingresó a la Legión Extranjera en 1914, en la Champagne fué condecorado con la cruz de guerra. En el Somme recibió la medalla militar y citado en la orden del día.

El ingeniero Jerónimo Wilmart de Glymes, perteneció a la escuadrilla de caza, muriendo heroicamente en Suipes, e 16 de noviembre de 1917.



El teniente aviador Almonacid, que ha sido citado en la orden del día.



Señor Arthur André, hijo del Rosario de Santa Fe.



Señor Roberto de Glymes, nació en San Francisco, Córdoba.



Señor Salvador Gutiérrez, nacido en la ciudad de Córdoba.



Señor Jerónimo Wilmart de Glymes, nació en Buenos Aires.



HISTORIA DE SUBMARINOS

Sobre la piel, letras y números
llevan, en vez de nombres clásicos.
En estrechas fundas metálicas,
a ciegas, traman juegos trágicos.
Ya están al acecho de un Zepelin,
ya en los duros hielos del Báltico,
ya entre ocultas minas mortíferas.
Tal es la costumbre del Tráfico.

Pocas presas forman sus títulos.
Rara vez remolcan sus flancos.
Sin barullos y sin estrépitos
persiguen designios callados.
Si ponen manos a la obra,
ni banderas ni zafarrancho:
no hay más rumor que el de una aguja.
Tal es la costumbre del Tráfico.

De Suecia al Swin, alza su cuádruple
chimenea el acorazado;
al crucero su propia hélice
ruidosa le cuenta los pasos.
Sólo un vaho de parafina,
un hervor que se extingue rápido,
delatan al tuerto navío de muerte.
Tal es la costumbre del Tráfico.

Sus hazañas, gloria y fortuna,
las ignoran aun el más cercano;
ni denuesto ni aplauso público
logran, ni cuentan los diarios
— el censor no les dejaría —
sus rizas, andanzas y estragos
Ni vistos ni oídos, trabajan y vencen.
Tal es la costumbre del Tráfico.

RUDYARD KIPLING.

LA FIESTA DE "LOS MIL"

Fragmento del discurso que pronunció el poeta, en Quarto (Génova), en favor de la intervención de Italia en la guerra.

He aquí algunos breves fragmentos de esta oración: «¡Cómo sufres, oh, patria! ¡Cómo te atormentas! ¡En qué angustias te agitas! Pero tu destino es hacerte siempre más grande. Padece, pues, tu pena, sufre tu aflicción. Tus días están predestinados...»

. . . .

«¡Oh, bienaventurados los más ricos, porque podrán dar y sacrificar más!

¡Bienaventurados los que tienen veinte años, un alma casta, un cuerpo bien templado y una madre valerosa!

¡Bienaventurados los que, esperando, no han derrochado su fuerza y la han conservado con la disciplina del guerrero!

¡Bienaventurados los que desdeñaron los amores estériles y se conservaron vírgenes para este primer y último amor!

¡Bienaventurados los que, teniendo un odio arraigado en el pecho, se lo arrancaron para poder brindarlo como una ofrenda!

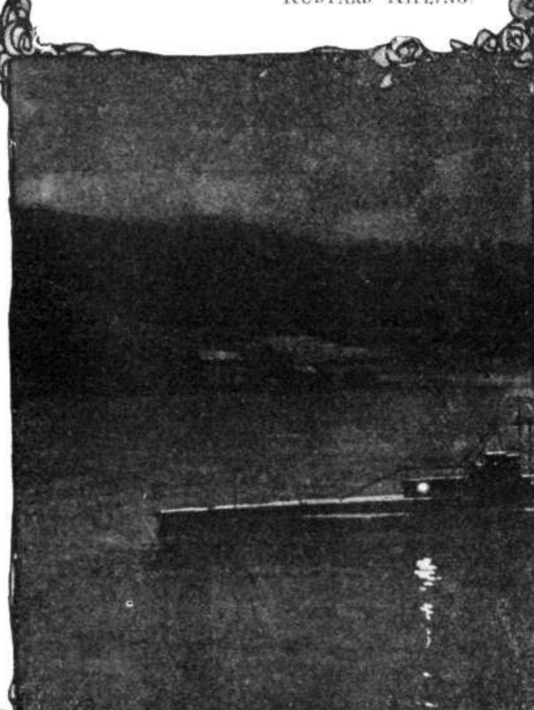
¡Bienaventurados los que, habiendo protestado hasta ayer contra el acontecimiento, acepten en silencio la necesidad suprema, y no quieran ser los últimos, sino los primeros!

¡Bienaventurados los jóvenes hambrientos y sedientos de gloria, porque ellos serán hartos!

¡Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos enjugarán una sangre resplandeciente, y consolarán un dolor radiante!

¡Bienaventurados los puros de corazón, los que retornan victoriosos, porque ellos verán la nueva Roma, la frente de Dante, coronada nuevamente, la gloria triunfal de Italia.»

GABRIEL D'ANNUNCIO



LA CATEDRAL

Sólo han logrado hacerla más inmortal, más bella;
no perece la Obra que mutila un salvaje.
Preguntadles a Fidias y a Rodin si el pillaje
impide que se diga ante su ruina: ¡Es ella!

La fortaleza muere cuando el obús la estrella,
pero al Templo derruído lo ennoblece el ultraje,
y los ojos que olvidan al techo, en la querella,
prefieren ver el cielo sobre piedras de encaje.

Demos, pues, gracias; sólo nos faltaba el tesoro
que contemplan los griegos en la colonia de oro:
el símbolo del Arte que consagra el baldón.

Gracias, a los esbirros del cañón insensato,
que legar consiguieron, en su torpe arrebato,
un oprobio a Germania, a Francia un Partenón.

EDMOND ROSTAND.
Traducción de Ricardo del Campo.

EL ESFUERZO

Grupo inmenso de obreros jadeantes y febriles
Que os alzáis y pasáis por los veloces tiempos
Con el sueño en la frente de las victorias útiles;
Torsos cuadrados, duros, gestos precisos, recios,
Violencias, pasos, marchas, esfuerzos, retrocesos,
¡Qué líneas arrogantes de gloria y valentía
Estáis trágicamente trazando en mis recuerdos!

Os amo, rubios mozos, hermosos conductores
De tiros relinchantes y carga ruda y densa;
Os amo, leñadores del bosque perfumado,
Y a ti, rudo payés de la alba y dulce aldea,
Que sólo amas los campos y sus caminos toscos,
Y que echas la semilla con una mano austera,
Al aire, frente a ti y hacia la blanca luz,
Para que viva un poco antes de hallar la tierra.

Y a vosotros, marinos, que sobre el mar partís
Con tímidas canciones, bajo los mudos astros,
Cuando se hinchan al viento atlántico las velas,
Y al vibrar de los mástiles y los cordajes claros.
Y a vosotros también, oh duros cargadores
Cuya espalda se encorva cargando por los muelles
Los navíos que van y van bajo los soles
A sujetar las ondas de uno a otro continente.

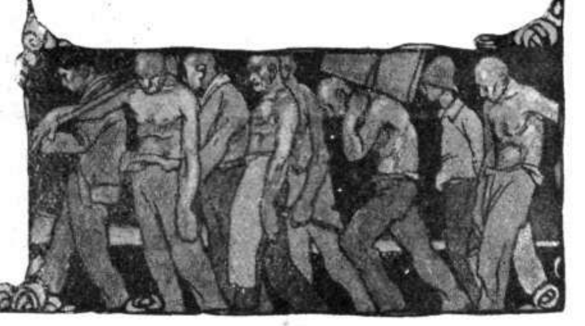
Y a vosotros, que halláis metales que alucinan
En llanuras nevadas y helados arenales,
En los países blancos donde os acosa el frío
Y bruscamente os acoge entre sus tornos ágiles.
Y a vosotros, mineros, que andáis bajo la tierra,
La lámpara en los dientes y el cuerpo por los suelos,
Hasta la estrecha vena donde el carbón en masas
Cede bajo el obscuro y solitario esfuerzo.

Os amo, batidores de hierro, forjadores
De cobre, faces de oro que agujereáis la bruma,
Espaldas musculosas tendidas o encogidas
Junto a yunques enormes y a pérfidas estufas;
Laminadores negros para obras duraderas
Que se extienden de siglo en siglo en las ciudades
De espanto y regocijo, de fausto y de miseria,
Os siento poderosos, y os siento fraternales.

Ah, ese trabajo indómito, tenaz, áspero, austero,
En los llanos, los mares y el seno de los montes,
Estrechando sus nudos y uniendo sus cadenas
Del uno al otro extremo de todas las naciones.
Ah, los gestos osados al sol, o entre tinieblas,
Las manos incansables, los brazos siempre abiertos;
Manos, brazos, unidos por entre los espacios
Para imprimir al menos al dócil universo
La huella del abrazo de la alta humanidad
Y crear nuevamente los montes y los mares
¡Según otra voluntad!

EMILE VERHAEREN.

Dib. de Centurión.



La ex emperatriz Eugenia

En el corazón de Eugenia de Montijo habrá repercutido el triunfo de Francia como un toque de gloria. Ella perdió su trono el 70, pero hoy, ante la revancha de la que fuera su patria, habrá derramado lágrimas de alegría. La providencia la tenia deparada esta felicidad.

María Eugenia de Montijo y de Guzmán, condesa de Tala y emperatriz de los Franceses, vive desde el año 71 retirada en Inglaterra, donde la ilustre anciana goza de grandes simpatías, en Farnborough.

Cuando aun franceses y prusianos luchaban, y luego de muerto Napoleón, trató de hacer un fuerte partido que pudiese llevar al trono a su hijo, aquel malaventurado príncipe imperial nacido en 1856 y muerto en 1879 peleando por Inglaterra en el país de los zulús. Fué la emperatriz un año más tarde al lugar en que había caído y trasladó su cadáver a Inglaterra. Desde entonces se apartó de la política. Todas sus esperanzas se habían roto y no le quedaba más que un dolor. Desde Inglaterra, muchas veces volvió al continente. ¿Quién ve ya en esta anciana llena de majestad a la deslumbrante señora que fué alma del segundo imperio? Cuando Napoleón hubo pedido su mano ¡cuánto no hizo soñar a sus compatriotas! — Relata Merimée que, al saberlo, una arrogante damisela granadina, levantándose impetuosa de su asiento en los toros, exclamó: «¡En este pueblo, ya no hay porvenir!» Fué por entonces cuando un diplomático-poeta español dijo a un colega extranjero, que en son de mofa le preguntaba cómo se vestían en España las mujeres:

— ¡Las españolas, señor embajador, se visten de reinas de Francia!

La Condesa de Montijo, esposa de Napoleón III, en 1870.

Una anécdota curiosa es la que cuenta el doctor Evans en sus «Memorias», de su fuga de Palacio:

«Cuando entré en casa, un criado me dijo: — En la biblioteca hay dos señoras esperándole y que quieren ver a usted. Al entrar y encontrarme ante la emperatriz Eugenia, experimenté una sorpresa sin límites.

— «Sin duda os sorprende verme aquí,—dijo su majestad. Ya sabréis lo que ha pasado hoy; que el gobierno ha caído en manos de los revolucionarios.

«Me contó cómo se había visto obligada a abandonar las Tullerías, sin poder hacer preparativo alguno, a toda prisa.

— «Vengo a que me deis protección y asilo, porque yo tengo plena confianza en su afecto por mi familia. Ya sé que el servicio que le pido pone su amistad a dura prueba.

«Yo ofrecí cuanto de mí dependiese. Su majestad me dió las gracias emocionada.

— «Ya lo veis; no tengo suerte. Los días adversos han llegado; todos me abandonan.

«Sus ojos se arrasaron en lágrimas.

«Ante esa mujer, que yo había conocido, como la ilustre soberana de Francia, y que venía fugitiva en busca de amparo bajo mi techo; sentí una impresión de dolor y al mismo tiempo de simpatía.»



Retrato de la Emperatriz, hecho últimamente en Londres, donde reside.

Los defensores de la Libertad



Alberto I de Bélgica, General en Jefe del Ejército Belga.



Mariscal Joffre, ex Generalísimo del Ejército Francés.



General Diaz, General en Jefe del Ejército Italiano.



Sir Jhon French, ex General en Jefe del Ejército Británico.

General Petain, hoy Mariscal de Francia. — General Sir Douglas Haig, Comandante en Jefe del Ejército Británico. — Mariscal Foch, Comandante en Jefe del Ejército Aliado. — General Pershing, Comandante en Jefe del Ejército Norteamericano en Francia.

No ha sido la suerte de las armas, sino la heroica energía de los libertadores. La Justicia nada debe al azar ni a la venturosa estrella de un conquistador.

La suerte de las armas, por el contrario, lo había preparado todo para la derrota de la Libertad; el enemigo eligió el momento de probar fortuna. En aquellos tristes días creyóse en el triunfo de un nuevo amo de amos.

Príncipe Alejandro de Serbia, General en Jefe del Ejército Serbio.



El Duque de Aosta, Comandante del III Cuerpo de Ejército, que conquistó Gorizia.

Mientras el genial Joffre reorganizaba sus tropas bajo el fuego, un rey sin dominios, cuyo corazón vale tanto como un imperio, Alberto de Bélgica, emprendía la lucha.

Ni el general ni el monarca pensaron en la entrega y en la abdicación.

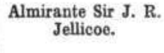
Serbia, la mártir indomable, luchaba contra el invasor junto a Montenegro, su hermana en el sacrificio.



Almirante David Beatty, Jefe de la Escuadra Británica.



Almirante Sir George Callaghan, Comandante en Jefe de la Escuadra.



Almirante Sir J. R. Jellicoe.

La flota británica cumplia su deber obedeciendo la eterna orden de su inmortal almirante Nelson, y Kitchener moría después de profetizar sobre la duración de la terrible guerra.

Luego vino aquel noble arranque del pueblo italiano para romper los lazos que le unían al enemigo secular con su profeta D'Annunzio.

Fueron tiempos difíciles en que se necesitó improvisar todo; en que se perdieron innumerables vidas de anónimos libertadores, y en que los mares estaban poblados de crueles y escondidos monstruos.

Más tarde, al grito vengador de: «Lusitania», una democracia en armas pasó el Océano y supo demostrar cómo todo hombre amante de la Justicia y de la Libertad puede ser buen guerrero.

Bajo un haz de banderas avanzaron los ejércitos, sitiando la fortaleza del despotismo.

En la obra redentora que realizaron estas naciones se han distinguido numerosos jefes. Sus rostros y sus hazañas son populares. Estos defensores valen por sí y por lo que representan.

Vicealmirante Tahon de Revel, Jefe de la Escuadra Italiana.



Vicealmirante Boue Lapeyrére, Comandante en Jefe de la Escuadra Francesa.



Almirante Dartigue du Fournet.

Almirante Sir F. C. D. Sturdee.

Vicealmirante William S. Sims, Comandante en Jefe de la Escuadra Norteamericana en la zona de guerra.



Vicealmirante Sir R. Peirse, Comandante de la Escuadra Británica en el Mediterráneo.



Lord Kitchener, ex Ministro de la Guerra Británico, muerto trágicamente.



General Gallieni, ex Gobernador Militar de Paris y uno de los héroes de la Marne.



Almirante Lord Fisher, ex Primer Lord del Almirantazgo Británico.



General Gouraud, de brillante actuación en la ofensiva que trajo la rendición.



General Sarrail, ex Comandante en Jefe de las fuerzas aliadas en Macedonia.

General Mangin, Comandante de un cuerpo de ataque en la última ofensiva.



General Nivelle, ex Comandante en Jefe del Ejército Francés.

LA · ELOCUENCIA DE LLOYD · GEORGE



Este hombre de Estado es uno de los principales actores del formidable drama de la guerra. Su viva inteligencia, su energía que ningún obstáculo abate y que la dificultad acrecienta, su entrenamiento, su convicción, han conseguido el prodigioso esfuerzo de Inglaterra, que asombra al universo.

Ningún orador ha sabido llegar tan profundamente al alma de las multitudes. Entre sus discursos innumerables, figura uno que se hará célebre, el que pronunció en la City-Temple y en el cual erigióse en acusador de Guillermo II.

El Ministro hablaba ante un auditorio compuesto de todos los representantes de las iglesias libres. Se le había invitado para ello, y su juicio se esperaba como un veredicto. Lloyd George, en efecto, pertenece al grupo de los baptistas campbellistas, es decir, a una de las iglesias más austeras y democráticas a la vez: las primeras lecciones las recibió en brazos de uno de sus tíos, pastor de una de las tales iglesias. La tradición que ha recibido es hondamente bíblica. Se recordará el discurso que, al presentarse en 1906 la nueva ley escolar, pronunció en defensa de los maestros religiosos y al mismo tiempo independientes:

«Nuestro pueblo ha tomado su decisión, ha escogido su actitud: vive supeditado a la Biblia y desea que ella sea puesta en manos de sus niños..., porque es el Gran Libro que ha salvado a Inglaterra de la obscuridad y que continuará todavía iluminando las dolorosas tinieblas que gravitan sobre la vida humana aun bastante después de haber desaparecido de la tierra la última secta.»

Lloyd George es, además, un pacifista:

«Llegará el día en que la nación que desenvaine su espada contra otra merecerá algo así como una camisa de fuerza, como el hermano que en un momento de cólera mata a otro...»

Y este hombre, con el mismo lenguaje enérgico, lleno de imágenes, penetrante y entonado, como los versículos de la Escritura Santa, elevaba la voz para denunciar a los autores de la guerra actual:

«Esta guerra es terrible; esta guerra es horrible; todas las guerras son horribles. Hace muy pocos días, tuve ocasión de encontrarme con uno de los más grandes generales del ejército francés y de conversar con él respecto a lo que había podido observar: el encarnizamiento, el despilfarro de hombres, el horror... Y a continuación me dijo: «El hombre responsable de esta guerra tiene alma de demonio». Esta palabra salía del corazón de uno de los más grandes estrategas del ejército francés, que se está batiendo desde hace tres meses.

¡El hombre responsable de la guerra!...»

Todo el discurso, iba a decir sermón, es así, cortado, señalado de imágenes fulgurantes: «Desde hace algún tiempo, volaba un buitre sobre Bélgica... El buitre no ha acertado su presa». Y, en fin, e momento magnífico que hizo estremecer al auditorio:

«A veces, al leer mis relaciones, me asalta un sentimiento de duda y de perplejidad. Yo leo los comunicados que dan cuenta de los avances o retrocesos, de las victorias o de los fracasos. ¡No importa! De esta confusión se desprende gradualmente la mano de la Justicia, que, lenta y seguramente, ha de llevarnos a la victoria.

«Centinela, ¿qué dice la noche? La sombra lo invade todo, gritos de rabia y de angustia desgarran los aires; pero se aproxima el dorado amanecer, en que la valiente juventud de Inglaterra regresará de los campos ensangrentados de Europa, sobre los cuales ha proclamado con su heroismo ante el universo que la Justicia es el mejor apoyo del valor y que su bravura ha dado a la Justicia un triunfo duradero.»

Esta palabra repercutió hasta los puntos más extremos del vasto campo religioso que constituye el mundo anglo-sajón. ¡Cuántas almas la habrán escuchado!

Esta guerra, en efecto, se convierte cada día más en un caso de conciencia para la humanidad. Nosotros apenas si podemos ver las consecuencias; pero séanos permitido decir en el presente, que ella no tendrá solamente efectos políticos, militares y económicos, sino también consecuencias morales y hasta religiosas.

Si se llegara al fondo de las cosas, se descubriría que la acción alemana ejercida sobre el mundo desde hace cuarenta años, se inspira en un motivo puramente materialista. No hay un solo intelectual, un solo hombre de Estado, que no lo reconozca, que no lo proclame en su país; esta guerra es una guerra de necesidades materiales, una guerra por y para el vientre. «Somos más cada día y queremos comer según nuestro apetito», tal es la primera y última palabra de la política alemana. Dar satisfacción a todas las codicias alemanas, he ahí su objetivo principal. Pero hay una segunda parte en esta proclamación de los bajos apetitos y de las rapacidades brutales a costa del mundo, y es el rebajamiento de las almas y de los caracteres, la lenta desaparición del viejo ideal espiritualista y cristiano.

Fué el emperador Guillermo el que pronunció la famosa frase: «Las potencias infernales roen la médula de mi pueblo». Esta es la confesión, que difiere muy poco de la invectiva de Lloyd George al hablar «de las almas de demonio.»

En la paz justiciera que los terribles acaecimientos actuales preparan, decidirán los «imponderables» de la conciencia universal.

Tanto los católicos como los protestantes de Inglaterra, de América, de la misma Alemania, de todo el mundo, cuantos tengan arraigado en el corazón el sentimiento del honor del género humano, se unirán dispuestos a acabar con la afrentosa doctrina que invoca sin cesar el nombre de Dios para excusar los peores atentados.

Yo no sé qué unión, qué apaciguamiento de las querellas interiores se impondrá, obedeciendo al deseo universal de poner fin a las violencias contra la fe jurada y contra toda moral internacional y humana. La paz futura rechazará el materialismo alemán, la hipocresía alemana, al Dios alemán — pues hay un Dios alemán — y unirá a todas las personas honradas para saludar la nueva aurora evocada por las magníficas palabras de Lloyd George:

«Centinela, ¿qué dice la noche? Se aproxima el dorado amanecer.»

París, agosto 191[illegible]

GABRIEL HANOTAUX,
De la Academia Francesa.



LAS ARMAS VICTORIOSAS

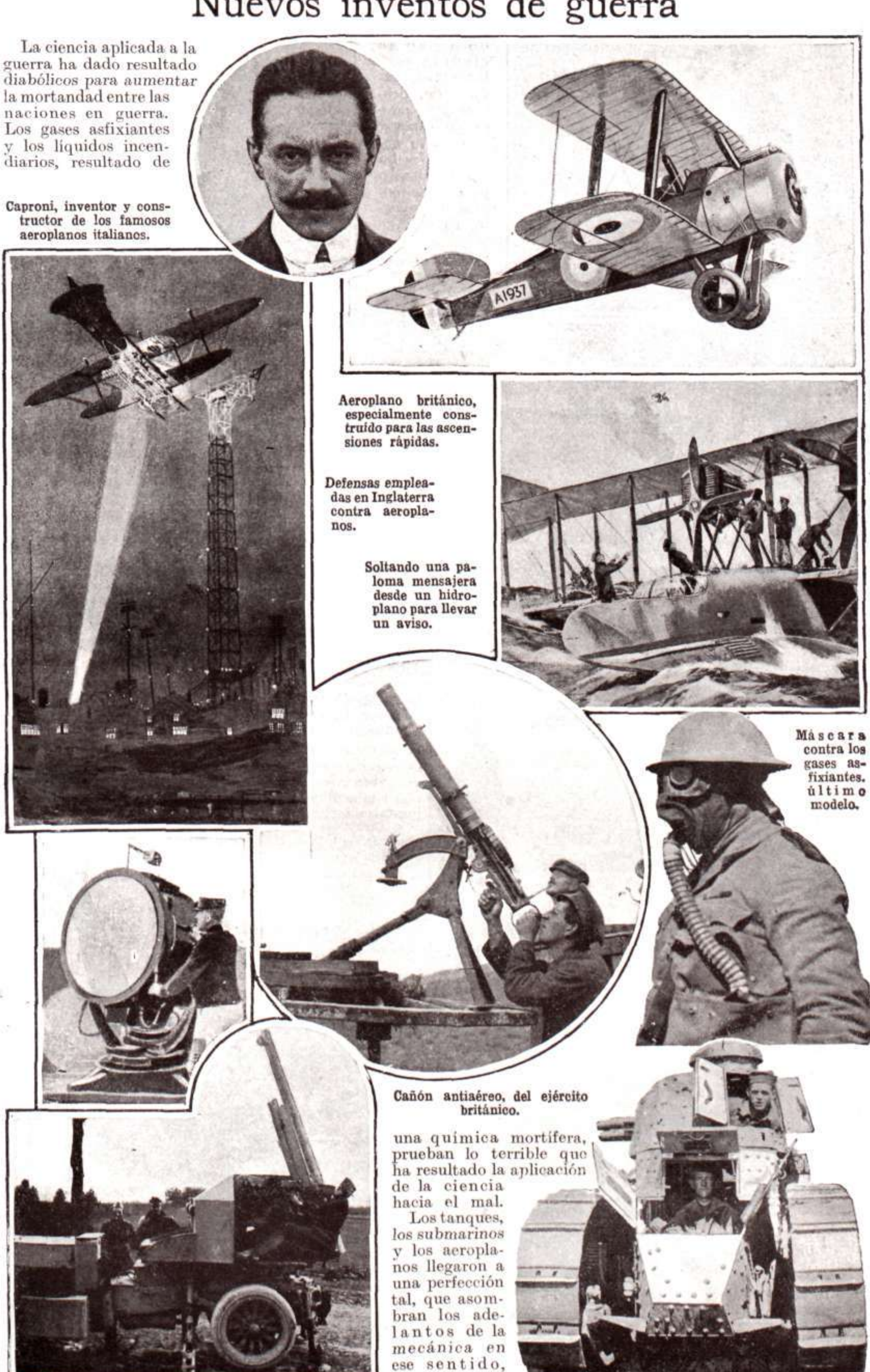
EL "TOMMY" INGLES

GOUACHE DE ALVAREZ

Nuevos inventos de guerra

La ciencia aplicada a la guerra ha dado resultado diabólicos para *aumentar* la mortandad entre las naciones en guerra. Los gases asfixiantes y los líquidos incendiarios, resultado de una química mortífera, prueban lo terrible que ha resultado la aplicación de la ciencia hacia el mal.

Los tanques, los *submarinos* y los aeroplanos llegaron a una perfección tal, que asombran los adelantos de la *mecánica* en ese sentido, pero donde la sorpresa es grande, y pone de relieve el



Caproni, inventor y constructor de los famosos aeroplanos italianos.

Aeroplano británico, especialmente construído para las ascensiones rápidas.

Defensas empleadas en Inglaterra contra aeroplanos.

Soltando una paloma mensajera desde un hidroplano para llevar un aviso.

Máscara contra los gases asfixiantes, último modelo.

Cañón antiaéreo, del ejército británico.

Un reflector gigante, empleado en la defensa de París.

Cañón automóvil contra «Zeppelines» y aeroplanos.

Tanque ligero, de último modelo.



haya valido de algo tan sagrado como la ciencia para inventar medios de destrucción; pero es de esperar que tanto genio como se ha derrochado para crear medios de muerte, se aplique en la paz a producir máquinas asombrosas para el desarrollo de la agricultura, y que la aviación se utilice en servicios prácticos y beneficiosos para los pueblos. Y en cuanto a esos químicos, que produjeron tan espantosos gases mortíferos, es de desear que, para reconciliarse con sus semejantes, utilicen sus laboratorios en hallar inventos útiles a la industria y a la agricultura.

Tanque pasando sobre una trinchera alemana.

Instalación de telegrafía sin hilos en un campo de batalla.

Un howitzer, de amplio ángulo de tiro.

Sir William Tritton, inventor de los tanques.

Un auto blindado.

Tren blindado y armado con cañones de largo alcance.

Un submarino.

atrevimiento genial de sus inventores, es en esos cañones de largo alcance que llevaban la muerte a grandes distancias.

Doloroso es que la humanidad se

Mina marina, recogida en el mar del Norte.

Gran cañón antiaéreo, de la defensa de Londres.



El General Leman, defensor de Lieja.

EL PRIMER HEROE DE LA GUERRA

El general Leman, defensor de Lieja

Una vez más la lucha secular iba a empeñarse; si antaño los merovingios — venidos del viejo país de Tongres a fundar la Francia — contra sus enemigos declarados y perpetuos los «alamans» y las razas que colonizaron el centro de Europa llegando de Oriente y el Danubio, ahora los descendientes de unos y otros. Iba a renovarse la lucha secular, de donde, por la victoria decisiva que los francos obtuvieran sobre los «alamans» en Tolbiac, surgiría la nación francesa. La lucha eterna, la misma que acercó a romanos y francos cuando Atila, atacando la Galia por Lieja (¡él también!) y Tongres, fué detenido y derrotado. De nuevo iba a intentarse — ¡sabemos hoy cuán inútilmente! — realizar la germánica ambición de conquistas, decir por los alemanes la última palabra de la querella inagotable, abrir la puerta de esa ciudadela, avanzada del origen galo, que es Lieja, y librar el camino a París.

Pero, otra vez la ciudad walona haría estrellarse a los hunos, desconcertaría los siniestros planes del enemigo tradicional, detendría su invasión el tiempo suficiente para cumplir esta obra enorme: la salvación de un gran pueblo, aquel que más cariño despierta en el corazón de los hombres, y con él la de una cultura, la mejor conquista de la humanidad.

Volcábanse las hordas sobre Bélgica violada; la germánica garra de hierro extendíase sobre la vieja capital del país franco; era el objetivo militar, primero capturarla, por un golpe de mano, no tanto para suprimir un obstáculo cuanto para ocupar el camino de Bruselas y París. 4 de agosto.

En un primer ataque por sorpresa, los germanos son rechazados; hay miles de muertos y prisioneros; luchan hasta 40.000 belgas contra 120.000 alemanes; eso sólo revela la magnitud de la lidia; la desproporción señala la heroicidad del pequeño gran pueblo. Las tentativas se renuevan, inútilmente; parlamentarios de von Emmich piden a Leman la rendición inmediata, o de lo contrario un zeppelin lanzará picrita sobre la ciudad; el general belga contesta que no rendirá jamás los fuertes y que los habitantes de Lieja prefieren perecer bajo las ruinas de su ciudad. El fuego de las fortalezas redobla para afirmar la fiera decisión; la ofensiva teutona se encarniza, pero los alemanes son lanzados atrás varios kilómetros. Salen los belgas a perseguirlos; la retirada germánica se acentúa. Recobrados, intentan desbordar las posiciones inexpugnables; pero, en el momento difícil, manda cargar Leman 15.000 hombres a la bayoneta; el enemigo es contenido y luego huye en desorden. La primera gran victoria es obtenida, y cuesta a los germanos, 5.000 muertos, 24 cañones, un general prisionero. Esto ocurría al terminar la noche del 5 de agosto. Después de dos días de combate, forzado el invasor a reconocer su derrota, pasa de su sorpresa ante el denuedo de los belgas al más loco furor. Es desde este momento que los alemanes imprimen a la guerra su carácter de crueldad inaudita, cuando se ve aparecer todas las formas a la vez militares y civiles de la concepción alemana de la guerra, dice Hanotaux, su historiador: la ofensiva en masas, el terror sistemático. Arrojado, más tarde, con el máximo ímpetu el enorme «ejército del Mosa» contra Lieja, bajo los obuses de 280 y 420, quedan destruídos, uno a uno, los fuertes que han conseguido resistir trece días a la armada más poderosa de la tierra. En su reducto de Loncin, el general Leman era el alma de aquella desesperada resistencia. Entretanto, Inglaterra preparaba su «despreciable ejército de 80.000 mil hombres», y Francia movilizaba. El viejo militar belga era la esperanza de tres países. Era tremenda su consigna: salvar Lieja, detener la ola. Pero, el 15 de agosto volaba el polvorín incendiado por un obús, y entre las ruinas del fuerte, en medio de innumerables muertos, sus enemigos recogían desvanecido, casi asfixiado, al heroico general, milagrosamente en salvo.

Bajo los escombros de las fortalezas destruídas, vencido materialmente, Leman era el triunfador de Lieja, porque la victoria consistía en haber contenido la avalancha teutónica, que sin su resistencia, sin su heroísmo, sin su sacrificio, hubiera cruzado la frontera de Francia el 6 ó 7 de agosto, por Mons y Charleroi. Sin Leman no hubiera sido posible el milagro del Marne, de donde nació de nuevo París, que salvara a Francia y sus aliados, más todavía, porque Maurice Maeterlinck ha podido decir, pensando en la lealtad y honradez de su rey y el martirio de su pueblo: «Los belgas, como lo establecerá la historia, han salvado la civilización latina».

El dique opuesto por Leman a los germanos mudó el curso de la guerra y acaso la faz del mundo. Bien lo afirmó el mayor alemán von Kluber cuando dijo: — «En la guerra nunca se recuperan las horas perdidas».

Pues bien, malgastaron su tiempo, mataron sus hombres, malograron sus planes, comenzaron a perder la guerra, sin haber logrado que Leman cediera ni un palmo de terreno, ni un cañón. Este noble y viejo león resistió hasta el límite de las fuerzas. Más, el asombroso guerrero no estaba satisfecho: aun sobrevivía. Ved como escribió a su rey el 15 de agosto, al ser tomado prisionero: «Señor: Lieja cayó. Estoy convencido de haber sostenido el honor de nuestras armas. No he rendido la ciudad, ni los fuertes. Hubiera gustoso dado mi vida para servir mejor, pero la muerte no me ha querido».

Así, con esas palabras, que grabarán bronces y eternizarán mármoles, se expresaba el héroe de ese moderno paso de las Termópilas, el héroe primero entre los que aniquilaron los designios de las voraces águilas germánicas.

Bélgica libre y Francia ebria de victoria no olvidarán jamás su nombre y cuánto le deben. A la de ningún otro militar presente habrá satisfecho tanto el triunfo de la más justa de las causas. ¿Qué dicha mayor para sus años últimos? Sobre su pecho la Cruz de la Legión de Honor, la mano de su rey en su diestra, el más noble orgullo, el del deber cumplido, en su frente, y ante su vista el reconocimiento de media humanidad; he ahí el premio de Leman, lo más alto a que puede aspirar un militar y un hombre digno.

EVAR MÉNDEZ.



Dib. de Martínez Jerez.

CRUCES ROJAS

Seguramente, ni en sus mejores momentos de ilusión respecto al porvenir de su obra, se imaginaría Dunant, el fundador de la Cruz Roja, que su obra habría de alcanzar tan grandes proporciones y hacer tantos bienes a la humanidad. En sus comienzos, la Cruz Roja fué solamente un auxiliar en la guerra; en la conflagración que acaba de azotar al mundo, la Cruz Roja ha funcionado como un elemento de primera importancia, alcanzando sus servicios una extensión que en otros tiempos habría parecido fantástico. Y así como los ejércitos estaban, puede decirse, formados por todos los hombres válidos de los pueblos en lucha, en la Cruz Roja, en su humanitaria obra, participaban la enorme mayoría de las mujeres capaces de prestar algún servicio. Naturalmente, muchos hombres han figurado en la Cruz Roja de los diversos países beligerantes; pero la obra de la mujer ha sido la predominante. Nunca como en esta guerra se ha dejado sentir en tanto grado la acción de la mujer, en todo orden de cosas. En varias ocasiones, en estas mismas páginas, hemos tratado de este asunto, de manera que no tenemos para qué insistir ahora



Miss Edith Cavell, con un grupo de enfermeras de la Cruz Roja Británica, en Bruselas.

Mrs. Williams G. Mc Adoo, hija del Presidente Wilson y esposa del secretario del Tesoro, una de las más entusiastas de la Cruz Roja Norteamericana.

Miss Denton, de la Argentina.

Sociedad Patriótica de Damas Norteamericanas en la Argentina.

Miss Fay Leeds, de la Argentina.

La Duquesa de Westminster, con una sección de la Cruz Roja Británica en el Hospital Militar.

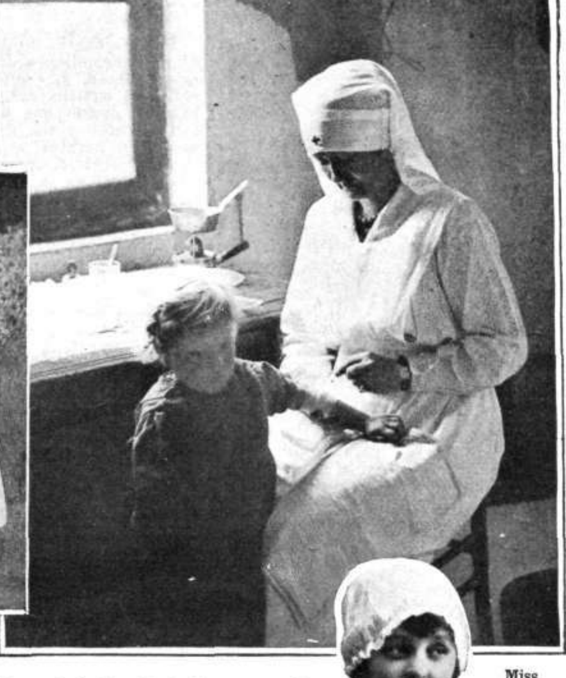


Mrs. Louis A. Read, Argentina.

en ello; pero ya que se trata de la Cruz Roja, sería positivamente imposible hacer abstracción de la labor de la mujer, que ha gastado una suma de abnegación que la hace acreedora al eterno

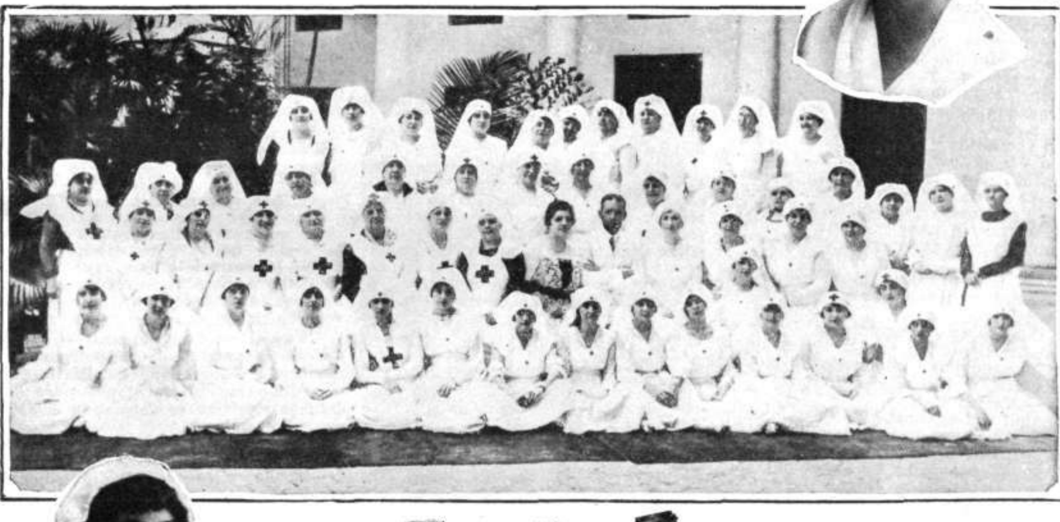


Enfermeras argentinas en Francia.



Dama de la Cruz Roja Francesa, cuidadora de niños huérfanos en Toul.

Miss Nancy Finney.



División cubana de la Cruz Roja, cuya presidenta es la señora Mariana Seva de Menocal, esposa del Presidente de Cuba.

Mrs. L. H. Renard, de la Argentina.

agradecimiento de la humanidad. Pudo pensarse que el inaudito horror de la guerra, el peligro siempre creciente, a causa del perfeccionamiento mortífero de las armas, el peso cada vez mayor de la tarea, hubiera retraído a la mujer; pero no fué así; al contrario, parece que ello no hizo sino



Damas de la Cruz Roja Japonesa.

excitar su filantrópico entusiasmo, preparándola para los más heroicos sacrificios. Y en general, la Cruz Roja, en todos los países beligerantes, se ganó en la guerra el reconocimiento, la gratitud universales. Un día, habrá que levantarle un monumento de gloria, para perenne recuerdo de su hermosa obra y ejemplo perdurable para las generaciones venideras, a las que tan heroicamente se comportaron.



EL GENERAL DE CASTELNAU

Cuando Joffre fué nombrado Generalísimo, decidió nombrar un Jefe de Estado Mayor para la dirección de las operaciones en el frente francés, y eligió para este puesto al general de Castelnau. Se cuenta que cuando Joffre le consultó su elección al general Gallieni, entonces Ministro de la Guerra, éste respondió sin titubear:

— Castelnau.

— Y en segundo lugar ¿a quién?

— Castelnau.

— ¿Y en tercera línea?

— Castelnau.

El general Castelnau, de estatura mediana, es vivo y ágil en sus movimientos, dando la impresión de fuerza concentrada, de fisonomía enérgica, la dureza de su expresión está atemperada por su sonrisa bondadosa. Moralmente, es un íntegro y un carácter, y sus soldados le llaman "el hombre del deber". Lo que cree que debe ser hecho en bien de la patria, lo ejecuta inmediatamente, sin vacilación y sin pérdida de tiempo. Un día de ofensiva, mientras impartía órdenes, le avisan que su hijo acababa de ser mortalmente herido. De Castelnau se estremece, se recoge en sí mismo unos minutos, y en seguida sigue dictando sus intrucciones.

La patria exigía el sacrificio de su dolor, y le sacrifica su dolor y sus lágrimas.

Cuando se le comunicó a Joffre el nombramiento de Castelnau, subió a su automóvil en compañía de su ordenanza, y dijo al chauffeur:

— Vamos a X.

Aquí era el cuartel de Castelnau, y distaba unos doscientos kilómetros de camino accidentado y peligroso. Después de varias horas de marcha veloz, llegaron, y Joffre penetró a donde estaba su amigo; pero, con asombro del ordenanza y chauffeur, salió a los cinco minutos y ordenó:

— Volvamos.

Su conversación había sido breve, pues todo lo que le dijo fué:

— "Ca y est mon ami" — lo abrazó y salió.

LA MUERTE DE MIGUEL PSICHARI

El 20 de abril, en la Champagne, muere el subteniente Miguel Psichari, conocido escritor y nieto del gran Renan. Había tomado servicio reemplazando a su hermano Ernesto, quien también había encontrado muerte heroica en el frente.

El general Reibell, a cuyas órdenes sirvió, dice en una carta: "Era valeroso, despreciaba el peligro, y había escapado a la muerte del ataque en que, por su conducta, había merecido ser condecorado, y en el momento en que entregaba un parte a su general, fué alcanzado por un obús de los que caían sin cesar en las posiciones francesas.

Era Psichari, intelectualmente, un digno descendiente de su abuelo Ernesto Renan, y, como el célebre filósofo, un artista entusiasta, y nadie hubiera creído que bajo un espíritu tan delicado y tan fino encerrara un alma tan heroica, que, en el primer mes de servicio, conquistó la cruz de guerra y el galón de subteniente por su valeroso comportamiento."

Deja una obra póstuma: "El Viaje del Centurión", que la crítica considera una de sus mejores producciones literarias.

¡POBRE BELGICA!, NUNCA

En la gruta de Nuestra Señora de Lourdes, el cardenal Mercier, el célebre obispo de Malinas, pronunció estas memorables palabras:

"No pasa un día, hermanos míos, que no reciba del extranjero alguna carta de amigos de todas partes del mundo, y siempre terminan con estas palabras: ¡Pobre Bélgica!, y yo respondo: — ¡Pobre Bélgica!, nunca — incomparable Bélgica — gran Bélgica — heroica Bélgica. — Sobre el mapamundi ya no será un punto que muchos extranjeros no hubieran sino mirado con una lente, sino que en adelante no habrá nación en el mundo que no rinda homenaje a esta Bélgica mártir.

¡Y qué grande y qué bella! Si la vieran cómo la ven nuestros ojos, verían que después de un año de sufrimiento no hay un solo belga que llore o que murmure. No he encontrado en mi camino ni obrero sin trabajo, ni mujer sin recursos, ni madre afligida, ni esposa enlutada, que murmure o se queje; todos se inclinan bajo la mano de la Providencia.

Y esto es lo que desconcierta a los hombres que nos oprimen hace un año ya; hace un año que viven entre nosotros y no nos comprenden todavía. ¡Están asombrados! Nadie murmura, todos cumplen los reglamentos; pero no hay un solo corazón que se les haya entregado. Y es que los belgas no tenemos sino un Rey, un solo Rey, y no tendremos nunca ningún otro."





UNA EMBESTIDA AEREA

El 27 de julio de 1916, en la región de Sortene, se desarrolló un sangriento combate aéreo, de los muchos que han tenido lugar durante la guerra.

Un avión alemán hacía días que venía volando con gran audacia sobre las líneas francesas y arrojando bombas, y aquel día, el sargento aviador Macon de Terline, resolvió darle caza y derribarlo, se remontó a una altura de tres a cuatro mil metros, y una vez que estuvo sobre el aparato enemigo, los que seguían el emocionante combate vieron que el francés embistió al alemán, y que los dos aviones, encajado el uno en el otro, se estrellaban en el suelo. El avión alemán estaba tripulado por dos hombres: el piloto y un oficial observador.

De Terline, muerto tan heroicamente, ha sido incluído en el cuadro especial de la medalla militar francesa.

GALLIENI Y MILLERAND
Las vísperas del Marne

El general Gallieni relató así, en la sesión del 17 de diciembre de 1916, la entrevista que tuvo con el Ministro de la Guerra, Millerand, en los momentos en que los soldados de von Kluck amenazaban París:

"Fué él — dijo Gallieni — quien me dió la palabra de orden, cuando, nombrado Gobernador de París, fuí a pedirle las instrucciones para la defensa y, si era posible, para el ataque al enemigo."

Era el 1.º de septiembre, a las 8 de la mañana, en el despacho del Ministerio, y fué así el diálogo que se desarrolló:

— Señor Ministro, vengo a preguntarle si debo defender a París.

— Sí, general; debéis defender a París enérgicamente y no tengo para qué deciros lo que significan tales palabras: hay que sacrificarlo todo, nuestras obras de arte destruirlas, incendiar los suburbios, destruir los monumentos que son nuestro orgullo. Debéis defender París a "outrance". Tomad todas las iniciativas, aceptad todas las responsabilidades, que a todo os autorizo y de todo me responsabilizo, también.

Inmediatamente salí del Ministerio y me fuí a los Inválidos, donde me esperaban, reunidos, los jefes de servicio y los comandantes al mando de tropas, y les dije:

— Las primeras columnas alemanas estarán ante París el próximo 4 de septiembre. Tenemos orden de defender la ciudad a "outrance". La nación cuenta con nosotros. Tomad todas las iniciativas y asumid todas las responsabilidades. No tengo más órdenes que daros.

Estas tropas, y el genio militar de Gallieni, contribuyeron poderosamente a la magnífica victoria del Marne.



LAS PROCLAMAS DE UN HEROE

Joffre había iniciado ya la ofensiva en todo su vigor, y al efecto, el 6 de septiembre de 1914, ordenó el ataque y dirigió a sus ejércitos la siguiente concisa y ya histórica proclama del Marne.

"En el momento en que se entabla una batalla, de la cual ha de depender la salvación del país, importa recordar a todos que ya no es hora de mirar hacia atrás. Todos los esfuerzos deben emplearse en atacar y en rechazar al enemigo.

La tropa que no pueda avanzar más, deberá, cueste lo que cueste, conservar el terreno conquistado y hacerse matar en el sitio sin retroceder.

En las circunstancias actuales, no puede tolerarse ningún desfallecimiento. — Joffre."

El día 11, por la noche, el general Joffre declaraba ganada la batalla y dictaba para sus tropas la siguiente orden del día:

"La batalla que se libra desde hace cinco días, se termina con una victoria incontestable. Le retirada del primero, segundo y tercer ejércitos alemanes, se acentúa delante de nuestra izquierda y de nuestro centro. A su vez, el cuarto ejército enemigo comienza a replegarse al Norte de Vitry y de Sermaize.

Por todas partes, el enemigo ha dejado gran número de heridos y enorme cantidad de municiones. Se han hecho muchísimos prisioneros, al par que se ha ido ganando terreno.

Nuestras tropas van constatando la intensidad de la lucha y la importancia de los recursos puestos en práctica por los alemanes para intentar resistir nuestra acometividad.

El haber tomado de nuevo la ofensiva, ha determinado el éxito.

Todos, oficiales, suboficiales y soldados, habéis respondido a mi llamada: todos habéis merecido bien de la patria. — Joffre."



El día 13 de septiembre, el generalísimo francés dirigía el siguiente despacho al Ministro de la Guerra:

"Nuestra victoria se afirma más y más completamente. Por todas partes el enemigo está en retirada, por todas partes los alemanes abandonan prisioneros, heridos y material.

Después de los esfuerzos heroicos derrochados por nuestras tropas durante esta lucha formidable, todos nuestros ejércitos, sobreexcitados por el éxito, ejecutan una persecución sin ejemplo por lo extensa.

A nuestra derecha hemos franqueado el Aisne hacia abajo de Soissons, ganando así más de cien kilómetros de terreno en seis días de lucha.

Nuestros ejércitos del centro, están ya al Norte del Marne.

Nuestros ejércitos de Lorena y de los Vosgos, alcanzan ya la frontera.

Nuestras tropas y las de nuestros aliados, se hallan en admirable estado de moral, resistencia y ardor.

El Gobierno de la República puede estar orgulloso del ejército que ha preparado. — Joffre."



LO QUE HIZO FOCH EN EL MARNE

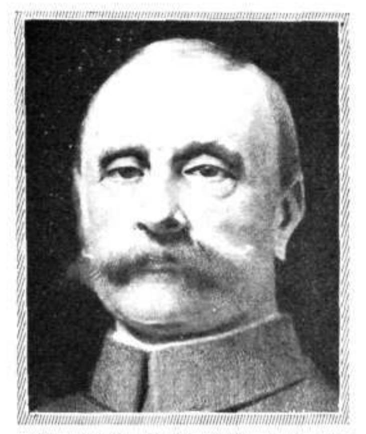
La batalla del Marne duraba ya tres días, con violencia inusitada.

En el ala izquierda, la división 42 había trabado sangriento combate en los bosques que llegan al camino de Sezanne a Champaubert, y disputaba con fiereza al enemigo la aldea de St. Prix.

En el centro, la división marroquí se mantenía con firmeza en las alturas de Mondement. El noveno cuerpo, reforzado por una división de reserva, se extendía por el ala derecha. Pero este cuerpo de ejército había realizado ya un movimiento oblicuo para mantener el contacto con el undécimo cuerpo, que había tenido que retroceder ante un ataque arrollador del enemigo, replegándose sobre las alturas de Gougancon. Todas las reservas estaban ya utilizadas. La derecha se mantenía firme sólo por las órdenes enérgicas de Foch y todo estaba en un estado de equilibrio inestable, que los esfuerzos incesantes del enemigo amenazaban destruir de un momento a otro.

Cualquier otro jefe se hubiera declarado vencido.

Pero Foch no quería serlo.



El general Foch sabía muy bien lo que puede obtenerse de un ejército francés.

En la noche del 8 de mayo, dió al mayor Requin la orden de llevar al décimo cuerpo de ejército, cuerpo situado en el ala derecha del ejército vecino, y que entraba al día siguiente bajo su mando, las instrucciones necesarias para que reemplazara a la división 42, y a ésta la orden de situarse al Este de Ruisseau la Superbe,... y atacar, a las dos de la tarde, el flanco del enemigo, que ya se creía victorioso.

Esta maniobra era más que audaz.

Para cualquier espíritu menos exaltado que el de Foch, hubiera parecido completamente imposible; tan difícil era, en plena batalla, el retirar una división que tenía contacto activo con el enemigo, hacerla retroceder por la retaguardia de su línea y ejecutar un ataque que podía estar ya previsto por el enemigo, y todo en el espacio de un día. Pero Foch ya había estudiado todos esos inconvenientes.

Al hacer retroceder el enemigo a nuestra ala derecha, nos había presentado uno de sus flancos al descubierto. Sobre este flanco debía lanzarse la división 42 para alcanzar la victoria.

Al día siguiente, el 10, el enemigo se declaraba en retirada en todo su frente. La vanguardia del noveno cuerpo penetraba en Fére-Champenoise sobre las nueve y media. Una hora más tarde, para señalar su éxito y continuar la persecución, el general Foch instalaba su cuartel general entre sus ruinas, convertidas en pocilgas, teatro de las desenfrenadas orgías de los alemanes.

He aquí la parte del general Foch en la victoria del Marne.



LOS QUE TRATARÁN LA PAZ

En estos días, Francia se verá visitada por los más ilustres hombres de estado del mundo entero, que se reunirán para tratar con todo desinterés y patriotismo la manera de afianzar una paz duradera para todos los pueblos de la tierra.

Muchos y complejos problemas tendrá que avocarse esta alta asamblea, no sólo en lo referente a las naciones ya existentes, sino para aquellas que después de siglos de opresión, vuelven a tomar su puesto en el concierto de los pueblos libres.


Mr. Robert Lansing, Norte América.


Coronel Edward M. House, Norte América.

Después de sesudas y profundas deliberaciones la paz será un hecho, y no habrá en toda la tierra nación que pretenda en lo futuro imponer su derecho por la fuerza de las armas.

Wilson, Clemenceau y Lloyd George, verdaderos demócratas, serán los portaestandartes de esta nueva era que va a vivir el mundo, y es de esperar, que haciendo honor a sus declaraciones, no habrá nación que no pueda desarrollarse libremente en el concierto universal, pues la paz nos traerá la justicia y el derecho.


General Tasker H. Bliss, Norte América.


Mr. Tomás Nelson Page, Norte América.


Honorable Henry White, Norte América.


Marqués Saionji, Japón.


Kehisiro Matsui, Japón.


Barón N. Makino, Japón.


Doctor Ruy Barbosa, Brasil.


Mr. William M. Hughes, Australia.


M Cooreman, Bélgica.


M. Nicolás Pashitch, Serbia.


Doctor Tomás G. Masaryk, República Checo-Eslovaca.


M. André Tardieu, Francia.


M. Bourgeois, Francia.


Mr. Andrew Bonar Law, Gran Bretaña.


Hon. A. J. Balfour, Gran Bretaña.


Lord Reading, Gran Bretaña.



LAS ARMAS VICTORIOSAS

EL "ARDITO" ITALIANO

GOUACHE DE ZAVATTARO



Clemenceau

La gran victoria de Francia ha tenido sus héroes y sus próceres, militares y civiles. Al lado de la figura de los mariscales, de Foch y de Joffre, cuyo nombre ha sido escrito en la historia de este siglo de renovación con la punta de sus espadas que marcaron a las huestes de la democracia el camino del honor y de la gloria; estarán por siempre el *gran tribuno*, el incansable batallador en cien combates parlamentarios, el jefe del gabinete francés que ha presidido el inmenso triunfo, y el gran ciudadano que desde la primera magistratura del país de la libertad sobrellevó la responsabilidad de los cuatro años largos de guerra, fué intérprete de las palpitaciones del alma francesa, y sin sentirse un punto abatido por los días sin luz, marchó sereno hasta ser saludado por el sol de la victoria. Clemenceau y Poincaré son héroes civiles, y su obra no quedará un punto atrás en esta contienda en que el gran triunfador ha sido el pueblo, movido por los más altos ideales, y dirigido por su conciencia del deber y su fe en la libertad.

El presidente de Francia halló en ese formidable anciano, de sentimientos de niño y con todos los ardores de una inacabable juventud, el brazo y el cerebro que el gobierno requería, que la dirección política y militar de la Francia hacía indispensable.

Clemenceau es una de esas figuras típicas. Por lo mismo puede decirse a su respecto que es «sin par». Casi octogenario, ha presidido el más intenso período de lucha y de acción de la política francesa contemporánea: una acción de guerra en todas sus fases. Es el mismo que con la fuerza de su palabra cálida y vibrante, que tuvimos la suerte de escuchar los argentinos en días inolvidables, derrumbaba del gobierno a Gambetta en 1882, a Ferry en 1885, a Brisson en 1886... Es el mismo soldado de libertad que hace cuarenta años decía al comité de su partido: «¿Cuál es nuestro programa, sino el enunciado sumario de las reformas por medio de las cuales el partido republicano se ha propuesto siempre destruir el principio *monárquico, tan presente en nuestras instituciones*, a fin de preparar la gran transformación social, que será el coronamiento de la revolución francesa?» Es el mismo diputado y senador de larga y luminosa actuación, el periodista incisivo y brillante, director de «Justice», el combatiente en pro del revisionismo de aquel sombrío proceso Dreyfus; uno de los «leaders» por la separación de la iglesia y el estado, el ministro del interior del gabinete Sarrien en 1905, y luego presidente, él mismo, del consejo de ministros...

Sus adversarios políticos le reprochaban frecuentemente hasta entonces el no haber sido sino una negacion: la negación de lo existente: el hombre que condenaba todo, que derrumbaba gobiernos, instituciones, principios. Pero no; Clemenceau no era un demagogo sino para las pasiones enconadas de sus enemigos, que los ha tenido muchos y muy grandes, como todos los hombres superiores. El eminente tribuno era también un hombre de estado. Y lo era necesariamente. Tenía que serlo. Si no lo hubiera revelado así su luminosa actuación al frente del gobierno, habría bastado su labor *anterior*. En la arena de la política, cuando se vence con las armas de la razón, es porque se es capaz de orientar la propia conducta.

Tan grande como es Clemenceau hoy, tan agigantado como está por la inmensa victoria que él supo orientar y sabrá hacer proficua, su característica saliente será siempre, sin embargo, la del orador parlamentario; la del hombre que ha hecho allí en las deliberaciones legislativas el programa de la acción; la del «repentista» genial que en una frase incidental, como arrancada subconcientemente al fondo de su alma, lanzaba el dicterio que anonadaba al contrincante; la del león que en un arrebato ha sabido despedazar a sus contrarios, como las armas francesas unidas a sus aliados de causa, han despedazado el poder colosal del enemigo. Los grandes hombres tienen siempre un rasgo sobresaliente. Ese es el suyo. Así lo verá la posteridad. Con su dedo profético en alto, con su mirada en el porvenir, con el acento vibrante de su voz inconfundible que, como el león, bramó.

«La elocuencia parlamentaria, — ha dicho Timón en su «Libro de los oradores», — no lleva como su hermana la académica, guantes de ámbar ni coturnos de terciopelo. No dirigen sus ojos lánguidas miradas, ni dilatan sus labios tiernas sonrisas. Casi puede decirse que es algo brutal en su lenguaje, que lleva despeinada la melena y descompuesta su persona.» Clemenceau la cultivó siempre y la sigue cultivando. Se ha identificado con ella. Ha querido desconocer el que Aristóteles llama en su «Rhetorica» el «estilo escrito». Ha sido el suyo el «estilo de combate». Siempre y en todos los casos. Parecería no haber dejado de recordar un punto estas palabras de Thiers: «En las *asambleas siempre he observado que cuando un orador* hacía lo que se llama una frase, el auditorio sonreía con desdén y dejaba de escuchar.» Este gran orador, este tribuno de la libertad no habló sino con sus pasiones, no actuó sino con su alma. No podía detenerse en su camino para decir cosas bonitas. Tenía que decir y dijo cosas grandes. Y luego las hizo, para honor de su nombre y gloria de su patria.

No la Francia solamente; ni solas tampoco la gratitud y la admiración de sus contemporáneos, dirán que este eminente tribuno supo, como tal, orientar y dirigir los sucesos en un momento único para el mundo; lo dirá en las edades futuras una voz inextinguible salida del fondo de la historia.

M. de Vedia y Mitre.

Pueblos Libertados

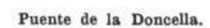
Un germano excepcional, Schiller, escribió para su drama «Guillermo Tell», una escena edificante. Sigue este episodio a aquél en que el libertador dispara la célebre flecha sobre la manzana colocada encima de la cabeza de su hijo, por orden del tirano austriaco Geszler.

Digna de transcribirse es la escena aludida, sobre todo en esta nueva era de redención.



Las arcadas de la Plaza de San Luis.

Metz



Puente de la Doncella.

«*Geszler.*—¡Oye, Tell!—*Tell.* ¿Qué me mandáis, señor.—*Geszler.* Has guardado una segunda flecha contigo... Sí, sí; lo he visto perfectamente. ¿Cuál era tu intención?—*Tell* (confuso). Señor; es costumbre entre los cazadores...—*Geszler.* No, Tell, no acepto tu respuesta; otra era tu intención. Dime la verdad con toda franqueza, libremente. Sea lo que fuere, te prometo que tienes asegurada la vida. ¿Qué pensabas hacer de tu segunda flecha.—*Tell.* Pues bien, señor; puesto que me prometéis la vida, os diré la verdad. (Saca la flecha y la muestra al gobernador con terrible ademán). Si hubiese tocado a mi hijo del alma, con este segunda flecha disparaba contra vos, y juro al cielo que esta vez... no hubiera errado el golpe.»

Algún tiempo después, esta segunda flecha, clavóse vibrante en el corazón del tirano y Suiza quedó vengada y redimida.

Trieste



Vista general.

El general Petain besando a una pequeña alsaciana que le ofrece un ramillete.

Strasburgo

Hoy, Francia e Italia, Italia y Francia, han tenido el sublime y patriótico gozo de disparar su segunda flecha, la flecha que conservaban oculta junto al corazón, y cuatro provincias redimidas y vengadas: Alsacia, Trento, Lorena y Trieste vuelven a formar parte de dos heroicas patrias.

A pesar del cautiverio, del martirio, Trento y Trieste, Alsacia y Lorena supieron conservar su alma imborrable, enérgica, victoriosa, sin doblegarse ante los verdugos.



Plaza Kleber.

La célebre estatua de Estrasburgo, en la Plaza de la Concordia en París; altar de la «Revanche» durante 48 años, hoy despojada por fin de sus crespones.

Trento

Estatua de Dante, el profeta de la unidad italiana, símbolo de redención en los días del cautiverio austriaco.

El maestro de escuela alemana no logró vencer en Alsacia a pesar de las facilidades que le concedía el idioma común. En vano la hermosa Lorena fué abrumada de nuevos pobladores alemanes, lo mismo que Trento y Trieste.

La opresión sólo ha servido para afianzar el carácter afirmando los anhelos de redención. Y los usos y costumbres alsaciano-loreneses siguieron siendo los mismos que describe Erkman-Chatrian en sus admirables narraciones, y en las provincias irredentas mantúvose encendida la llama patriótica.

El corazón del último mártir irredento, César Battisti, se habrá estremecido de alegría en su tumba.

Plaza del Duomo y fuente de Francesco Giongo di Lavarone.

Civiles que se han destacado por su patriotismo



Antonio Salandra, ex Presidente del Consejo de Ministros de Italia.

Arístides Briand, ex Presidente del Consejo de Ministros de Francia.

H. H. Asquith, ex Presidente del Gabinete de la Gran Bretaña.

Eleuterio Venizelos, Presidente del Consejo de Ministros de Grecia.

Mr. Paschitch, Presidente del Gabinete de Serbia.

Teodoro Roosevelt, gran propagandista aliadófilo.

Edward Grey, ex Ministro de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña.

Sydney Sonnino, Ministro de Relaciones Exteriores de Italia.

Alberto Thomas, famoso ex Ministro de Municiones en Francia.

Mr. Viviani, ex Presidente del Consejo de Ministros de Francia.

M. Delcassé que fué uno de los grandes diplomáticos franceses.

Take Jonesco, ex Primer Ministro de Rumania.

Cardenal Mercier, defensor de la justicia en Bélgica.

M. de Brocqueville, ex Primer Ministro belga.

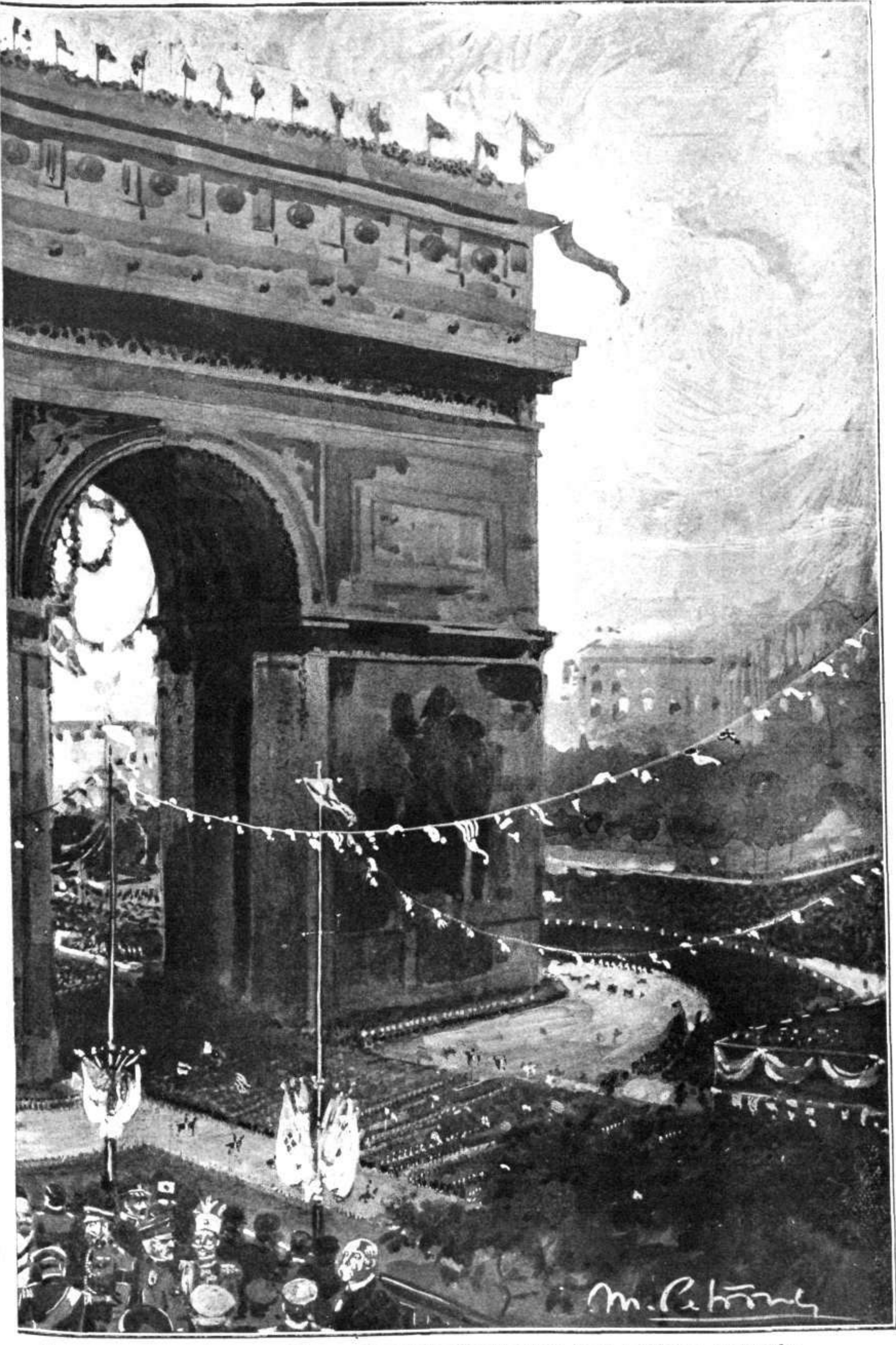
Martín F. Ryan, estadista norteamericano.

William H. Taff, estadista norteamericano.

Las naciones aliadas, ante la ruda prueba a que las sometió el imperialismo teutón, vieron destacarse sus más ilustres personalidades en defensa de la justicia y el derecho, dando pruebas, aun en los momentos críticos, de un patriotismo sereno que es el que las condujo al triunfo.

Los complejos problemas del abastecimiento de los ejércitos y de la población no combatiente, así como la organización de las industrias para defender la patria en peligro, fueron resueltos por estos hombres - civiles, a los que no podía guiarles una gloria militar, con alto espíritu de honradez. Esto, sin contar las dificultades políticas, nacionales e internacionales que tuvieron que resolver. Pero la hora de la victoria ha llegado, para bien de la democracia, y ese es el mejor premio para esos patriotas.

EL DESFILE DE LA VICTORIA



Alegoría representando el paso de las tropas aliadas bajo el Arco de Triunfo de París, ante los representantes de los pueblos que han defendido la causa de la justicia y el derecho.

Dib. de Petrone.

Los héroes de la aviación

En esta guerra ha jugado un papel preponderante la aviación, destacándose varios aviadores en los países aliados, que han dado días de gloria a su patria.

D'Annunzio, el poeta excelso, influyó grandemente para que Italia entrara en la guerra, y sus apóstrofes de profeta tuvieron plena confirmación con la victoria de las armas aliadas, y más aun con la liberación de los pueblos hermanos: Trento y Trieste. Queriendo demostrar con el ejemplo, que lo que decía inflamado de patriotismo era capaz de realizarlo en el hecho, se incorporó a la aviación y en unión de otros aviadores realizó hechos heroicos.

Francia, con Fonck, Bélgica con Coppens, «ases» de la nueva arma de guerra, han realizado prodigios, y así en los ejércitos aliados no han faltado jamás hombres serenos y valientes dispuestos a sacrificar su vida.



Gabriel D'Annunzio, el poeta aviador.



Fonck, el «as» francés.



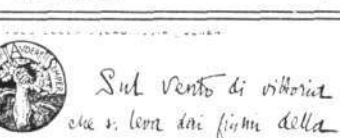
General Bell, instructor de aviación.



Willy Coppens, «as» belga.



Mayor W. A. Bishop, canadiense, «as» británico.

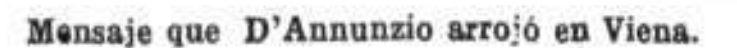


Sul vento di vittoria
che si leva dai fiumi della
libertà, non siamo venuti se non
per la gioia dell'arditezza, non sia
mo venuti se non per la prova di
quel che potremo osare e fare quan
do vorremo, nell'ora che sceglieremo.
Il rombo della giovine ala
italiana non somiglia a quello del bron
zo funebre, nel cielo mattutino. Tutta
via la lieta audacia sospende fra
Santo Stefano e il Graben una senten
za non revocabile, o Viennesi.

Viva l'Italia!

Nel cielo di Vienna 9 agosto
1918

Gabriele d'Annunzio



Mensaje que D'Annunzio arrojó en Viena.



Capitán Philip Fletcher Fullard, célebre aviador británico.



Teniente Eddie Rickenbacher, «as» norteamericano.



Subteniente Flavio Baracchini, célebre aviador italiano.



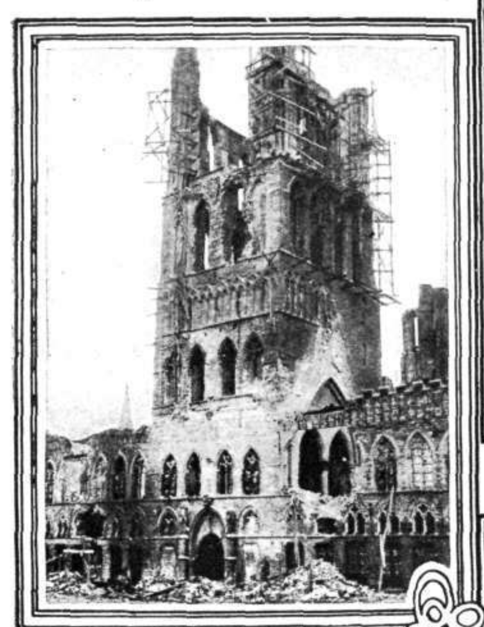
Capitán De Beauchamps, célebre aviador francés.

Obras de Arte destruídas

Ante el imponente espectáculo que ofrecen las históricas ciudades devastadas por el invasor, donde cada una de las ruinas y hasta el más pequeño escombro ensangrentado hablan de la bravura incomparable de anónimos héroes caídos en defensa de la patria mártir; ante lo que aun ha quedado en pie de aquel venturoso pasado, recordemos un pensamiento que las primeras jornadas de la guerra inspiraran al teniente prusiano Karl A. Kuhn: «La civilización debe edificar sus catedrales sobre montañas de cadáveres, océanos de lágrimas y el son de muerte de los vencidos...»

El genio destructor dejó al pasar sus indelebles huellas... ¡Reims, Arras, Lieja, Malinas, Ypres, Lovaina, Namur, Lille, Gante...!

Las concepciones humanas en las artes,



Catedral de Ypres, que fué destruída sistemáticamente.

Interior de la Catedral de Reims, tal como se halla en la actualidad.

Nave de la Catedral de Arras, totalmente destruída.

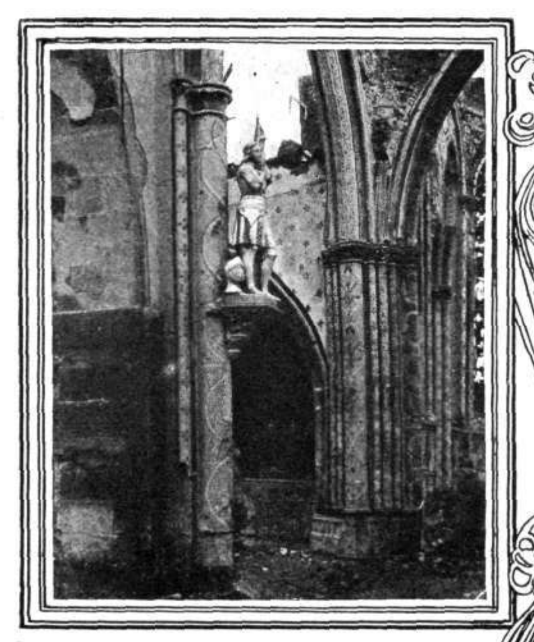


La Universidad de Lovaina, después de la desolación.

obras de mérito mundial, también han pagado su tributo al arte de la guerra. Cuanto crearan las prodigiosas manos de estupendos artífices cayó ante el imperativo de necesidades impías.

Soberbios monumentos, imponentes catedrales, palacios y castillos seculares, maravillosas pinturas de artistas, cuya gloria resplandece como el sol, eternamente viva; nada, absolutamente nada fué respetado por el fuego...

Y así, evocando la magnificencia que cuatro años hace



Estatua de Juana de Arco, salvada de la destrucción, en la Iglesia de Varennes.



La catedral de Albert, como se halla hoy.

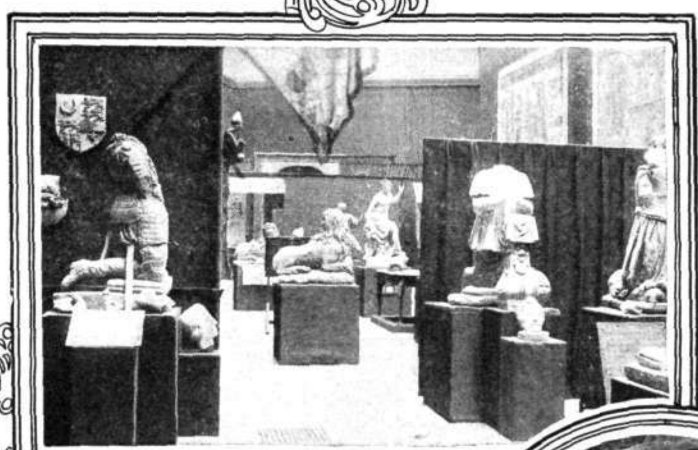
brillaba en los lugares ahora desolados, ningún corazón podrá dejar de sentir la infinita congoja que hoy produce el sombrío escenario donde se dirimió la gran contienda. Hay dolores inolvidables, superiores a toda resignación, a todo consuelo, y que se graban en todos los corazones. Por ello, con Francia y con Bélgica libres, el alma de la humanidad estremécese y recuerda...

Hubo para el bárbaro Marte un símbolo sagrado: La personificación del patriotismo popular francés, la figura más pura de una historia única: ¡Juana de Arco, que no pudo ser derribada ni aun al encarnarse en el mármol!

Su estatua erigida en Varennes quedó inconmovible.

Una vez más llegó a merecer la heroína de Francia, el famoso poema del inspirado Southey.

Ella hará que a cada madrecita que llora, a cada hermanita buena, le llegue misericordiosamente, desde el infinito azul, sus bendiciones, todo su amor...



Salón del «Gran Palacio», en París, donde se exhibieron las obras de arte destruídas, entre otras el león de Arras.



El Cristo de la Iglesia de San Andrés, en Reims.



Interior de la Iglesia de Peronne, donde había obras de arte.



Víctor Manuel Orlando

Víctor Manuel Orlando, es el hombre que comparte con Mr. Wilson, con Lloyd George, con M. Clemenceau, el honor de haber dirigido politicamente la guerra coronada por la victoria contra los imperios centrales.

Victor Manuel Orlando es siciliano.

Ha nacido en Palermo, en los días en que Garibaldi desplegando al viento la bandera tricolor, con la frase histórica: «Italia y Víctor Manuel» derrumbaba el trono de los Borbones y echaba en Sicilia las bases de la unificación italiana.

Los dos nombres de Víctor y de Manuel que le fueron dados en la fuente bautismal, son un recuerdo de la poesía patriótica de aquellos días de entusiasmo.

V. M. Orlando, ha sido, por lo que se dice, un niño prodigio, como Gabriel D'Annunzio, y pocos otros. A los diez y ocho años ya había dado a la publicidad un trabajo histórico-mitológico sobre Prometeo, que había tenido el honor de ser analizado y alabado por César Cantú, en los ponderados volúmenes de la «Historia Universal.»

A los veinte años había ya abandonado la literatura histórica para entregarse a los estudios más positivos de economía y de derecho constitucional; dedicándose, poco tiempo después, a la enseñanza universitaria.

Ingresó al Parlamento siendo muy joven todavía e hizo una rapidísima carrera, como ministro de Instrucción Pública primero, y después como ministro de Gracia y Justicia.

La guerra lo ha llevado a una figuración más elevada todavía, hasta la Presidencia del Consejo.

A él alcanzaron los errores políticos de sus antecesores, y un poco también la fortuna.

La idea central de su política — para no salir del cuadro de la guerra — ha sido la política de la nacionalidad, que él ha sabido imponer tanto a Italia, como también a los aliados.

La idea de la necesidad del desmembramiento de Austria, no era bien comprendida, ni en París, ni en Londres, ni en Wáshington. El la hizo triunfar.

Es sabido, por ejemplo, que el acuerdo con los checoeslovacos que llevaba la firma de Orlando y no la de Sonnino, ministro de Relaciones Exteriores que suscitó interminable polémica ha terminado por ser aclarada solamente algunos meses antes de la capitulación de Austria.

El sostenía que era necesario favorecer el contraste entre las razas en los imperios austro-húngaros, porque este contraste a su vez favorecía, sino la disgregación, al menos el debilitamiento del ejército austro-húngaro.

El sostenía que los eslavos del Norte y aquellos del Sud, o yugo-eslavos, y los mismos de Bosnia, habrían estado del lado de los aliados, si eran convenientemente secundados en sus aspiraciones nacionales; y recordaba un caso típico por él observado en el campo: soldados de Bosnia que habían combatido extremadamente contra sus hermanos serbios, una vez hechos prisioneros, solicitaban combatir en el ejército serbio. Ellos se expresaban así:

— Nosotros somos soldados y nos hemos batido como soldados, pero con héroes nos batiremos mejor, porque ya no lo haremos por obediencia sino por simpatía.

Y se complacía también en relatar que un desterrado checo un día pidió para sus connacionales el permiso para combatir en el ejército italiano.

— «Pero, ¿como queréis — le respondió el Presidente del Consejo — como queréis que yo pueda consentir en exponer vuestra gente no sólo a los disgustos, a los riesgos, a los peligros de la guerra, sino también a un peligro más grave, más obscuro y más terrible? Aun cuando los soldados cumpliendo noblemente su deber — caen en las manos del enemigo, tienen derecho a este respeto que se debe al prisionero; pero una suerte bien distinta aguarda, en cambio, a vuestra gente: ¡la horca!»

Pero ante la insistencia de los checos la legión se formó y se batió bien.

Al final, la política de las nacionalidades oprimidas, iniciada por Orlando, se impuso a todos los aliados, y el resultado más comprobatorio es este: que el imperio austro-húngaro no existe más.

Otra anécdota.

Sobre el Grappa, próximo a un regimiento de alpinos encontró un joven que había sido arrastrado por el huracán de la guerra. Había perdido a todos sus seres queridos: padre, madre, hermanos y hermanas. Los alpinos, con su generosidad característica, lo habían acogido entre ellos. El ministro Orlando reclamó para él el honor de adoptar como hijo a aquel joven.

Como lo ha querido se ha hecho; y es así que la guerra la cual ha diezmado tantas familias, ha aumentado la familia del ministro Orlando.

Silvio Becchia.



LAS ARMAS VICTORIOSAS

EL "SAMMY" NORTEAMERICANO

GOUACHE DE SIRIO



Víctor Manuel Orlando, es el hombre que comparte con Mr. Wilson, con Lloyd George, con M. Clemenceau, el honor de haber dirigido políticamente la guerra coronada por la victoria contra los imperios centrales.

Víctor Manuel Orlando es siciliano.

Ha nacido en Palermo, en los días en que Garibaldi desplegando al viento la bandera tricolor, con la frase histórica: «Italia y Víctor Manuel» derrumbaba el trono de los Borbones y echaba en Sicilia las bases de la unificación italiana.

Los dos nombres de Víctor y de Manuel que le fueron dados en la fuente bautismal, son un recuerdo de la poesía patriótica de aquellos días de entusiasmo.

V. M. Orlando, ha sido, por lo que se dice, un niño prodigio, como Gabriel D'Annunzio, y pocos otros. A los diez y ocho años ya había dado a la publicidad un trabajo histórico-mitológico sobre Prometeo, que había tenido el honor de ser analizado y alabado por César Cantú, en los ponderados volúmenes de la «Historia Universal.»

A los veinte años había ya abandonado la literatura histórica para entregarse a los estudios más positivos de economía y de derecho constitucional; dedicándose, poco tiempo después, a la enseñanza universitaria.

Ingresó al Parlamento siendo muy joven todavía e hizo una rapidísima carrera, como ministro de Instrucción Pública primero, y después como ministro de Gracia y Justicia.

La guerra lo ha llevado a una figuración más elevada todavía, hasta la Presidencia del Consejo.

A él alcanzaron los errores políticos de sus antecesores, y un poco también la fortuna.

La idea central de su política — para no salir del cuadro de la guerra — ha sido la política de la nacionalidad, que él ha sabido imponer tanto a Italia, como también a los aliados.

La idea de la necesidad del desmembramiento de Austria, no era bien comprendida, ni en París, ni en Londres, ni en Wáshington. El la hizo triunfar.

Es sabido, por ejemplo, que el acuerdo con los checo-eslovacos que llevaba la firma de Orlando y no la de Sonnino, ministro de Relaciones Exteriores que suscitó interminable polémica ha terminado por ser aclarada solamente algunos meses antes de la capitulación de Austria.

El sostenía que era necesario favorecer el contraste entre las razas en los imperios austro-húngaros, porque este contraste a su vez favorecía, sino la disgregación, al menos el debilitamiento del ejército austro-húngaro.

El sostenía que los eslavos del Norte y aquellos del Sud, o yugo-eslavos, y los mismos de Bosnia, habrían estado del lado de los aliados, si eran convenientemente secundados en sus aspiraciones nacionales; y recordaba un caso típico por él observado en el campo: soldados de Bosnia que habían combatido extremadamente contra sus hermanos serbios, una vez hechos prisioneros, solicitaban combatir en el ejército serbio. Ellos se expresaban así:

— Nosotros somos soldados y nos hemos batido como soldados, pero con héroes nos batiremos mejor, porque ya no lo haremos por obediencia sino por simpatía.

Y se complacía también en relatar que un desterrado checo un día pidió para sus connacionales el permiso para combatir en el ejército italiano.

— «Pero, ¿como queréis — le respondió el Presidente del Consejo — como queréis que yo pueda consentir en exponer vuestra gente no sólo a los disgustos, a los riesgos, a los peligros de la guerra, sino también a un peligro más grave, más obscuro y más terrible? Aun cuando los soldados cumpliendo noblemente su deber — caen en las manos del enemigo, tienen derecho a este respeto que se debe al prisionero; pero una suerte bien distinta aguarda, en cambio, a vuestra gente: ¡la horca!»

Pero ante la insistencia de los checos la legión se formó y se batió bien.

Al final, la política de las nacionalidades oprimidas, iniciada por Orlando, se impuso a todos los aliados, y el resultado más comprobatorio es este: que el imperio austro-húngaro no existe más.

Otra anécdota.

Sobre el Grappa, próximo a un regimiento de alpinos encontró un joven que había sido arrastrado por el huracán de la guerra. Había perdido a todos sus seres queridos: padre, madre, hermanos y hermanas. Los alpinos, con su generosidad característica, lo habían acogido entre ellos. El ministro Orlando reclamó para él el honor de adoptar como hijo a aquel joven.

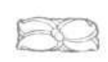
Como lo ha querido se ha hecho; y es así que la guerra la cual ha diezmado tantas familias, ha aumentado la familia del ministro Orlando.

SILVIO BECCHIA.


RESUMEN
de la
GUERRA



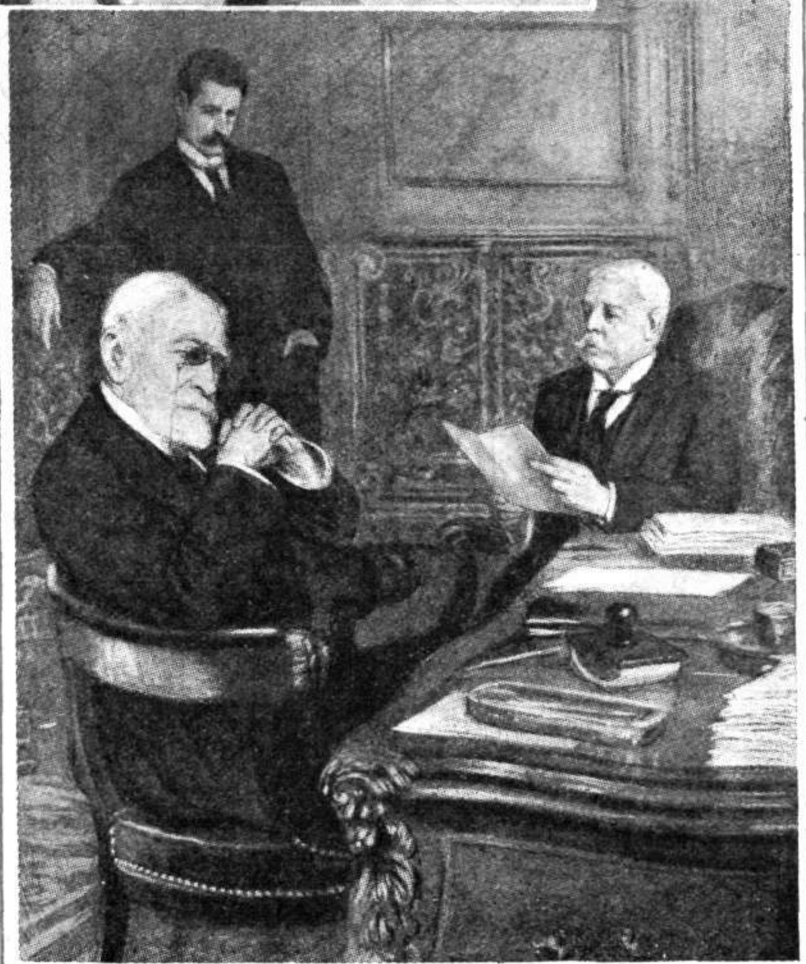




culares de los diversos beligerantes; mas, con el transcurso del tiempo, fué diseñándose primero, acentuándose después, para afirmarse al fin, el carácter fundamental de la lucha: el derecho contra la fuerza, la justicia contra la iniquidad, los pueblos contra los déspotas. De ahí el interés universal del pavoroso conflicto, al cual nadie pudo ser indiferente, que en un país republicano y democrático como la Argentina, no podía dejar de tener repercusiones

Detención, en Sarajevo, de Garilo Prinzip, matador del archiduque Francisco Fernando, heredero del trono de Austria-Hungría, y de su esposa, cuyos asesinatos motivaron la guerra europea.

La guerra de cien años, la de treinta años, la de siete años fueron más largas que la que acaba de terminar; pero no recuerda la historia de la humanidad ninguna en que hayan participado tantos pueblos, en que haya habido ejércitos tan numerosos, que haya causado tantos estragos, hecho derramar tantas lágrimas, acumulado tantas ruinas. Las naciones más poderosas y ricas de la tierra, las más adelantadas, las que durante siglos habían abierto al hombre nuevos derroteros intelectuales, sentimentales, éticos, lucharon durante más de cuatro años con inaudita fiereza, dieron su sangre a torrentes y su fortuna sin contar. En los primeros momentos, se creyó que no estaban comprometidos en la conflagración sino los intereses parti-



El 24 de julio el Barón de Schoen, representante alemán, leyó a M. Bienvenu-Martín, Ministro interino de Negocios Extranjeros de Francia, una comunicación de su gobierno, aprobando a Austria por la nota pasada a Serbia para intervenirla, y declarando que si el conflicto no se localizaba, «ello tendría las consecuencias más graves».

profundas y distantes. Y triunfaron el derecho, la justicia y los pueblos, sobre la fuerza y la iniquidad, y los déspotas.

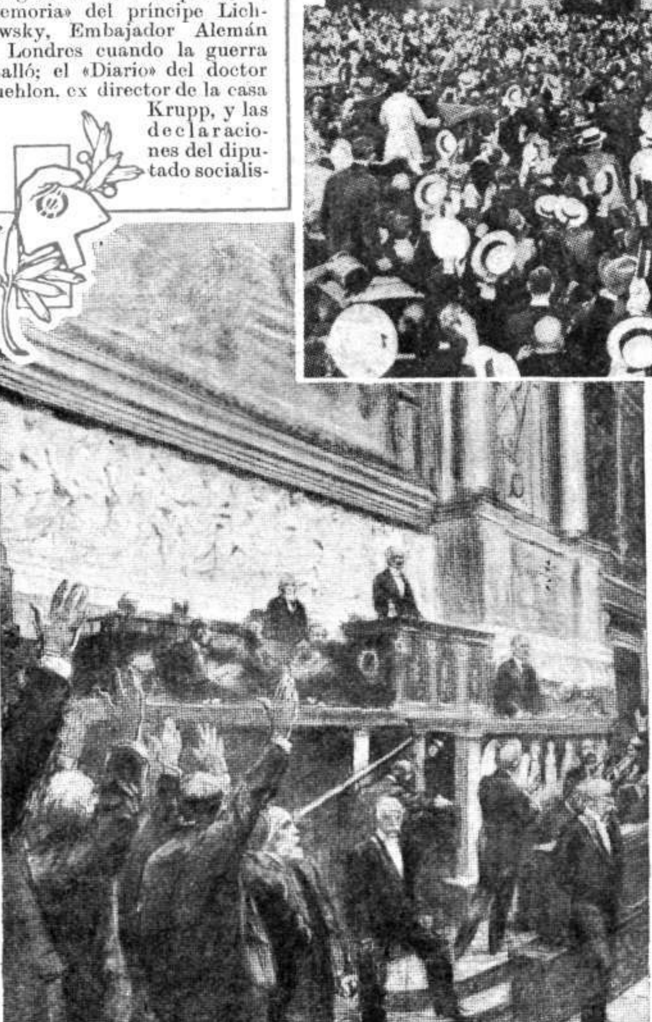
Mucho se ha escrito, y seguramente se escribirán bibliotecas enteras acerca de los orígenes, cercanos y remotos, directos e indirectos de la gran guerra; en nuestro propósito de no hacer sino una breve reseña de ella, tenemos que limitarnos a apuntar que la fatal resolución fué tomada en una reunión habida en Potsdam el 5 de julio de 1914, y en la cual estaban representados los gobiernos y los estados mayores militares y navales de Alemania y Austria-Hungría. A este respecto, la «Memoria» del príncipe Lichnowsky, Embajador Alemán en Londres cuando la guerra estalló; el «Diario» del doctor Muehlon, ex director de la casa Krupp, y las declaraciones del diputado socialista Cohn, en el parlamento alemán, han despejado todas las dudas.

El pueblo de Berlín aclamando al Kaiser el 2 de agosto, por su declaración de guerra. «El promete llevarlo a la victoria», pero lo llevó a la derrota.

El antecedente inmediato de esa resolución, tomada sobre la base de una confianza absoluta en el triunfo rápido y decisivo de la poderosa organización militar de los imperios centrales, y especialmente del imperio alemán, fué el atentado de que hizo víctimas en Sarajevo, en junio de 1914, al archiduque Francisco Fernando, heredero de la monarquía austro-húngara y su esposa, la condesa de Chotek.

El mundo entero reprobó con horror ese atentado; pero nadie, con excepción tal vez de aquellos que desde años atrás estaban preparados para la guerra y sólo esperaban una oportunidad propicia para desencadenarla, se imaginó que de él habría de salir la tan temida guerra universal, pesadilla de la humanidad en el último medio siglo.

Sin embargo así fué. El gobierno de Viena, con conocimiento del de Berlín, envió el 26 de julio a Serbia un ultimátum que ningún pueblo digno de su independencia habría aceptado, y la poderosa monarquía declaró la guerra al pequeño reino. En vano fué que el gobierno británico procurara evitar el conflicto



Sesión del 4 de agosto en la Cámara de Diputados francesa, donde después de oír la palabra de M. Viviani, Presidente del Consejo de Ministros, los diputados, por aclamación, juran defender la santa causa de la patria, de la civilización y del progreso.

proponiendo diversas fórmulas de arreglo; en vano que Francia demostrara sus deseos de paz, retirando sus fuerzas diez kilómetros más atrás de sus fronteras; en vano que Austria-Hungría misma vacilara en los últimos momentos ante la enorme responsabilidad: la suerte estaba echada y Guillermo II, Rey de Prusia y Emperador alemán, lanzó sobre Europa y el mundo el rayo de la guerra.



El Rey de los belgas, dirigiéndose al Parlamento, el día que, en vista de la invasión alemana, se declaró la guerra al Imperio Germano.

Y desde los primeros días, Alemania demostró cómo entendía ha-





Histórica sesión en la Cámara de los Comunes, en Londres, el 3 de agosto de 1914. Sir Edward Grey, Ministro de Negocios Extranjeros, declara solemnemente que la flota inglesa garantirá las costas de Francia, y que la Gran Bretaña mantendrá la neutralidad de Bélgica.

cer la guerra. En una entrevista histórica, el Canciller alemán, doctor von Bethmann-Hollweg, hablando con el Embajador Británico en Berlín, sir Eduardo Goschen acerca de la neutralidad de Bélgica, le dijo que no comprendía cómo en la Gran Bretaña podía pensarse en ir a la guerra por un simple *pedazo de papel*. Ese *pedazo de papel* no era sino el tratado solemne por el cual la Gran Bretaña, Francia, Austria, Rusia y Alemania se habían comprometido a respetar la neutralidad del pequeño reino, destinado a admirar al mundo con su nobleza y su heroísmo. Declarada la guerra a Francia — sobre la base de hechos que no

habían ocurrido — Alemania tenía resuelto atacarla por Bélgica, y con el mayor impudor, cuando el rey, el gobierno y el parlamento belga se negaron a permitir el paso de las tropas alemanas por su territorio, Alemania invadió Bélgica, y la sumió en un océano de dolor y de sangre, durante más de cuatro años.

Así, dos principios de estupenda mala fe: *los tratados son pedazos de papel, la necesidad no reconoce ley* — frase esta última con que el Canciller Imperial quiso disculpar en el Reichstag la violación de la neutralidad de Bélgica — fueron los puntos iniciales de la sangrienta marcha a la derrota, a la ruina, al desastre, que Alemania inició con sus triunfos de agosto de 1914 en Bélgica y en Francia.

La primera bandera que los franceses tomaron a los alemanes. Pertenecía al 132 regimiento de infantería.

La Gran Bretaña — que acudió inmediatamente en defensa de Bélgica y de Francia — Francia, Rusia, Serbia y Montenegro, luchaban, pues, en aquella fecha, contra Alemania y Austria-Hungría. Italia, el tercer miembro de la Triple Alianza, había proclamado su neutralidad, haciendo uso de su derecho.

Desde el 2 de agosto hasta el 8 de septiembre, los ejércitos alemanes, más numerosos y mejor armados, vencieron a los franceses, en cuya ayuda la Gran Bretaña había mandado su ejército permanente, el *pequeño y menospreciable ejército de French*, como dijo el Kaiser, en su inmenso orgullo. Llegaron los alemanes a ochenta kilómetros de París; el gobierno francés tuvo que retirarse a Burdeos; parecía que iba a cumplirse la promesa de Guillermo II a sus soldados: *que regresarían victoriosos a sus hogares antes de la caída de las hojas.*

De pronto, esa inmensa avalancha de hombres y cañones es detenida, es obligada a retroceder: es Joffre, que con el concurso de Foch, de French, de Gallieni, de Maudhy, de Haig, de Castelnau, de Franchet d'Esperey, de Sarrail, de tantos otros, gana la batalla del Marne. El Kaiser no comerá en París con sus generales.

Después, vino la heroica «carrera al mar» de franceses e ingleses, para impedir que los alemanes se apoderaran de Dunkerque y Calais, y se estableció *la línea* de trincheras, desde la frontera suiza al Mar del Norte, destinada a ser teatro de tantas luchas, tan llenas de alternativas. Allá, en el extremo norte de la inmensa línea, en el único pedazo de tierra belga no ocupado por el invasor, el Rey Alberto y su noble esposa, con los restos de su ejército, guardaban, en medio de tanto infortunio, viva la fe en el triunfo de su justa causa. El Dios de justicia premió al fin su fe.

Cuando los alemanes perdieron la batalla del Marne, perdieron también la guerra, porque su derrota dió tiempo a la Gran Bretaña para empezar la organización del formidable ejército cu-



Desembarco del general británico French, con su estado mayor, en Boulogne-sur-Mer.





Soldados belgas en Haelen, uno de los primeros puntos invadidos por los alemanes.

nerales alemanes sus más señalados triunfos. Incompletamente preparados, mal armados, minados por la traición, cuyas raíces estaban en el propio palacio de Nicolás II, los rusos, a pesar de su valor, fueron vencidos y la parte occidental del imperio ocupada por los vencedores, no siendo compensación a tamañas pérdidas los triunfos que obtenían sobre los turcos en el Cáucaso.

Y en esos momentos angus-

yas hazañas están en la memoria de todos. Desde entonces, todas las victorias alemanas, en todas partes, no hicieron sino retardar el momento de la derrota final; pero no pudieron evitarla.

Detenidos tan bruscamente en su marcha triunfal sobre París, los alemanes, dejando en sus trincheras de Francia y Bélgica las tropas necesarias, se volvieron contra los rusos, los cuales, vencidos en la Prusia Oriental, invadían la Galitzia y amenazaban pasar los Cárpatos y caer sobre las llanuras húngaras.

En sus campañas contra los rusos obtuvieron los ge-

La bienvenida del pueblo francés a sus aliados británicos.

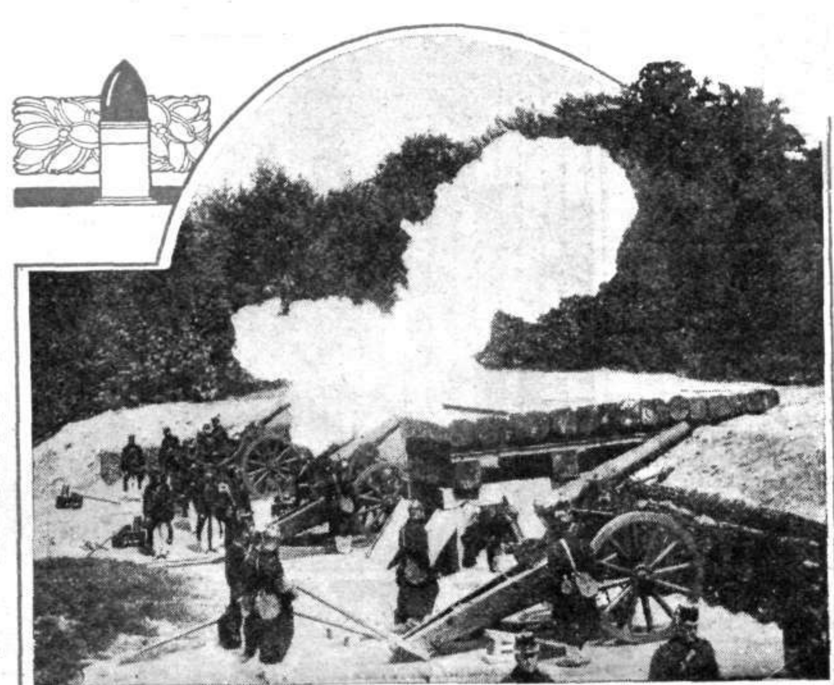
El primer condecorado de la guerra. Teniente Bruyant, quien puso en fuga a treinta hulanos, después de haber muerto al oficial que los mandaba.

tiosos para los aliados, estando también derrotadas e invadidas Serbia y Montenegro, habiéndose puesto Turquía al lado de los imperios centrales, previéndose que Bulgaria imitaría su ejemplo, y Rumania y Grecia detenidas en sus anhelos aliadófilos, por un rey alemán la una, por un rey germanizado la otra; entonces, Italia entra en la guerra, para defender la misma causa que la Gran Bretaña y Francia.

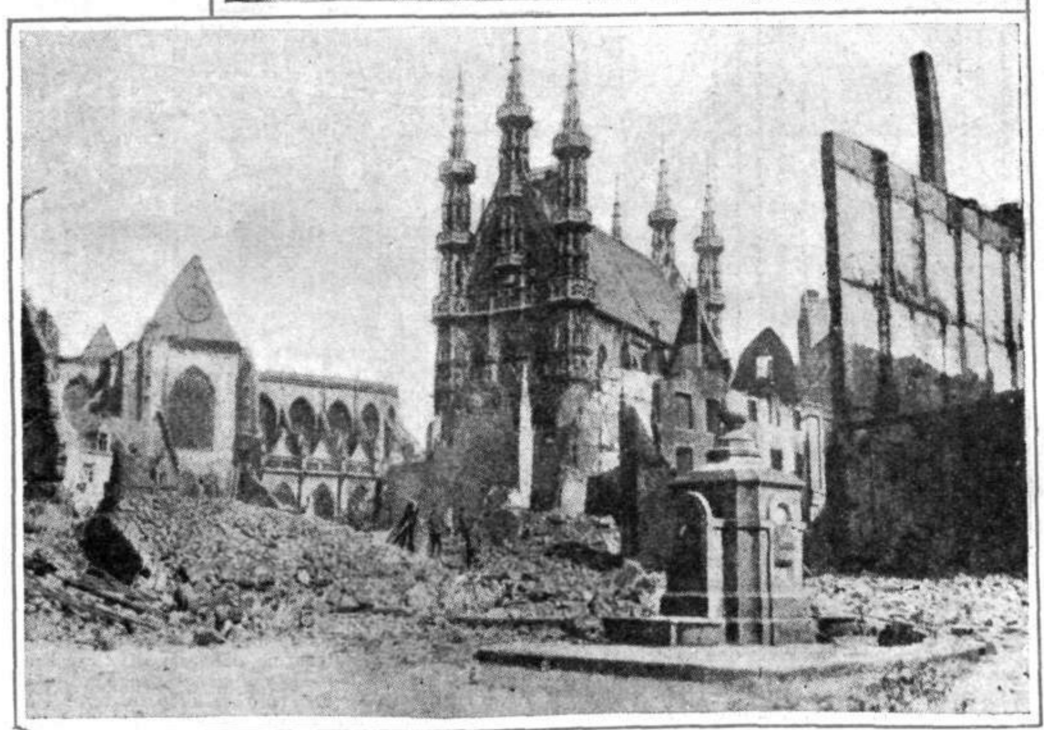
Al estallar la guerra, el gobierno italiano se había declarado neu-

tral, *porque*, *según* las cláusulas de los tratados de la Triple Alianza, no estaba obligada a acompañar a sus aliadas, que habían sido los agresores. La opinión pública de la península recibió bien esa actitud; mas, poco a poco, fué formándose una corriente favorable a la intervención en favor de los aliados, siendo Gabriel D'Annunzio el aeda de esa cruzada patriótica, que tenía como noble objetivo la redención de las tierras italianas aun ocupadas por el extranjero, completar la unidad de Italia, coronando dignamente la obra del Risorgimento.

El barón Sonnino,



Baterías belgas, en la defensa de Amberes.



Las ruinas de la Universidad de Lovaina, la que fué incendiada por las hordas teutonas.

que dirigía y dirige todavía las relaciones exteriores del reino, seguía entretanto, con el gabinete de Viena, una gestión reservada para obtener de Austria las compensaciones a que daba derecho a Italia la conducta austriaca en los Balcanes. Esa gestión no dió resultados, y el 24 de mayo de 1915, Italia declaró la guerra a Austria-Hungría. Posteriormente la declaró también a Alemania y a Turquía.

Pocos meses después, Bulgaria se ponía de parte de los imperios centrales y atacaba alevosamente a los serbios, en retirada.

—

Es un aforismo, confirmado por la historia, el que dice que, «quien domina el mar domina el mundo». Hace poco más de un siglo, el más grande de los genios militares de los tiempos modernos, Napoleón, que era también un genio organizador, fué víctima de esa





Uno de los muchos y heroicos episodios de la batalla del Marne.

ley histórica; Alemania acaba de serlo también.

La escuadra británica bloqueó a Alemania desde el primer día de la guerra, y ese bloqueo, que se estrechaba cada vez más, fué dejándola aislada del resto del mundo, y produciendo una situación económica y alimenticia que tenía fatalmente que llevarla a la ruina. Poseía





Después de la batalla del Marne. — Heridos alemanes prisioneros en la alcaldía de Varreddes.



Alemania una escuadra moderna y poderosa — la segunda del mundo — y se creía que no dejaría pasar la ocasión de medirse con la británica; pero esa escuadra no correspondió a los sacrificios que su formación impuso al pueblo alemán. Aparte excursiones sorpresivas sobre las costas inglesas — que nunca pasaron de tres — sólo una vez la escuadra alemana salió a combatir, y la batalla de Jutlandia, en junio de 1916, significó para ella una derrota, que la obligó a no salir más de sus puertos.

Pero la guerra submarina reemplazó a la guerra naval de superficie. Como arma contra los buques de guerra, el submarino no ha dado los resultados que se esperaban; en cambio, los submarinos alemanes han hundido millones de toneladas de naves de comercio indefensas, sin distinguir entre los beligerantes y los neutrales, y en muchos casos con refinamientos de crueldad inauditos.

Pensó el almirantazgo alemán que lo que él llamaba el bloqueo submarino, obligaría a la Gran Bretaña a rendirse en «siete semanas», según dijo el almirante von Tirpitz; pero no hubo tal rendición. Toda la nación británica cooperó con el gobierno, y los efectos de la guerra submarina no fueron, ni con mucho, los que en Alemania se esperaba. Pudo la Gran Bretaña, gracias a la labor infatigable de hombres como Lloyd George y Kitchener — muerto este último en el hundimiento del «Hampshire», poco después de la batalla de Jutlandia — organizar su formidable ejército y llevarlo a luchar a Francia, mientras otras tropas atacaban a los turcos por la Palestina y la Mesopotamia.

Fuerzas inglesas figuraron también en la expedición de Salónica, organizada después del fracaso aliado de Gallípoli, y cuyo principal núcleo lo formaban tropas francesas.



Monseñor Amette, cardenal arzobispo de París, arengando y bendiciendo a los fieles, y concluyendo con esta frase histórica: «Mis queridos amigos: coraje y confianza.»

Después de la batalla del Marne, la gloriosa Francia completó su organización militar, y sin ningún desfallecimiento, antes, cada día con mayor vigor, continuó la lucha contra el invasor.

¿Quién ha olvidado esas grandes batallas del Somme y de Aisne, en que los *poilus* se cubrieron de gloria?

¿Y la épica resistencia de Verdún, a donde los alemanes llevaron la flor de su ejército, que pereció en una tarea imposible porque eran franceses los que resistían al formidable ataque?

Los nombres de Nivelle, Petain, Mangin, se hicieron entonces ilustres, y las hazañas de esos jefes fueron preludio de sus futuros triunfos.

Y el año 1916 concluyó con una intervención del Papa en favor de la paz, intervención que no tuvo éxito, porque los aliados estaban resueltos a luchar hasta obtener la victoria sobre su jactancioso enemigo.

Antes, Rumania había entrado en la guerra de parte de los aliados y había sido vencida. Algún día se conocerá la verdad acerca de esos sucesos, que pusieron al Rey Fernando de Hohenzollern, sucesor de su tío Carlos I, en guerra con Guillermo II.

Alemania, que se creía triunfante, hizo también insinuaciones pacifistas, que los aliados rechazaron también.

Francisco José, el anciano y sombrío monarca austro-húngaro murió a fines de 1916, dejando como sucesor a su sobrino el Archiduque Carlos I de Austria y IV de Hungría.

En el año 1917 se produjeron dos sucesos de capital importancia: la revolución rusa y la entrada de los Estados Unidos en la guerra.

A fines del año anterior, la opinión pública rusa se encontraba profundamente excitada contra el gabinete Stürmer, a algunos de cuyos miembros se acusaba de partidarios de la paz a toda costa, y, lo que era peor, de trabajar por provocar una situación tan desesperada en el interior, que hiciera inevitable un levantamiento popular en favor de la paz. En el mes de noviembre, hubo en Duma debates tempestuosos sobre la política del gobierno, que fué tildado de reaccionario y germanófilo, y cuando la Duma suspendió sus sesiones hasta fines de febrero de 1917, los espíritus observadores pudieron prever que algo grave iba a pasar en Rusia.



El Presidente de la República Francesa, M. Poincaré, felicitando al General Joffre, Comandante en Jefe de los Ejércitos, al entregarle la Medalla Militar.

Nicolás II permanecía fiel a la causa aliada; no se ha descubierto documento alguno que justifique la sospecha de que pensaba traicionarla; pero entre sus ministros, sus consejeros, sus íntimos, sus parientes, esa causa tenía enemigos tenaces y resueltos a llevar

Se sabe ahora que, con el objeto de provocar un movimiento popular favorable a la celebración de una paz, el gabinete reaccionario ruso había suspendido el envío de víveres a la capital. Como se había previsto, se produjeron huelgas y desfiles callejeros; pero de pronto ocurrió algo que los reaccionarios no habían previsto: las tropas llamadas en ayuda de la policía, empezaron a fraternizar con el pueblo; los organismos revolucionarios principiaron a funcionar activamente; los elementos liberales de la Duma exigieron su convocatoria y la renuncia del gabinete, y tal era el estado de excitación general, que cuando Nicolás II, prevenido por Rodzianko, Presidente de la Duma, quiso



Soldados, belgas en las trincheras, defendiendo Ypres.



El viejo Rey Pedro I de Servia, observando desde una altura la lucha suprema contra los austriacos, poco antes de entrar a Belgrado cuando la primera reconquista.

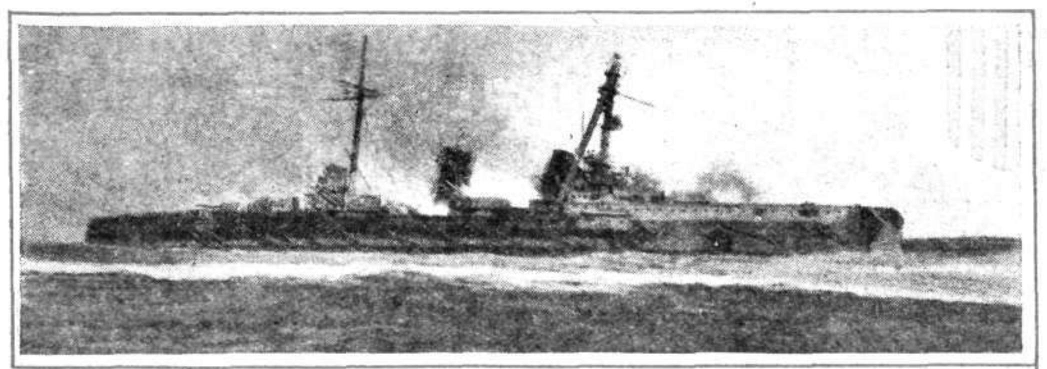
a Rusia a una paz separada con los imperios centrales, aun a costa de los mayores sacrificios. Reaccionarios, esos elementos, además, veían en el triunfo de los aliados el triunfo de las ideas democráticas, cuya inevitable repercusión en Rusia temían más que todo. Contaban también, para el logro de sus planes, con el deseo de parte del pueblo, que quería paz y nada más que paz. Uno de sus más viles instrumentos, el famoso fraile Rasputin, fué muerto en los primeros días de enero de 1917, y ese suceso no dejó de tener influencia sobre lo que iba a ocurrir.

El poder militar ruso parecía completamente quebrantado e incapaz de una reacción eficaz. Se ha asegurado que para salvar al ejército de Brussiloff, Rusia exigió a Rumania que declarara la guerra a las potencias centrales (agosto de 1916) cuando aun no estaba preparada para ello. Sin embargo, como esas potencias se veían obligadas a mantener grandes ejércitos en su frente oriental, Rusia continuaba siendo un factor prominente en el desarrollo de la guerra, y los aliados le prestaban toda la ayuda, así militar como económica, que les era posible.

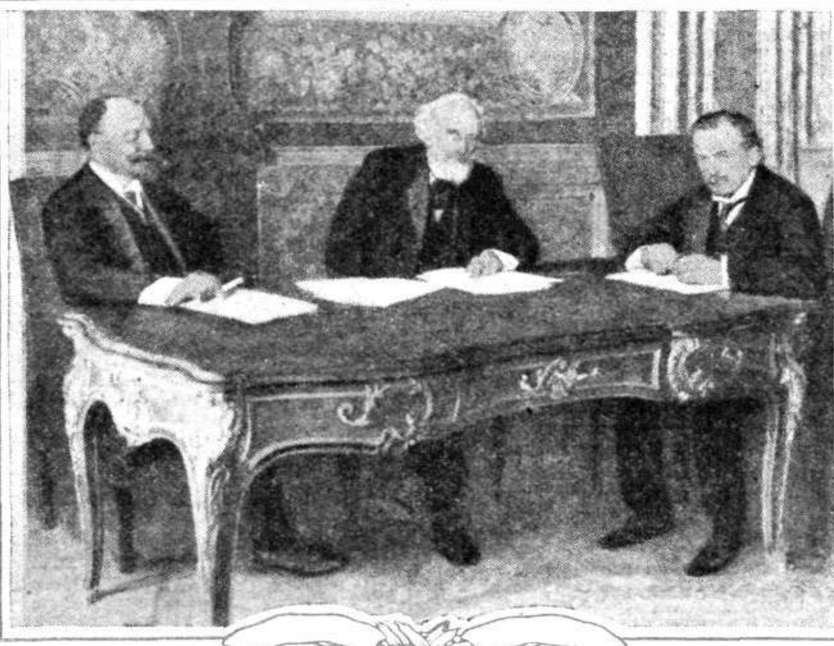
A principios de marzo de 1917, cesaron repentinamente las noticias de Petrogrado; pero a los tres o cuatro días se supo que había estallado en la capital rusa un movimiento revolucionario, que había tenido como primera consecuencia la abdicación de Nicolás II y la organización de un gobierno provisional.

obrar, era ya tarde: no le quedaba más camino que la abdicación. No quiso separarse de su hijo el zarevitch y abdicó en su hermano el gran duque Miguel, que a poco declaró que no aceptaría el trono sino después de la reunión de una asamblea constituyente, lo que contribuyó a aumentar la confusión general.

La Duma quedó como representante más autorizado del pueblo, y se organizó un gobierno provisional con miembros de ella; pero como inmediatamente después de pronunciada la revolución se había organizado en Petrogrado un consejo o soviet de obreros y soldados, fué menester darle representación en el gobierno provisional. Estaba éste presidido por el Príncipe Lvof, personaje popularísimo por su acción infatigable en la «organización de la retaguardia» y figuraban en él Kerenski, Gutschof, Miliukoff, y otros hombres, representantes de los diversos partidos rusos, con exclusión de los reaccionarios y de los maximalistas.



Fin del crucero acorazado alemán «Blücher», hundido en el combate naval del 24 de enero de 1915, en el Mar del Norte.



Conferencia de París, entre los Ministros de Finanzas de la «Entente», para la movilización de todos los recursos financieros. — Mrs. Bark, Ribot y Lloyd George.

Sería muy largo referir con algún detalle la lucha entre los maximalistas, que contaban con el apoyo de Alemania, y el gobierno provisional, que deseaba continuar la guerra al lado de los aliados. Poco a poco, el gobierno provisional fué perdiendo terreno, hasta que, al fin, en los primeros días de noviembre de 1917, los maximalistas lo derribaron y se apoderaron del poder en Petrogrado, siendo inútiles los últimos esfuerzos de Kerenski para impedirlo.

Dueños del poder en la capital, los maximalistas quisieron imponerlo sobre el resto de Rusia; pero en Ukrania, Finlandia, las provincias bálticas y otros puntos, fueron vencidos por los elementos conservadores, ayudados ésta vez por fuerzas alemanas.

Conocido el programa maximalista, ocioso es insistir en la forma en que lo han llevado a la práctica allí en donde han conseguido imponer su dominio. Los excesos de la revolución francesa, la barbarie de la Comuna de París en 1871, quedan pálidos ante la obra de sangre y destrucción de los maximalistas, contra los cuales las potencias aliadas no se resolvieron a intervenir militarmente sino hace pocos meses.

Entretanto, en Brest-Litovsk, Alemania imponía impíamente a los maximalistas un tratado de paz basado en la desmembración de Rusia, convertida en satélite de los imperios centrales. Poco después, en Bucarest, Rumania tenía que someterse a un tratado de paz tan cruel, como no recuerda otro la historia. Y un alto funcionario alemán declaró que el tratado de Bucarest podría considerarse generoso, comparado con el que Alemania impondría a la Gran Bretaña, a Francia, a Italia, a los Estados Unidos.

Cuando estalló la guerra, la situación en los Estados Unidos era extremadamente difícil y era menester tratarla con mucho tacto. Desde el primer momento, se produjo una poderosa corriente de opinión favorable al mantenimiento de la neutralidad; y ello explica la necesidad de procurar que el pueblo se convenciera, paulatinamente, de que no podía dejar de intervenir cuando llegara el momento oportuno. No puede negarse que Alemania hizo, por su parte, todo lo posible para que ese momento llegara. Recordaremos rápidamente los hechos.

El 4 de febrero de 1915, el gobierno alemán dió a conocer su propósito de bloquear la Gran Bretaña, y hacer hundir los buques mercantes por sus submarinos. La cancillería norteamericana contestó a los pocos días, poniendo la cuestión conforme al derecho internacional, y dejando establecido el principio de la responsabilidad.

A fines de abril, el vapor norteamericano *Cushing* era bombardeado por un submarino alemán, y el 7 de mayo era hundido el *Lusitania*. Después de un cambio de notas entre Wáshington y Berlín, el gobierno norteamericano concluyó por calificar la conducta de Alemania como «deliberadamente inamistosa».

En febrero de 1916, después de varios incidentes provocados por la guerra submarina, el gobierno alemán previno al de los Estados Unidos que, en



Cuerpo de camelleros que tomó parte en la derrota de los turcos en El-Kantara, cerca del Canal de Suez, el 4 de febrero de 1915.

adelante, todo buque mercante armado sería considerado como beligerante. Poco después fué hundido el *Sussex* y el gobierno de Wáshington amenazó al de Berlín con el rompimiento de las relaciones diplomáticas, si no se modificaba inmediatamente el carácter de la guerra submarina. Alemania quiso evadir su responsabilidad alegando que la Gran Bretaña era también responsable de la guerra submarina, por cuanto ésta no era sino una consecuencia del bloqueo de Alemania; pero la cancillería norteamericana no aceptó ese modo de ver las cosas, y declaró que la responsabilidad de dicha guerra era una y no conjunta, absoluta y no relativa.

Entretanto, la opinión pública en los Estados Unidos se ponía cada vez más enérgicamente en contra de Alemania, a causa de su bárbara manera de hacer la guerra, así en tierra como en mar, y de su menosprecio del derecho y la justicia. A fines de año, el secretario de Estado, Mr. Lansing, declaraba que la guerra con Alemania era inminente.

En febrero de 1917, Alemania proclamó la guerra submarina sin restricciones, y todo el mundo se dió cuenta que la entrada de los Estados Unidos en la guerra era inevitable.

El presidente, Mr. Wilson, cuya hábil política había dado tiempo a la opinión pública neutralista para tornarse antialemana, fué reelecto a fines de 1916, y fuerte con esa manifestación inequívoca de la confianza popular, no vaciló más, y el 2 de abril se presentó al Congreso a solicitar autorización para declarar la guerra a Alemania.

Lo demás, es historia demasiado fresca para que sea menester recordarla. El pueblo norteamericano puso en el acto todas sus energías en actividad para la guerra; y cuando Alemania creía una vez más que la victoria definitiva era suya, se encontró con que un millón de soldados yanquis ayudaban a ingleses y franceses a arrebatársela para siempre.

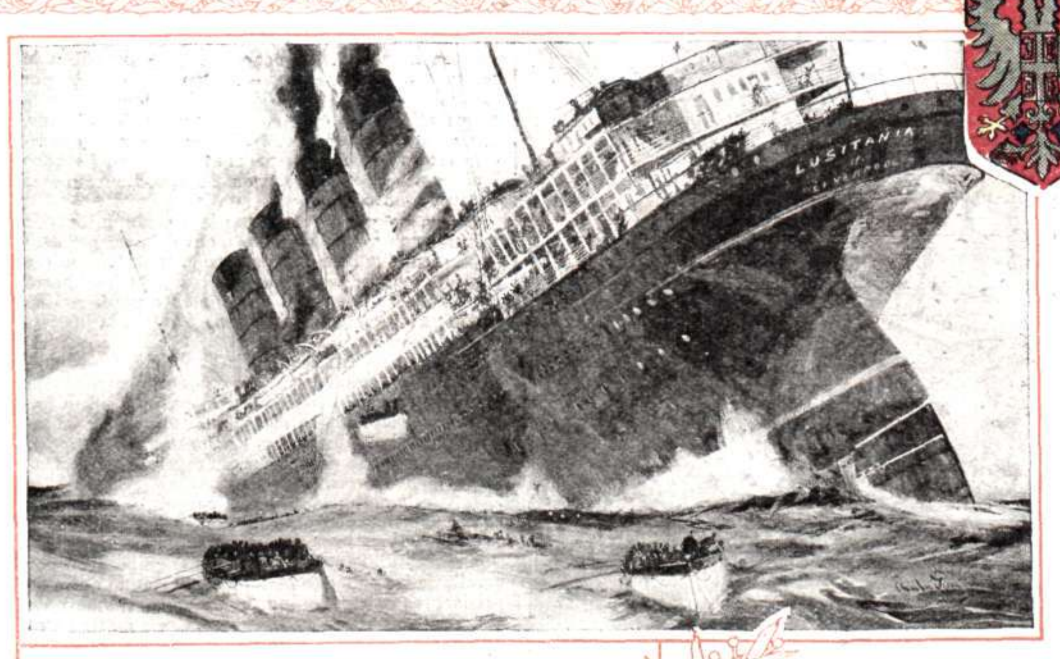


Primera aparición de los gases asfixiantes en las trincheras francesas, en mayo de 1915.

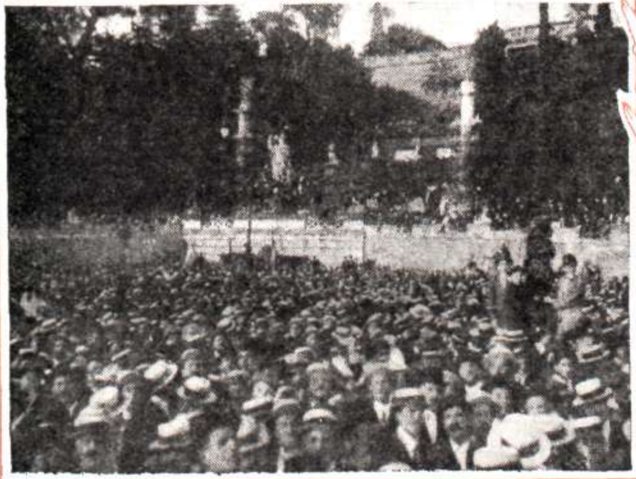
Y ahora, Mr. Wilson, se encuentra ya en el viejo mundo, seguramente con el noble propósito de trabajar, con su sinceridad de siempre, por el triunfo, en la conferencia de la paz, de sus «principios» destinados a dar al mundo una larga era de paz y bienestar, reparadora de los inmensos males causados por la guerra más grande que han visto los siglos. «El objeto de esta guerra — decía Mr. Wilson en contestación a la nota pacifista del Papa, en agosto de 1917 — es libertar a los pueblos libres de la amenaza y del poder efectivo de un militarismo formidable, puesto al servicio de un gobierno irresponsable, que después de haber proyectado secretamente dominar al mundo, no ha retrocedido para realizar su plan, ni ante el respeto debido a las obligaciones solemnes de los tratados, ni ante los principios seculares del derecho internacional, reconocido por las naciones civilizadas». Para la realización de tal idea, el pueblo norteamericano ha llevado a cabo proezas que parecen fabulosas, como la conducción de sus enormes ejércitos a Francia, a pesar de los submarinos alemanes.

Además, la América contó entre los defensores del derecho, al Brasil, a Cuba, a las demás repúblicas antillanas y a las centroamericanas, que declararon la guerra a Alemania, de paso que el Perú, Bolivia y la República Oriental rompían sus relaciones diplomáticas con ella.

A mediados de 1917 tuvo lugar también la abdicación del Rey Constantino de Grecia. Este monarca cuñado de Guillermo II, gran admirador del militarismo y de la cultura alemana, siguió desde los pri-



Hundimiento del Lusitania el 7 de mayo de 1915.



Manifestación del pueblo en Roma, el 20 de mayo, por la declaración de guerra a Austria.

meros días de la guerra una política contraria a los anhelos y a las simpatías de la enorme mayoría de su pueblo, francamente favorables a la causa de los aliados. Encaraba esos anhelos y simpatías el eminente estadista cretense Eleuterio Venizelos, salvador de la monarquía en los críticos días en que la Liga Militar exigía y obtenía el retiro del ejército, del príncipe heredero, futuro Rey Constantino. Amparado éste, según se asegura, por el Zar Nicolás II, logró separar del gobierno a Venizelos, que era jefe del gabinete, disolver la Cámara, y estorbar todas las operaciones militares de los aliados para acudir en defensa de Serbia y organizar el frente llamado de Salónica, para lo cual no trepidó en violar el tratado de alianza pactado por su padre, el Rey Jorge, con el heroico reino de los Karag[illegible]. Mas, depuesto el Zar, los aliados quedaron en situación de combinar sus esfuerzos con los del gobierno provisional establecido en Salónica por Venizelos; y en julio, el comisario general de aquéllos, M. Jounart, desembarcó en el Pireo, fué a Atenas, y pocos días después el Rey Constantino abdicaba en su segundo hijo, el Príncipe, actual Rey Alejandro, y Grecia pasaba a figurar entre los países en guerra con los imperios centrales, a la espera del momento en que habrían de realizarse los anhelos nacionales helénicos.

A ese nuevo enemigo de Alemania y sus aliados se había agregado poco antes el Jerife de la Meca, que sacudiendo el yugo turco se proclamó Rey del Hedjaz y ha sido desde entonces la encarnación viva de los anhelos de los pueblos árabes, sometidos durante siglos al dominio otomano, enemigo encarnizado de su cultura. Cuando Turquía se puso del lado de los aliados, el sultán de Constantinopla, Mahomed V, y que murió hace poco, proclamó, en su calidad de califa, la guerra santa del islamismo contra los aliados, con la esperanza de que los millones de súbditos mahometanos de la Gran Bretaña, Rusia y Francia, se sublevaran; pero el intento no tuvo éxito, a pesar de la activa propaganda alemana en la India, Argelia, Egipto, Marruecos, etc. Por el contrario, las poblaciones mahometanas de esos países, con pocas excepciones, cooperaron resueltamente con las respectivas metrópolis, y las fuerzas islamitas del Rey del Hedjaz tuvieron participación eficaz en la campaña de Palestina, en donde los británicos se apoderaron de Jerusalén. Entretanto, las fuerzas mahometanas de la India cooperaban con los británicas en las operaciones militares, que tuvieron como consecuencia la pérdida de Bagdad por los turcos — sucesos ambos de grandísima trascendencia, que en algo contribuyeron a contrarrestar la situación estacionaria de los ejércitos aliados en el frente occidental.

El año 1918, que nadie suponía que habría de ver el fin de la conflagración, no se inició en condiciones favorables para los aliados. El 19 de enero, con motivo del trigésimo aniversario de su exaltación al trono, Guillermo II lanzó sendas proclamas al ejército, a la marina y al pueblo alemán, en los cuales



Trinchera de primera línea, en Vauquois, donde se ven a los soldados con las primeras máscaras contra los gases asfixiantes.

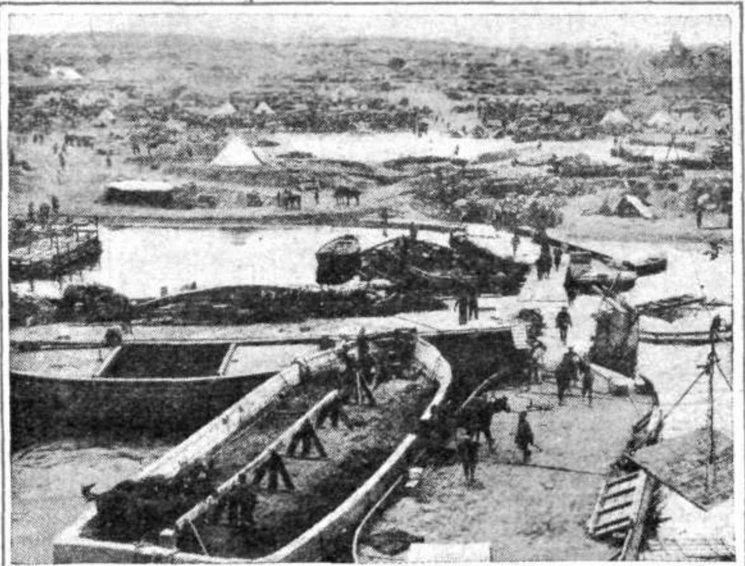
diciembre de 1916 por Mr. Lloyd George; el francés, en donde M. Clemenceau había llegado a la jefatura del gabinete; y el italiano, presidido por el señor Orlando, trabajaban febrilmente en la preparación para el anunciado formidable choque. Y en nuestra América, Mr. Wilson y sus colaboradores se esforzaban porque el aporte de los Estados Unidos a la fuerza aliada en Europa, fuera lo más considerable posible.

Alemania y Austria-Hungría habían intentado más de una vez iniciar gestiones de paz; pero los gobiernos aliados rechazaron toda tentativa en ese sentido, porque estaban resueltos a luchar hasta el último extremo, y ni un momento perdieron su inquebrantable fe en la victoria final de la justicia y del derecho.

Al fin, en la última década de marzo, los alemanes lanzaron su ofensiva. La habían preparado con un cuidado verdaderamente excepcional; hasta habían fabricado un cañón monstruoso, para bombardear a París desde cien kilómetros de distancia, con la esperanza de obligar a Francia, aterrorizada, a pedir la paz.

Los innumerables ejércitos germánicos se echaron al combate con gran fiereza, resueltos a llegar, por fin, a la meta de sus esfuerzos: Calais y París. Sus embestidas fueron gigantescas; empezaron por arrollar a los ejércitos británicos, haciendo miles de prisioneros y apoderándose de gran número de cañones; pero esos ejércitos, resueltos a morir antes que verse vencidos definitivamente, los contuvieron, cuando ya parecía que iban a lograr su objetivo. No llegaron los alemanes a Calais.

Su ataque sobre París, tuvo el mismo resultado



Playa y campo de Saddul Bahar, en los Dardanelos, en el primer desembarco de las tropas aliadas.

anunciaba la próxima victoria definitiva. Y hubo, por cierto, momentos de angustia, en que pareció que el altivo monarca tenía toda la razón de su parte.

Para poder concentrar todas sus fuerzas en el frente occidental, el comando alemán resolvió liquidar la situación en el frente oriental, y al efecto, obligó al gobierno maximalista de Rusia, cuyos jefes, Lenin, Trotsky y otros habían tenido vinculaciones, por lo menos equívocas, con Alemania, a firmar el tratado de Brest-Litovsk, por el cual todos los países occidentales del que fué imperio ruso, esto es, las provincias bálticas, la Lituania, la Polonia, la Ukrania pasaban, en una u otra forma, directa o indirectamente, al dominio de Alemania, cosa que ocurrió también con Finlandia, la región del Don, Crimea y hasta ciertas regiones de Cáucaso. A renglón seguido, Rumania se vió obligada a firmar el inicuo tratado de Bucarest, que la dejaba reducida a un estado poco menos que de esclavitud respecto de los imperios centrales, y en particular de Alemania.

Libre, así, de preocupaciones militares en el frente oriental, el comando alemán empezó a trasladar sus fuerzas al frente occidental, para dar a los aliados el golpe decisivo, que habría de obligarlos a aceptar la paz en condiciones análogas a las impuestas a Rusia y a Rumania.

Entretanto, los gobiernos británico, presidido desde

negativo. Se apoderaron del Chemin des Dames, pasaron el Aisne y el Vesle; pero no pudieron tomar Reims ni Compiégne. El 15 de julio algunas tropas alemanas atravesaron el Marne — nombre fatídico para los alemanes en esta guerra — y amenazaron Epernai y Chalons, cuya caída habría significado su triunfo definitivo a corto plazo.

Ya el general Foch había tomado el mando único de todos los ejércitos aliados; y los Estados Unidos habían hecho el verdadero milagro de trasladar a Francia un millón de soldados en cuatro meses. Por su parte, la Gran Bretaña había repuesto sus bajas y aumentado sus efectivos. Los italianos, a su vez, no sólo contenían sino que hacían retroceder a los ejércitos austro-húngaros.

¡Qué momentos inolvidables aquellos!...

El 18 de julio, el general Foch tomó la ofensiva, y desde ese día, durante más de tres meses, las tropas aliadas marcharon de triunfo en triunfo en el frente occidental: Británicos y belgas, franceses, italianos y norteamericanos, con un heroico impulso irresistible, hacían retroceder día a día al orgulloso enemigo. El genio de Foch brilló en toda su esplendidez, y Haig, Byng, Rowlinson, Mangin, Petain, Debeney, Gouraud, Pershing y tantos otros, lo secundaron tan admirablemente que ya a fines de septiembre la victoria de los aliados era indudable. Se veía que los alemanes no podían ya reaccionar jamás; la poderosa máquina, que creían invencible, estaba rota sin remedio posible.

Al mismo tiempo, los austro-húngaros aparecían también vencidos por los italianos, y el ejército aliado de Salónica obligaba a Bulgaria a rendirse a discreción.

En los primeros días de octubre, la derrota alemana en Francia y Bélgica se acentuó; y de pronto, el mundo se impuso de una noticia, que tres meses antes habría parecido imposible: Alemania solicitaba un armisticio El arrogante y jactancioso imperio se declaraba vencido.

Sería desconocer la realidad de las cosas no señalar como el factor constante de la victoria de los aliados, el bloqueo de Alemania por la escuadra británica. Al principio, los alemanes, confiados en una victoria rápida en tierra, tomaron el bloqueo con cierta tranquilidad. Sus gobernantes habían prudentemente acumulado grandes cantidades de abastecimientos de todas clases, y para hacerlos durar más aun, se tomaron minuciosas medidas para reglar y disminuir los consumos en lo posible. Poco después, empezaron a salir a los mercados los sustitutos de los artículos que más escaseaban; pero a mediados de 1917 la situación creada por el bloqueo había llegado a ser de tal gravedad, que el 16 de julio de ese año, el Reichstag aprobó la llamada resolución pacifista, que, sobre la base de que no hubiese anexiones ni indemnizaciones, debía servir, a juicio de aquella corporación, de punto de partida para negociaciones de paz.



Cementerio de Niewport. — Los fusileros adornando las tumbas de los compañeros caídos en la batalla de Flandes.



Uno de los acontecimientos que indignaron al mundo. El asesinato de Miss Edith Cavell, cuya ejecución se llevó a cabo a las dos de la mañana del 12 de octubre de 1915.

Poco después renunció el canciller von Bethmann Hollweg, que fué reemplazado por el doctor Michaelis, el que a su vez no tardó en ceder el puesto al conde Hertling, jefe de los católicos, que se apresuró a declarar que se cumpliría la promesa hecha anteriormente por el Kaiser, de modificar en sentido democrático el régimen electoral de Prusia.

Estos y otros hechos eran indicios claros de que la situación interna en Alemania empezaba a inquietar a sus gobernantes, que no tenían otro recurso, para mantenerla en la disposición de ánimo necesaria para la continuación de la guerra, que darle de cuando en cuando el estímulo de alguna victoria. Con ese propósito, el comando alemán resolvió atacar a Italia, lo que tuvo como consecuencia la sorpresa de Capporeto que, por lo demás, no hizo sino confirmar al gobierno, al ejército y al pueblo de Italia en la resolución de luchar hasta el fin.

El aniquilamiento y desmembración de Rusia levantó también los ánimos en Alemania, especialmente con la esperanza de obtener grandes cantidades de víveres en Ukrania, esperanza que no se realizó sino en muy pequeña parte.

Y de marzo a mediados de julio de 1918, los felices resultados de la ofensiva en Francia, hicieron renacer de nuevo las esperanzas alemanas de victoria.

Mas, cuando la fortuna empezó a cambiar, cuando la estrategia de Foch y la táctica de sus lugartenientes, heroicamente secundados por franceses y norteamericanos, belgas y franceses, comenzaron a hacer retroceder día a día a las fuerzas del Kaiser, el pueblo alemán se sintió de pronto deprimido, asustado ante la espectativa de la invasión, y su depresión y su susto aumentaron cuando las victorias del general Díaz en Italia y del general Franchet d'Esperey en los Balcanes, obligaron a Austria-Hungría a una rendición análoga a la de Bulgaria. Poco después, Turquía, completamente vencida seguía el ejemplo. Alemania se queda sola en la desgracia y se prepara a la paz a cualquier costa, abandonando de pronto todos sus ensueños de grandeza y de dominio.

El Canciller imperial, Príncipe Maximiliano de Baden, sucesor del conde Hertling, organizó un gabinete sustentado por los partidos de la mayoría del Reichstag y con marcado carácter liberal y, conjuntamente con hacer aprobar reformas constitucionales tan graves como la de quitar al Kaiser la facultad de hacer la guerra y la paz, dirigió por intermedio de Suiza, en los primeros días de octubre, al presidente Wilson, una comunicación en que le rogaba que invitara a los aliados a la apertura de negociaciones de paz, y declaraba que aceptaba los principios proclamados por aquél en sus discursos del 8 de enero y del 27 de septiembre. Concluía el Canciller diciendo:



Vista del Consejo de Guerra Aliado, tomada el 8 de diciembre de 1915, en el Cuartel General Francés. General Pelli, General Porro, General Wiellemans, Mariscal French, General Huguet, General Joffre, General Gilinsky, Coronel Stefanovitch.



El famoso dibujante alsaciano Hansi, que fué condenado por un tribunal alemán el 9 de julio de 1914, visitando las trincheras francesas.

«Para evitar que la efusión de sangre continúe, el gobierno alemán pide la conclusión inmediata de un armisticio general en tierra, mar y aire». El gobierno austrohúngaro hizo también una petición análoga.

El 8 de octubre, Mr. Lansing, Ministro norteamericano de Relaciones Exteriores contestó pidiendo aclaraciones sobre la declaración de aceptación de los principios de Mr. Wilson, diciendo: «El presidente se ve en la obligación de declarar, en lo relativo a la indicación de un armisticio, que no ve la posibilidad de proponer una cesación de las hostilidades a los gobiernos con los cuales el de los Estados Unidos está asociado contra las potencias centrales, mientras los ejércitos de estas últimas potencias ocupen territorio de los países asociados. La buena fe de toda discusión dependería, manifiestamente, del consentimiento de las potencias centrales para retirar inmediatamente sus fuerzas de los territorios invadidos. El presidente se cree asimismo justificado al preguntar si el Canciller imperial habla en nombre de las autoridades constituídas del imperio que, hasta ahora, han conducido la guerra. Considera que la contestación a estas preguntas es vital, desde todo punto de vista».

El Canciller imperial contestó el 12, diciendo que entendía que las negociaciones solicitadas tendrían por objeto tratar de los detalles prácticos de la aplicación de los principios del Presidente, y declarando lo siguiente: «El gobierno alemán actual, que tiene la responsabilidad de concluir la paz, ha sido formado a consecuencia de gestiones y de acuerdo con la gran mayoría del Reichstag, y, apoyándose para cada uno de sus actos en la voluntad de esa ma-



Toma de Gorizia por las tropas italianas, el 9 de agosto. Una patrulla de caballería en la Plaza.



Los bomberos de Verdún, dirigidos por el capitán Martín, luchando para limitar la obra devastadora de los obuses incendiarios.

yoría, el Canciller imperial habla en nombre del gobierno y del pueblo alemanes».

Las gestiones siguieron por unos días, hasta que, satisfechas ampliamente todas las exigencias de Mr. Wilson, éste trasmitió a los gobiernos aliados la petición alemana de armisticio, que fué aceptada, imponiéndose a Alemania las condiciones de todos conocidas y que aun se encuentran en ejecución.

En cuanto a Austria-Hungría, su rendición definitiva fué también incondicional.

La guerra, pues, había concluído; cuando los más optimistas entre los aliados esperaban que duraría, por lo menos, hasta agosto o septiembre de 1919.

La victoria de los aliados y de los Estados Unidos ha sido completa; pocos se habrían atrevido a imaginar que alcanzara tales proporciones.

En efecto, veamos, en rápida síntesis, la situación actual de las naciones de los dos grupos de beligerantes.

Alemania ha tenido que evacuar todos los territorios que ocupaba en Rusia y en Rumania, abandonando también a su suerte a Finlandia, su protegida, en cuyo trono debía sentarse un príncipe alemán; y en el Oeste, no sólo ha debido evacuar los territorias belgas y franceses que ocupaba, sino también la Alsacia-Lorena y la orilla izquierda del Rin, y aceptación de la neutralización de una extensa zona en la orilla derecha de ese río. El material bélico que ha entregado es enorme, así como las sumas de dinero que está devolviendo.

La escuadra alemana íntegra está en poder de la Gran Bretaña... ¡Qué espectáculo amargo fué el de la rendición de esa poderosa escuadra, la segunda del mundo, sin el más leve intento de resistencia! Insistir en ello podría parecer crueldad inútil...

Guillermo II, el poderoso emperador que aspiraba a imponer su voluntad al mundo, el soberano en cuyas manos «la fuerte espada alemana» había cambiado a su gusto el mapa de Europa, el omnipotente «señor de la guerra», ha abdicado y se encuentra refugiado en el castillo de Amerongen, en Holanda. Sus propios compatriotas le reprochan no haber sabido caer con honor y dignidad... ¡Quién sabe si lo veremos dentro de poco en el banquillo de los acusados, ante el tribunal de las naciones libres!...

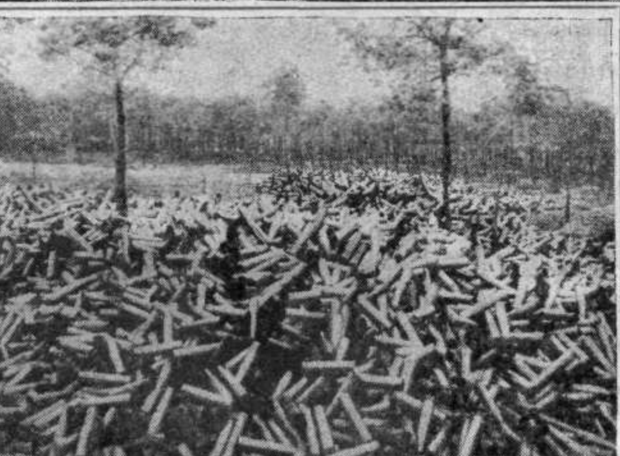
Su hijo, el altivo y jactancioso príncipe heredero, el de los grandes fracasos militares, también se encuentra refugiado en Holanda.

Y todas las dinastías alemanas, grandes y chicas, fuertes y débiles, han sido depuestas o han abdicado. Jamás se vió tantas coronas rodando por el polvo. Los reyes, los príncipes, los grandes duques, los duques alemanes han vuelto ya a la categoría de simples mortales; pero no sin que para ello haya sido menester hacer correr océanos de sangre. Y ellos discuten ahora con los ex cancilleres, y los ex ministros y los generales, quienes son los responsables de la guerra. La derrota, como se ve, ha tenido la virtud de reducirlos a sus proporciones naturales, que no son, por cierto, muy grandes.

Y en Alemania, la confusión reina en todas partes. La revolución ha prendido en Berlín, en Hamburgo,



Trinchera de primera línea, improvisada para la defensa de Verdún.



Cápsulas usadas por un cañón de 75, durante la resistencia de Verdún.

en Bremen, en Baviera, en todo el imperio; pero — cuando estas líneas se escriben — aun no se ve claro lo que ocurre, y la situación no se aclarará hasta que se reuna la Asamblea Nacional Constituyente.

Lo único que no se puede dudar, es que el pueblo alemán, tan arrogante y tan duro en la victoria, no ha sabido tener en la derrota una actitud correspondiente.

La situación en Rusia continúa oscura y precaria. La tiranía maximalista, que tuvo el apoyo de Alemania hasta que ésta fué vencida, parece que tiende a desaparecer para ser reemplazada por un gobierno verdaderamente democrático, que dé garantías a todos y que contará con la cooperación de los aliados y de los Estados Unidos. Es probable que la Ukrania, las provincias bálticas y otras regiones eparadas de Rusia por el tratado de Brest Litovsk, se unan a ella de nuevo, mediante el lazo federal; pero Finlandia continuará independiente, pero no sometida ya al predominio alemán.

Por lo que hace a Polonia, la mártir, será restaurada en su vieja independencia y tendrá salida al mar, conforme a los principios de Mr. Wilson.

La futura conferencia de la paz, será, sin duda, uno de los sucesos más transcendentales para la historia futura del mundo. Reunida un siglo después del famoso congreso de Viena, hará obra precisamente contraria a la de dicho congreso: en éste, los reyes dispusieron a su guisa de los pueblos; en la conferencia de la paz, los derechos de los pueblos serán reconocidos y garantidos para siempre.

Las grandes potencias aliadas no aspiran a porción alguna de los territorios de los vencidos.

La reincorporación de Alsacia-Lorena a Francia, no será sino la reparación de la injusticia y abuso de la fuerza cometidos por Alemania en 1871. La población de esas regiones, a pesar de medio siglo de persecuciones y de vejámenes de todo orden, ha continuado siendo francesa de corazón y de inteligencia; y su reincorporación a Francia fué siempre el más íntimo y sincero de sus anhelos.

La satisfacción de las reivindicaciones italianas en los Alpes y en el Adriático, será también mera justicia. La *italianidad* de esos pueblos es un hecho indiscutible; y la unidad completa de Italia no puede ser sino un motivo de sincera satisfacción para todo espíritu liberal.

En cuanto a la monarquía austro-húngara ya no existe; Carlos I, emperador de Austria, Carlos IV como rey de Hungría, ha abdicado también, y los diversos pueblos que formaban la monarquía dual, se constituyen en independientes.

Los checo-eslovacos, tan tenaces en su desesperada guera contra el germanismo, tan heroicos en la lucha por su independencia, han constituído una república democrática, cuyo primer mandatario será el ilustre Massarick, uno de los campeones checos de la causa aliada, desde los primeros momentos.

Los yugo-eslavos — serbios, croatas, eslovenos — constituirán con Serbia, Montenegro y la Bosnia-Herzegovina el estado yugo-eslavo establecido por el pacto de Corfú.

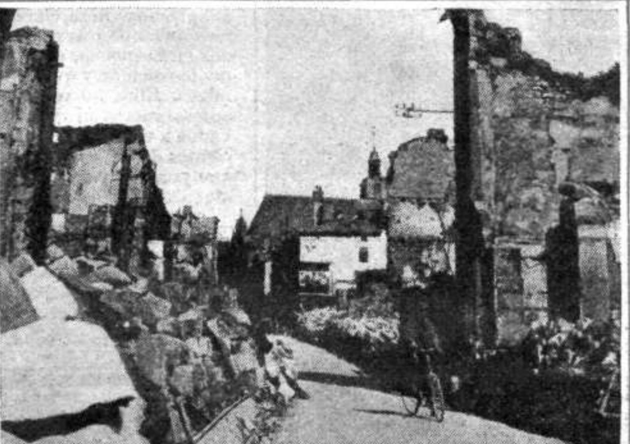
El Austria alemana aspira a unirse a Alemania, conservando su autonomía.

Hungría se ha declarado independiente; y los polacos de Galitzia se unirán a la Polonia restaurada, como los rumanos de Transilvania y Bukovina formarán un solo cuerpo con el valiente reino latino del Danubio.

El zar Fernando de Bulgaria abdicó también, y en Turquía, los cabecillas de los *jóvenes turcos*, Enver-bajá y demás, se encuentran fugitivos. Es probable que se forme un estado judío en la Palestina, y los pueblos cristianos — sirios, armenios, griegos — que durante tantos siglos sufrieron el cruel yugo otomano, podrán vivir en libertad y seguridad.



Calle San Pedro, en Verdún, después de haber sido bombardeada desde el 24 de octubre de 1916, en que empezó la ofensiva, hasta la victoria, el 15 de diciembre del mismo año.



Una de las calles principales de Verdún, que servía de vía para el paso de automóviles que surtían de municiones a los fuertes.

La Gran Bretaña y los Estados Unidos no tienen aspiraciones territoriales que realizar.

Y una de las más simpáticas tareas de la conferencia de la paz, será la restauración de Bélgica en la plenitud de su independencia. Bélgica era neutral antes de la guerra, no por obra de su propia voluntad, sino por imposición de las grandes potencias de entonces, desconfiadas y recíprocamente recelosas, y esa neutralidad impuesta la tenía en una situación incómoda y peligrosa. La nueva Bélgica será totalmente independiente, dueña absoluta de sus destinos. El respeto del mundo entero la rodeará y, restañadas las crueles heridas, volverá a su feliz vida de trabajo y de virtud.

Si la posteridad ha de dar algún nombre a la gran guerra cuyo fin estamos presenciando, ninguno le vendrá mejor que el de «guerra de la democracia». Nunca, en realidad, los pueblos han tenido tanta y tan directa participación en el conflicto. El pueblo alemán y sus aliados se lanzaron a la guerra casi sin discrepancias, embriagados por un ambicioso sueño de engrandecimiento incesante. En la derrota, intentan echar la responsabilidad sobre sus gobernantes, sobre sus jefes militares, sobre sus financistas y grandes industriales; pero, en realidad de verdad, cuando el triunfo les pareció seguro, cuando les sonreían espectativas de conquista y de despojo de los vencidos, fueron poco menos que unánimes en considerar la guerra como el mejor medio de llevar a la práctica sus aspiraciones.

Los pueblos aliados y el norteamericano fueron también a la guerra con todas sus energías; pero con móviles y propósitos distintos: para establecer el imperio de la justicia y de la libertad, «para hacer que el mundo fuera seguro campo para la democracia», según la feliz expresión de Mr. Wilson.

Mas, en suma, todos los pueblos han resultado gananciosos. Es verdad que el pueblo alemán tendrá una pesada cuenta que pagar, en castigo de su conducta primera; pero ha sacudido todas las tiranías que sobre él pesaban, y es de esperar que para siempre. Los pueblos cuya opresión era el fundamento de la monarquía austro-húngara, así como los oprimidos por el prusianismo, por el zarismo y por el otomanismo, se hallan ya libertados y empiezan a gozar los beneficios de la vida independiente y democrática.

Ya no hay gobernantes absolutos que puedan, a su voluntad, llevar el dolor, la desolación y la ruina a sus propios pueblos y a los demás. Ya no hay castas privilegiadas que dominen y gobiernen según sus propios intereses, siempre contrarios a los de las grandes masas populares.

La guerra ha humanizado todas las relaciones entre los hombres y entre los pueblos. La fuerza ya no está sobre el derecho, sino al servicio del derecho. La futura liga de las naciones garantiza a todas, fuertes y débiles, el mismo tratamiento.

Seguramente, junto con terminar la guerra y empezar en todas partes, la obra de *reconstrucción*, surgen o se ponen graves muchos problemas, en particular de orden social; pero serán resueltos según las normas nuevas que han pasado a formar parte del bagaje reformista de todos los gobiernos y de todos los pueblos; pero la evolución, o si se quiere, la revolución será incruenta, porque la noción de justicia ha penetrado demasiado profundamente en las conciencias para que pueda hacerse abstracción de ella. El sangriento ejemplo de los maximalistas rusos sirve de lección que a todos aprovecha.



hermana con el que han hecho triunfar Wilson y Lloyd George, Clemenceau y Orlando, y tantos otros ilustres estadistas europeos.

Como última etapa de la «guerra de la democracia» asistimos ahora al nacimiento de las democracias nuevas, que nacen de las ruinas de los viejos absolutismos. El alumbramiento será difícil y doloroso; pero en un porvenir no lejano podremos tenderles fraternalmente los brazos, como a hermanos extraviados que vuelven al buen camino, firmemente resueltos a no abandonarlo más.

Complementando este resumen, publicamos, como documentos históricos, el discurso del Presidente Wilson pronunciado ante el monumento de Wáshington, el 14 de junio de 1917, y un fragmento del dicho por Lloyd George a los delegados de los «Trades Unions» en Central Hall, en Westminster, el 5 de enero de 1918.

HAY QUE SALVAR AL MUNDO

Sabemos ahora claramente, como lo sabíamos antes de estar nosotros mismos empeñados en la guerra, que no somos enemigos del pueblo alemán y que ellos no son nuestros enemigos. Ellos no originaron ni desearon esta odiosa guerra ni quisieron que fuéramos llevados a ella y nos sentimos vagamente conscientes de estar peleando por su causa a la vez que por la nuestra, como ellos mismos verán algún día. Ellos se hallan agarrotados por el mismo poder siniestro que ha extendido sus feas garras y derramado nuestra sangre.

La guerra fué empezada por los dominadores militares de Alemania, que han demostrado ser también los amos de Austria-Hungría. Estos hombres nunca estimaron a las naciones como pueblos de hombres, mujeres y niños de la misma sangre y hechura que la suya, para los cuales existían los gobiernos y en los cuales tenían los gobiernos su vida. Los miraron solamente como organizaciones utilizables que podían,

Primera aparición de los «tanques» británicos en las posiciones alemanas, el 15 de septiembre de 1916, durante la batalla del Somme.



Sesión del Congreso Americano, en la cual el Presidente Wilson anuncia la ruptura de relaciones con Alemania, el 3 de abril de 1917.

Hace muchos años, Emilio Castelar, el gran orador aun no reemplazado en la madre patria, escribía que la América es la pizarra en que se escribirá la historia de la democracia. Esa profecía empieza a cumplirse; porque el esfuerzo americano ha sido el que ha permitido, en última instancia, el triunfo de la democracia en el viejo mundo. Las Américas, así la anglo-sajona como la latina fueron siempre profundamente democráticas, de tal suerte que ha podido decirse que las tiranías que han solido sufrir no han sido sino fenómenos producidos por el exceso de espíritu democrático. De ahí que desde el San Lorenzo hasta el Plata, desde el Popocapetell hasta el Chimborazo, la espectativa del triunfo de Alemania y sus aliados fuera considerado con inmenso y justificado temor. En cambio, todas las democracias americanas se han regocijado con el triunfo de los aliados.

Las enseñanzas de la guerra las aprovecharemos también nosotros; y el sentimiento de justicia que animó a los hombres que nos dieron independencia se

ya por la fuerza o por la intriga, doblar o corromper a sus propios propósitos. Miraron a los Estados más pequeños particularmente y a los pueblos que podían ser abrumados por la fuerza como sus naturales instrumentos de dominio. Su propósito había sido desde mucho tiempo declarado. Los estadistas de otras naciones, para los cuales su propósito era increíble, les hicieron poco caso y conceptuaron lo que los profesores alemanes explicaban en sus aulas y lo que los escritores alemanes exponían al mundo como finalidad de la política alemana, como el sueño de mentes divorciadas de las cosas prácticas, como absurdas concepciones particulares del destino de Alemania, más bien que como planes efectivos de gobernantes responsables. Pero los gobernantes de Alemania sabían a todo esto qué planes concretos, qué bien acabada intriga, había en el fondo de lo que los profesores y escritores estaban diciendo y tenían gusto en seguir adelante sus molestias, llenando los tronos balcánicos de príncipes alemanes, poniendo oficiales alemanes al servicio de Turquía, desarrollando planes de sedición y rebelión en la India y en Egipto y preparando el incendio en Persia.



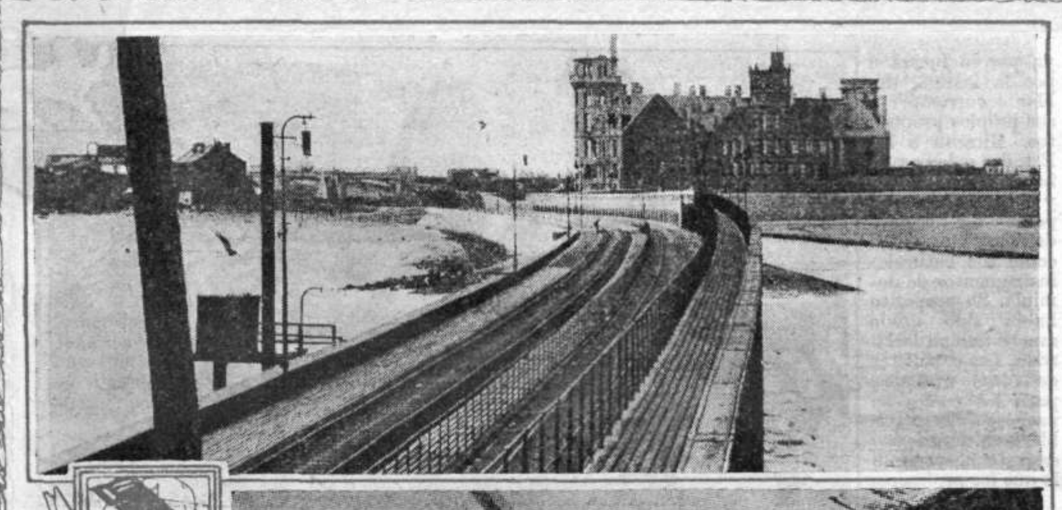
Una manifestación en la 5.ª Avenida de New York, el día de la declaración de guerra.

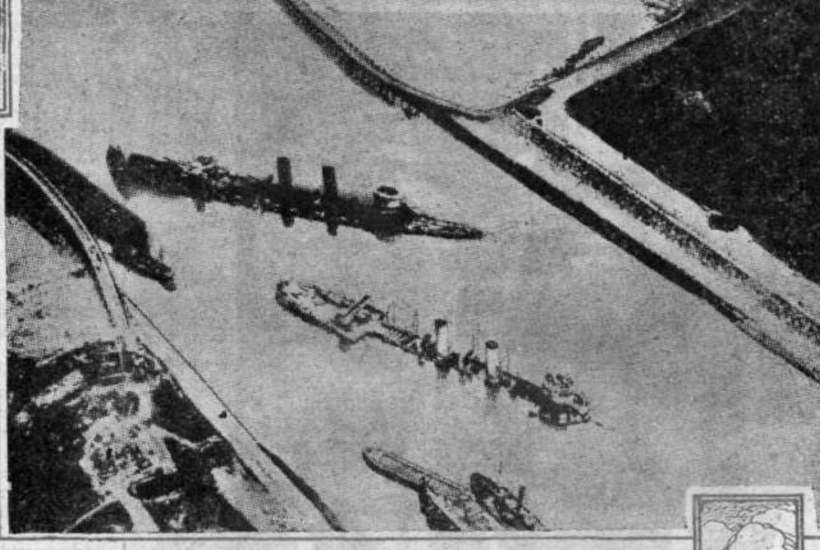
16 de noviembre de 1917.—M. Clemenceau, después de constituir gabinete, visita al general Haig, en el campamento británico.

Las exigencias de Austria sobre Serbia eran no más que un solo paso del plan que abarcaba Europa y Asia, desde Berlín a Bagdad. Esperaban que estas exigencias no despertaran a Europa, pero tenían intención de insistir en ellas, ya lo hicieran o no. Porque se creyeron dispuestos para la empresa militar final. Su plan era echar un cinturón de poderío militar y dominio político alemanes a través del propio centro de Europa y más allá del Mediterráneo, en el corazón mismo de Asia, y Austria-Hungría había de ser su instrumento y a la vez prenda tanto como Serbia, Bulgaria, Turquía y los estados ponderativos del Oriente. Austria-Hungría había de convertirse, en efecto, en una parte del Imperio alemán central, absorbido y dominado por las mismas fuerzas que originariamente cimentaron los propios Estados alemanes.

El sueño tenía su corazón en Berlín. No pudo haber tenido su corazón en otra parte. Rechazaba enteramente la idea de solidaridad de raza. La elección de los pueblos no jugaba papel alguno en la agrupación de unidades sociales y políticas, propuesta que sólo podía sostenerse por la fuerza. Y, realmente, llevaron a efecto la mayor parte de su asombroso plan.

Ved cuál es la intención: Austria, a su merced, ha obrado no según su propia iniciativa ni según la elección de sus propios pueblos, sino según los dictados de Berlín, desde que comenzó la guerra. Sus pueblos desean ahora la paz, pero no pueden tenerla hasta que no se conceda permiso desde Berlín. Las llamadas Potencias Centrales no son realmente sino una sola Potencia. Serbia estaría a su merced si quedasen un solo momento con las manos libres; Bulgaria se sometió a su voluntad; Rumanía se ve invadida por los ejércitos turcos aleccionados por Alemania para servirla a ella, y los cañones de los buques alemanes de





4 de febrero de 1918. Aviadores británicos bombardean Ostende.

La marina británica hunde varios buques en el famoso canal de Zeebrugge, — base de los submarinos alemanes, — para evitar sus piraterías.

guerra surtos en la rada de Constantinopla recuerdan todos los días a los estadistas otomanos que no les queda otra alternativa que recibir las órdenes de Berlín.

Desde Hamburgo al Golfo Pérsico se halla extendida la red. ¿No es fácil comprender la prisa de paz manifestada por Berlín desde que quedó la trampa puesta? «Paz, paz paz» ha sido el lenguaje de su Ministerio de Estado durante un año o más, no una paz de su propia iniciativa, sino de la iniciativa de las naciones sobre las cuales se considera ahora en situación ventajosa. Un poco de la conversación ha sido pública, pero la mayor parte ha sido secreta, por toda clase de conductos. Ha llegado a mí en toda clase de formas, pero sin descubrir nunca las condiciones que el gobierno alemán desearía aceptar.

El Gobierno imperial tiene en su poder otras valiosas prendas además de las que he mencionado. Aun posee una valiosa parte de Francia, si bien con presa que se va lentamente aflojando, y prácticamente toda Bélgica. Sus ejércitos ejercen fuerte presión sobre Rusia e invaden la Polonia. No puede ir más adelante, no se atreve a retroceder. Desea cerrar trato antes de que sea demasiado tarde y tenga demasiado poco que ofrecer por la libra de carne que exigirá. Los dominadores militares bajo los cuales Alemania se desangra, ven muy claramente a qué punto les ha llevado el destino: si se retiran o se les hace retirar una pulgada, su poder en el extranjero y en el interior caerá hecho pedazos. No piensan ahora más que de su poder en el extranjero. Es que su poder está temblando debajo de sus mismos pies.

Profundo miedo ha invadido sus corazones. No les queda más que una ocasión de perpetuar su poderío militar o siquiera su avasalladora influencia política. Si pueden conseguir la paz ahora, con las inmensas ventajas de que aun disponen, se habrán justificado ante el pueblo alemán. Habrán ganado por la fuerza lo que por ella prometieron ganar: una expansión inmensa de poder alemán y una inmensa ampliación de oportunidades industriales y comerciales alemanas. Su prestigio estará seguro y con su prestigio su poder político.

Si fracasan, su pueblo los echará para siempre. Se establecerá en Alemania un gobierno responsable ante el pueblo, como ha ocurrido en Inglaterra, los Estados Unidos y Francia, en todos los grandes países de los tiempos modernos, menos en Alemania. Si triunfan están seguros, pero Alemania y el mundo quedan deshechos. Si fracasan, Alemania se ha salvado y el mundo estará en paz. Si triunfan, América estará incluída en el peligro y nosotros y todo el resto del mundo habremos de permanecer armados, como permanecerán ellos, y tendremos que disponernos para la próxima agresión. Si fracasan, el mundo puede unirse para la paz y Alemania pude entrar en la unión.

¿No comprendéis ahora la nueva intriga para la paz y por qué los amos de Alemania no titubean en valerse de cualquier *expediente* que ofrezca efectuar su propósito, el engaño de las naciones?

Su principal objetivo presente es engañar a todos aquellos que, por todo el mundo, defienden los derechos de los pueblos y el gobierno de las naciones por sí mismas, porque ven qué inmensas fuerzas están sacando de esta guerra las fuerzas de la justicia y del liberalismo. Están empleando hombres liberales en sus empresas. Pero una vez triunfaran, estos hombres, ahora sus instrumentos, serían hechos polvo bajo el peso del gran imperio militar. Los revolucionarios rusos quedarían aislados de todo socorro y de la cooperación de la Europa occidental, y sería fomentada una contrarrevolución perdiendo la misma Alemania la ocasión para su libertad y toda Europa se armaría para la inmediata lucha final.



Soldados serbios, que tomaron parte en la reconquista de su patria.



El Rey de los Belgas, visitando el frente británico, donde le presentan varios generales; días antes de iniciar la ofensiva que dió el triunfo a los aliados.

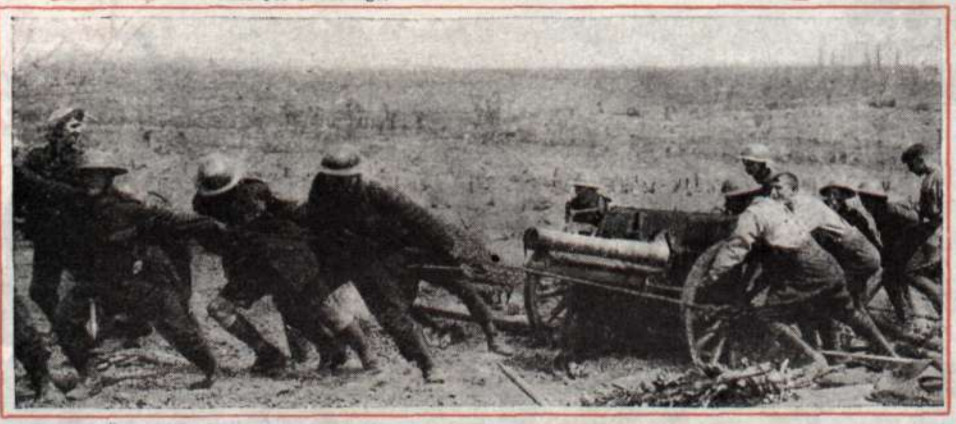
La siniestra intriga está siendo no menos activamente conducida en este país que en Rusia y en todos los países de Europa, en los cuales los agentes y *cabezas de turco* del Gobierno imperial alemán pueden lograr acceso. Aquel Gobierno tiene muchos portavoces aquí, tanto en altas como en bajas regiones. Han aprendido discreción; permanecen dentro de la ley. Ahora emiten opiniones sin provocar sediciones. Proclaman los liberales propósitos de sus amos, y declaran que esto es una guerra extranjera que no puede ocasionar a América peligro alguno, ni en su territorio ni en sus instituciones. Colocan a Inglaterra en el centro de la escena y hablan de la ambición de afianzar su dominio económico por todo el mundo. Apelan a nuestra antigua tradición del aislamiento y buscan minar las bases del gobierno con falsas protestas de lealtad a sus principios.

Pero no harán camino. La falsedad les delata en cada acento. Estos hechos son patentes para todo el mundo y en ninguna parte más claramente que en los Estados Unidos, en donde tenemos la costumbre de habérnoslas con hechos, no con sofismas; y el gran hecho que sobresale entre todos los demás, es que esta es una guerra de pueblos por la libertad, justicia y gobierno de sí mismos entre todas las naciones del mundo; una guerra para establecer en el mundo la seguridad de los pueblos que lo habitan, el pueblo alemán inclusive, y que en nosotros pueda elegir entre sobreponernos a todas estas hipocresías, evidentes disfraces de la fuerza bruta y contribuir a dar libertad al mundo, o hacernos a un lado y dejar que sea dominado por puro peso de las armas y por los caprichos arbitrarios de los por sí constituídos amos, por la nación que pueda sostener los mayores ejércitos, los armamentos más irresistibles, un poder al cual el mundo no ha concedido paralelo, a cuya presencia la libertad debe marchitarse y perecer.

Para nosotros sólo había una alternativa. La hemos tomado, y mal haya aquel hombre o grupo de



Soldados norteamericanos iniciando la ofensiva en el frente francés. Por medio de humo se evitaba el que sus movimientos fueran conocidos por el enemigo.



Captura de un cañón alemán por los británicos.

hombres que intenten oponerse a nuestro paso en este día de alta resolución, cuando todos los principios que tenemos por más caros han de ser vindicados y asegurados para la salvación nacional. Estamos dispuestos a informar en las páginas de la historia, y nuestra bandera llevará un nuevo lustre. Una vez más haremos buena, con nuestras vidas y nuestras fortunas, la gran fe a la cual hemos nacido y brillará una nueva gloria en la faz de nuestro pueblo.

W. Wilson.

EL DERECHO SUSTITUYE A LA FUERZA

Una omisión observamos en la proposición de las Potencias Centrales que nos parece especialmente lamentable. Es de desear y, en verdad es esencial, que el acuerdo que siga a esta guerra sea tal, que no lleve en su seno la semilla de una guerra futura. Pero eso no es bastante. Por bien y sabiamente que hagamos los arreglos territoriales y los otros, aun quedarán muchos extremos de controversia internacional. Algunos son inevitables, en realidad.

Las condiciones económicas al fin de la guerra, serán difíciles en grado superlativo. Debido al desplazamiento del esfuerzo humano hacia actuaciones belicosas, ha de seguirse una escasez mundial de primeras materias, la cual aumentará cuanto más dure la guerra y es innegable que aquellos países que disponen de las primeras materias, querrán aprovecharlas para ellos primero y para sus amigos después.

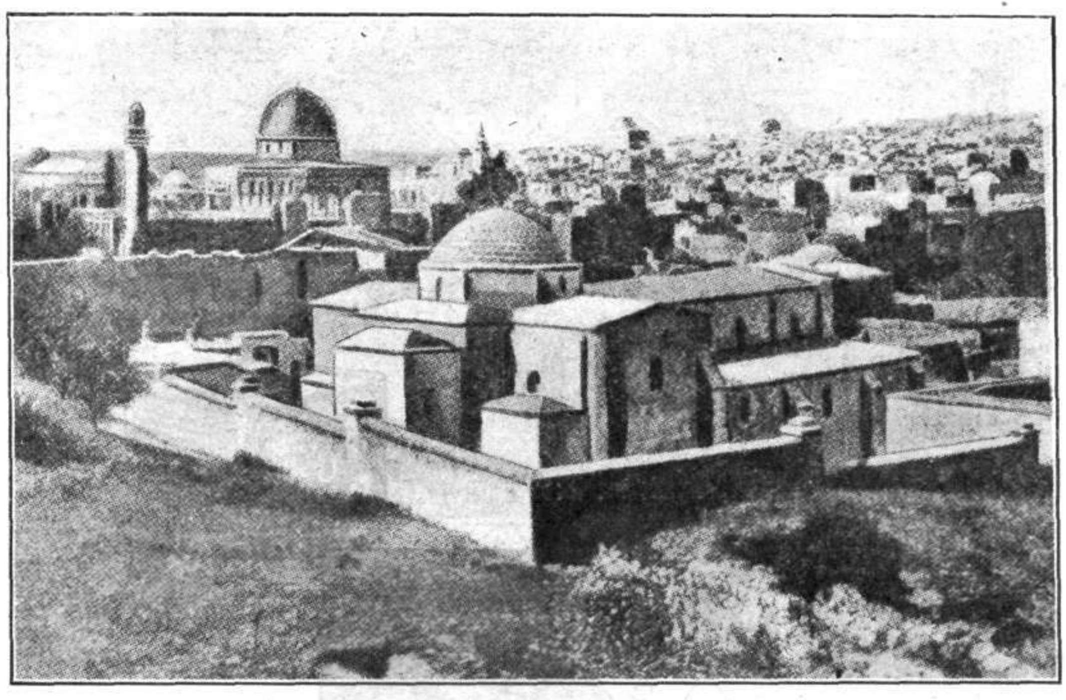
Aparte de esto, cualquier arreglo que se haga, será sólo conveniente a las circunstancias del momento, y como esas circunstancias cambian, se requerirán cambios en el arreglo.

Mientras la posibilidad de la disputa entre las naciones continúe, es decir, mientras los hombres y las mujeres estén dominados por ambiciones apasionadas y la guerra sea el único medio de solucionar una disputa, todas las naciones tienen que vivir bajo el peso no sólo de tener de vez en cuando que empeñarse en ella, sino de tener que prepararse para el posible conflicto. El peso abrumador de los armamentos modernos, el creciente mal del servicio militar obligatorio, el vasto desperdicio de riqueza y esfuerzo que entraña la preparación guerrera, estos son borrones de nuestra civilización, de los cuales debe avergonzarse todo individuo consciente.

Lloyd George.


REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
Contando bien,
es el mas barato
porque rinde como
el doble debido a su
pureza

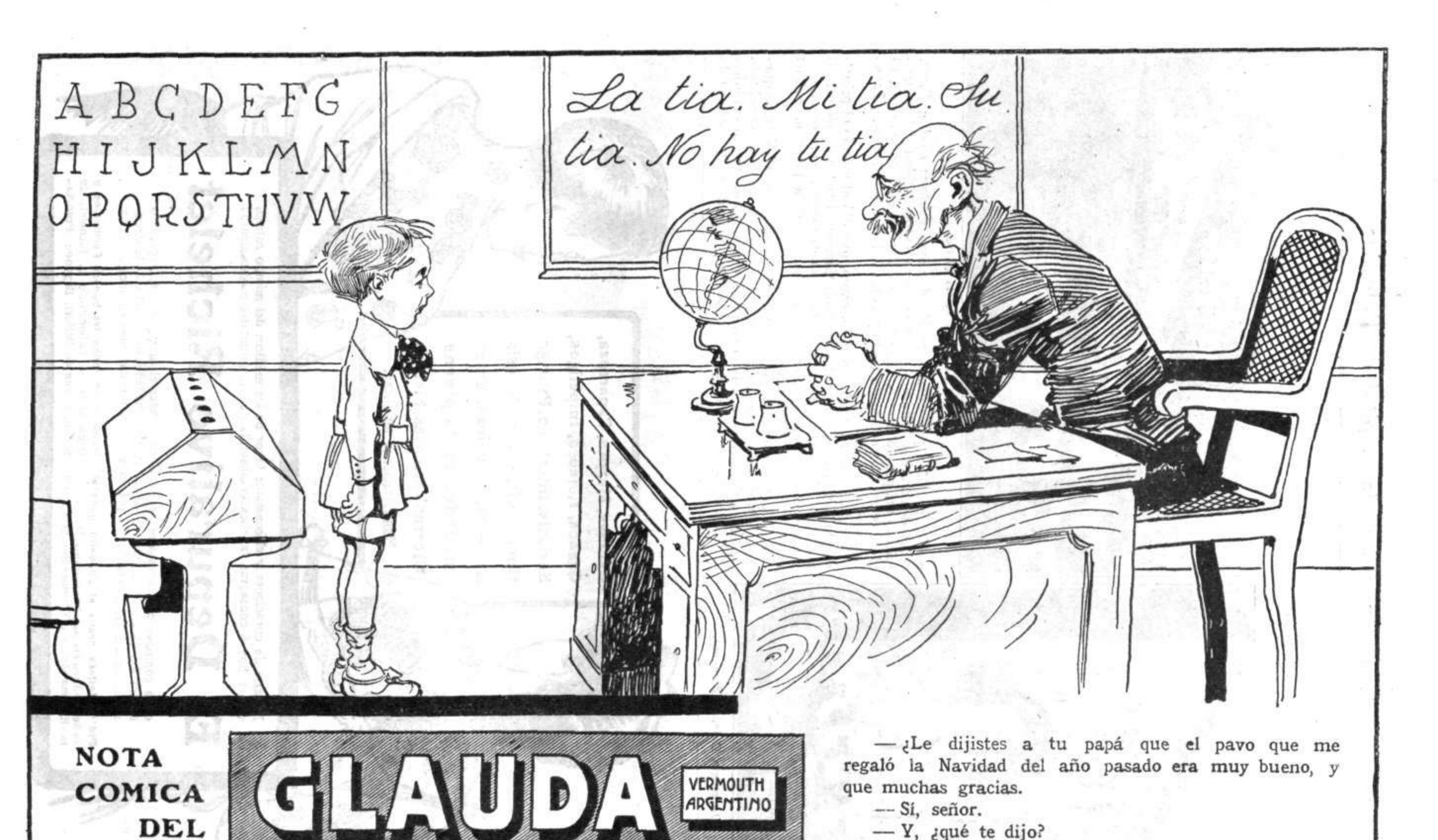
Jerusalén, libertada, capital de Palestina



Vista panorámica de Jerusalén.

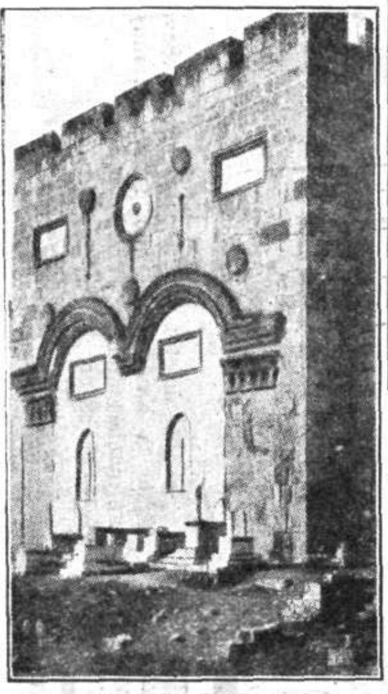
Al entrar el general británico Allenby en la ciudad sagrada, dijo: *Nuestra obra es la más bella, porque es la más desinteresada. Nada venimos a buscar para nuestro imperio;* palabras impregnadas de alta idealidad.

Jerusalén, a la que en épocas de esplendor iban las gentes atraídas por su grandeza, vive hoy obscura. De el templo de Salomón, testigo de tantas glorias, sólo quedan unos trozos de muros, pedruscos ennegrecidos

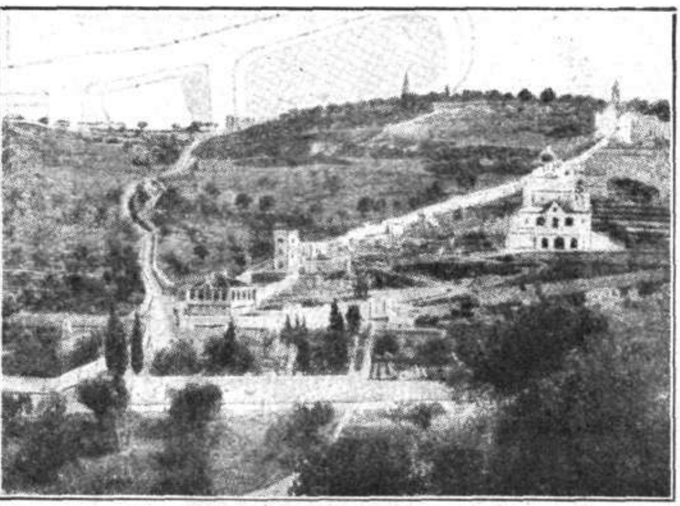

A B C D E F G
H I J K L M N
O P Q R S T U V W
La tia. Mi tia. Su tia. No hay tu tia
NOTA COMICA DEL
GLAUDA
VERMOUTH ARGENTINO
—¿Le dijistes a tu papá que el pavo que me regaló la Navidad del año pasado era muy bueno, y que muchas gracias.
—Sí, señor.
—Y, ¿qué te dijo?
—Que no hay... de qué.

Jerusalén, libertada, capital de Palestina

por el tiempo, a los que se acercan los judíos para llorar sobre ellos, gimiendo una sentida oración: *Por nuestro templo destruído; por nuestra gloria perdida; por nuestro pueblo disperso, venimos aquí a llorar.*



La puerta Dorada. (Romano).



El Monte de los Olivos.

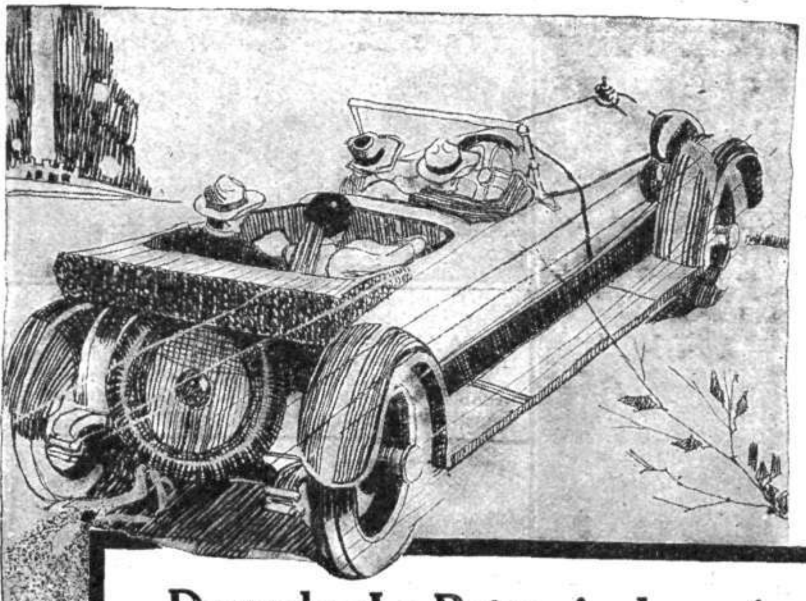
La declaración británica, deja entrever la posibilidad del resurgimiento del pueblo hebreo, reconstruído y libre en su país de origen. El ideal perseguido con tanto tesón y tanta fe habrá sido fecundo, Palestina será de los judíos.

Israel, «levadura del progreso humano», que dió al mundo el principio de justicia, igualdad y fraternidad, tiene en sí todos los elementos materiales, intelectuales y morales para constituir una democracia.

«Ni reyes ni protectorados». Los judíos quieren a Palestina con su capital histórica: Jerusalén.

En la actual contienda entre la autocracia y la libertad, ésta ha quedado triunfante y trae consigo la redención de los pueblos; Israel será república democrática; así lo exige su historia, así lo quieren sus hijos.

Y allí, en la tierra que fué de higueras, de vides y de miel, que hoy está



Devuelve La Potencia de su Automóvil

NO hay nada más molesto que las dificultades del motor, y 80% de ellas se deben a la acumulación del carbón. El ruido y pérdida de fuerza, gasto excesivo de combustible, encendido extemperáneo, etc. se deben solamente al carbón en los cilindros. Limpiándolos con el

DESPRENDEDOR DE CARBON JOHNSON

su automóvil trabajará como cuando era nuevo-silencioso y con toda la fuerza necesaria.

Solamente se requieren cinco minutos. Simplemente ponga una onza del Desprendedor en cada cilindro, donde se dajará de 30 á 40 minutos. Entonces póngase a andar el motor y se verá la nube de carbón que sale por el tubo de escape. Se puede reducir la acumulación del carbón con agregar cuatro onzas del Desprendedor a cada diez galones de combustible que se use.

Seguro Y Garantizado

El Desprendedor de Carbón Johnson es insuperable para cualquier tipo de motor. No puede perjudicar el metal no afecta el aceitamiento ni el lubricante en la caja de arranque.

Pruebe Ud. este Desprendedor y pida a su vendedor que le muestre la Cera Preparada de Johnson que sirve para dar un lustre hermoso a los automóviles. También el Cemento para Radiadores que tienen escapes. El vendedor puede obtener estos productos de los distribuidores:

YANKEE SPECIALTIES AGENCY
Rivadavia, 1255 — Buenos Aires

S. C. JOHNSON & SON
Fabricantes Racine, Wisconsin, E. U. A.

DESPRENDEDOR
DE CARBON
JOHNSON
PARA
MOTORES DE
GASOLINA
AUTOMOVILES
MOTOCICLETAS
BUJIAS DE CHISPA
MOTORES MARINOS
FABRICADO Y GARANTIZADO POR
S. C. JOHNSON & SON
RACINE, WISCONSIN, E.U.A.

Jerusalén, libertada, capital de Palestina



Plaza de la puerta de Jaffa, en Jerusalén.



La torre Antonia (Romano).

yerma y pobre, resurgirá el pueblo histórico, que supo resistir y mantuvo en el éxodo su individualidad étnica.

Marx y Lasalle impulsarán al pueblo hebreo para el establecimiento de una democracia social fuerte, que constituya la futura República.



La puerta de Damasco, en Jerusalén. (Romano).

La fotografía gana batallas



Camión-laboratorio fotográfico francés, para el revelado de los negativos tomados por los aviadores en la misma línea de fuego.

Parece ocioso explicar la eficacia de este elemento informativo, más claro y preciso que el mapa y que el plano, más actual siempre, puesto que puede estar tomado y reproducido en minutos; más fácil de multiplicar y difundir. Se dice de la aviación que es los ojos de la artillería. Ahora, los aviadores fotógrafos son los ojos de todo el ejército.

Por lo pronto, la guerra está demostrando que la fotografía es un arma combatiente, un arma de vanguardia de los ejércitos modernos. Se dice que el estado mayor alemán poseía planos perfectísimos de todos los territorios que invadió, todas las ciudades que asaltó; pero estos planos, que no necesitan explicaciones ni aclaraciones para los oficiales ni aun para los soldados de mediana cultura, son confusos para muchos soldados, y por eso a estos planos de invasión acompaña el estado mayor cuantas fotografías puede reunir.

Téngase en cuenta, para aprovechar bien esta lección de la guerra, dos hechos: el primero es el de que todo niño alemán sabe bien interpretar los planos, porque aprende en su escuela la geografía, comenzando por conocer el plano del pueblo en que vive y por hacerlo él mismo. El segundo hecho es el de que no necesita una nación hoy entregarse a maniobras de espionaje para llegar a poseer todas las fotografías y planos que apetezca del mundo entero. Con un archivo bien organizado, con unos archiveros asiduos y una modesta consignación, un Ministerio de la Guerra puede llegar a reunir en poco tiempo, y renovar constantemente, todas las vistas de ciudades, costas y montañas, y todos los planos, itinerarios y mapas que se le antoje de cuantos países tengan una remota posibilidad de llegar al *casus belli*. Acaso lo único difícil de poseer sea el plano interior de las fortalezas y baterías, y con la artillería actual esos planos carecen de toda importancia militar.

Las heroínas de "El batallón de la muerte"

María Kokovtseva, la heroína rusa, nació en el desierto siberiano, entre nieves y auroras boreales. A los doce años pasó a la Rusia Europea y entró de niñera en casa de un oficial del ejército, donde pasó cuatro años largos, entrando después a despachar en una modesta tienda de comestibles, donde al cabo de algún tiempo se casó con el dependiente de la casa.

A fuerza de economías y frugalidad, trabajo y constancia, lograron los jóvenes esposos ser dueños de la tienda de comestibles.

No llevaban mucho tiempo al frente de su negocio cuando estalló la guerra, y el marido de María tuvo que incorporarse al ejército de operaciones. La esposa quiso acompañar al marido y pelear junto a él como soldado; pero, a fuerza de razonamientos lograron convencerla y por fin quedó en la tienda y cuidando de sus padres.

Así pasó el tiempo, hasta que recibió noticias de que su marido había muerto en la acción del 28 de mayo de 1915.

Entonces, decidida, les dijo a sus padres. «Quedaos vosotros en la tienda; yo me voy al frente y os prometo que, o me matan, o vuelvo llena de gloria. Confío en Dios».

Cuando llegó al lugar anhelado se presentó al coronel del regimiento de Polezko, número 28, y después de mil ruegos consiguió entrar en filas como soldado.

Durante más de un año, estuvo en las trincheras, haciendo el servicio como sus camaradas del sexo fuerte y en ese tiempo fué herida tres veces; en el brazo, en la pierna y en la espalda. Esta última herida le interesó la espina dorsal y durante dos meses estuvo paralítica. Dada de alta, volvió a incorporarse a su regimiento y en una de las batallas del lago Naroch, en la que murieron todos los oficiales, los soldados se tiraron al suelo y no quisieron pelear. Entonces María se levantó, arengó a los soldados y se lanzó al ataque, haciendo que sus compañeros se rehicieran y la siguieran con entusiasmo.


María Kokovtseva, la Juana de Arco rusa, coronel del Batallón de la Muerte.

Por este hecho heroico recibió en premio la cruz de San Jorge.

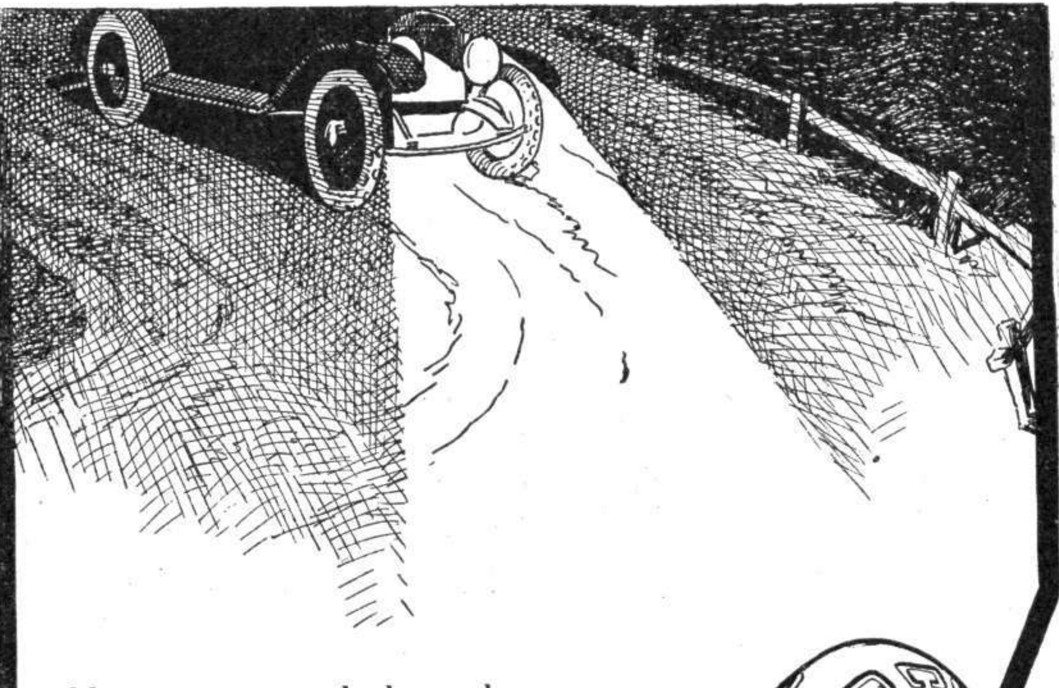
Al obtener un mes de licencia pasó por Petrogrado, en donde fué presentada a Kerensky.

Este escuchó con atención el relato de la heroína y al terminar le preguntó el Ministro de Guerra, lo que por ella podía hacer, prometiéndola que se lo concedería.

«Quiero, respondió la valerosa muchacha, formar un batallón de mujeres, que mandaré yo misma, e iremos a los sitios donde los hombres no se atrevan a ir».

Kerensky aprobó la idea y con la sanción del generalísimo, María formó un batallón de voluntarias.

Las mujeres acudían por miles a alistarse en la Legión de la Muerte que mandaba María, y vestían el uniforme por ella ideado: negro y rojo — muerte y sangre — llevando como distintivo la calavera y las tibias cruzadas.



No se preocupe de los malos caminos si su auto está equipado por los NEUMATICOS

"CLARK"

que dada su construcción inmejorable y la calidad extra de la materia prima empleada en su fabricación, cada neumático "CLARK", represente el máximo de

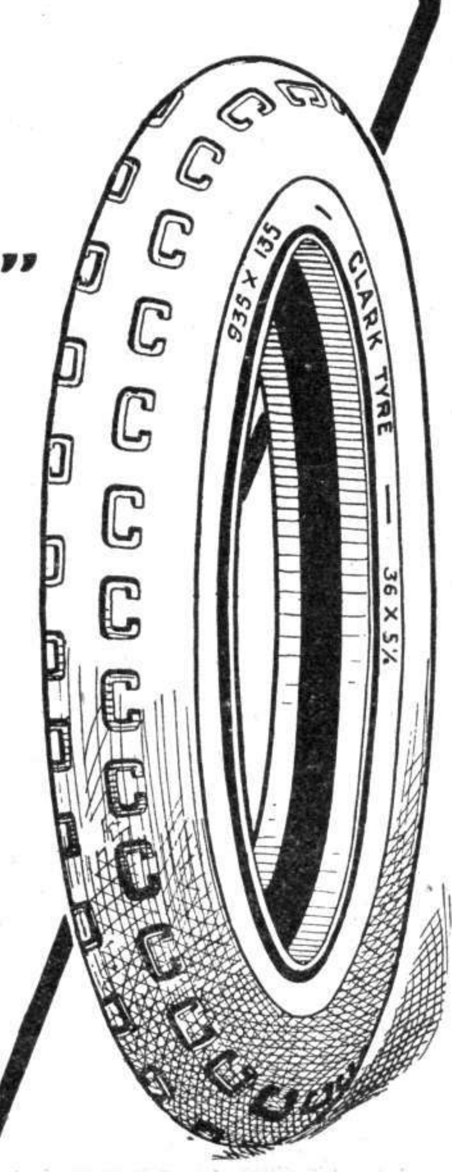
RESISTENCIA, CONFORT Y DURACION.

Necesitamos Agentes expertos por las Provincias

SOLICITEN PRECIOS

The Clark Tyre Rubber Company Limitada

Chacabuco, 70 - BUENOS AIRES - U. T., 3594, Av.



Las heroínas de "El batallón de la muerte"

Conocida es la actuación que el batallón femenino tuvo en la guerra.

Terminada ésta, María, poco conforme con el giro de los asuntos, se retiró, emigrando a los Estados Unidos.

María es casi analfabeta, apenas sabe firmar; en cambio su lugarteniente, Mme. Skrydolova, es mujer instruidísima; pertenecía a la alta sociedad rusa, fué de las primeras a ingresar en el famoso batallón femenino, y por su gran bravura mereció ser citada muchas veces en la orden del día.

La organización del batallón fué dirigida por ella.

Cuando el desastre ruso, las mujeres fueron las últimas en abandonar las líneas de fuego; ellas se sostuvieron hasta el último extremo, reprochando a los hombres su pusilánime y antipatriótica actitud.

El Batallón de la Muerte, el primero en el ataque, era el último en la retirada.



Mme. Skrydolova, teniente coronel del batallón de la muerte.



El mejor regalo que puede hacerse a un niño

Contesta a toda pregunta que un niño pueda hacer

¿Con qué producen las abejas su zumbido?

¿Se oye realmente un sonido como el de las olas del mar en los caracoles marinos?

¿Por qué los cristales de aumento amplifican los objetos?

¿Por qué contamos por decenas?

¿Por qué botan las pelotas?

¿Por qué no vemos en la obscuridad?

¿Por qué son redondas las burbujas de jabón?

¿Cómo se construye un puente?

¿Cómo se escribe en cifra?

¿Cómo oímos?

Una advertencia importante

Muchas personas ya han indicado su intención de comprar "El Tesoro de la Juventud" para regalar a sus hijos o a pequeños amigos en el día de Reyes.

A los que tienen tal propósito, es necesario hacer una advertencia importante.

Al paso que va la venta ahora, la existencia actual del "Tesoro" se agotará seguramente en este mes, y los que demoren en mandar sus pedidos no obtendrán entrega de los libros para el Día de Reyes, si no llega otra remesa, que es muy dudosa, dadas las dificultades y demoras de los embarques del extranjero.

También dentro de unos días no habrá más de dos estilos de encuadernación.

Así el único camino seguro para los que deseen recibir una colección de la encuadernación de su preferencia, para el Día de Reyes, es pedirla o reservarla ahora, sin demora.

W. M. JACKSON, Editor

EXPOSICION:

BARTOLOME MITRE, 439 Buenos Aires

Cuántos padres están pensando en el Día de Reyes, diciendo: —¿Qué regalaré a Juan, Luis, Julita o Dolores? Es el problema que viene todos los años. Este año, sin embargo, tiene fácil y feliz resolución.

"El Tesoro de la Juventud" es el regalo único que une el mayor deleite con el mayor provecho. Es el mejor regalo que puede hacerse a un niño o a un joven.

El regalo que nunca es viejo

Estos volúmenes darán a los niños, por muchos años, placer e instrucción, que tendrán una buena influencia durante toda su vida.

Los niños nunca se cansan de leer las interesantes páginas y de estudiar los 7.000 cuadros educativos de esta obra que instruye deleitando.

El "Tesoro" es el regalo que dará más provecho y más alegría a los niños.

¿Los de usted lo tendrán este año?

CORTAR Y REMITIR HOY MISMO

FECHA.............................

W. M. Jackson.

Casilla Correo, 1542, Buenos Aires.

Sírvase remitirme, gratis y porte pago, detalles completos de "El Tesoro de la Juventud".

C. C., 12-21.

Nombre ....

Profesión ....

Dirección ....

Ferrocarril ....

La Gran Bretaña y sus colonias



El Maharaja Sir Chandra Shamshir.

«La Gran Bretaña y el Imperio consideran como una herencia común el respeto absoluto a la palabra dada y a los tratados firmados por los Reyes y por sus pueblos. Mis pueblos, hasta los más lejanos, han demostrado que aceptaban esta grave decisión, que era necesaria, y me prestan su apoyo completo y absoluto.

«Pienso demostrar al mundo entero que mis colonias están tan decididas como el Reino Unido a proseguir una causa justa hasta obtener un resultado satisfactorio. Así demostraréis, a pesar de la diversidad de origen, la unidad fundamental del Imperio. — *Jorge.*»

Esta proclama del Emperador de las Indias y Rey de Inglaterra, produjo excelente efecto en la mayoría de los países sujetos al dominio inglés.

Lord Croewe, gobernador de la India Inglesa, declaró que las tropas indias serían enviadas al continente europeo para que tomaran parte en la terrible contienda, y esta declaración produjo, al menos oficialmente, extraordinario júbilo en el país.

Los personajes indígenas más notables visitaron al gobernador inglés para expresarle su satisfacción por el puesto de honor que Inglaterra asignaba a la India, y la generalidad de la prensa se hizo eco de esta satisfacción.

Las tropas indias no tardaron en ser enviadas al continente, figurando al frente los célebres cipayos, la famosa milicia que organizara Dupleix el año 1738, la paciencia, sobriedad y el denuedo son virtudes de estas tropas, que jamás retroceden. En la campaña de Francia han sabido afirmar su glorioso renombre.



El Príncipe de Punjab, Mayor General del ejército británico.



Los ángeles del hogar
inspiran a la mujer
y le indican el deber
que le conviene observar.

Y la mujer que, guiada
por el constante deseo
de que presida el aseo
en su higiénica morada,

escucha la voz secreta
que le da la convicción
de que siempre es el jabón
lo que el aseo completa.

Y atendiendo a estas razones,
el REUTER busca y adquiere,
pues, es el que ella prefiere
entre todos los jabones.

La Gran Bretaña y sus colonias

El ejemplo de la India cundió en otras posesiones británicas. En el Canadá, al tenerse noticia de la declaración de guerra, se produjo un entusiasmo delirante y todas las fuerzas vivas del país se apresuraron a hacer patente a la metrópoli su afecto y la comunidad de intereses que les unía.

Conocidísima es la brillante actuación de las fuerzas canad ense en el teatro de la guerra. La población negra del Canadá también se sintió presa del general entusiasmo patriótico, y quiso formar un batallón de color que fuese al frente de batalla.

El Africa del Sur no faltó en su cooperación.

El general Botha, jefe del gobierno transvaalense, tan pronto como se inició el conflicto europeo, trató de asegurar para Inglaterra la cooperación de la colonia africana, y sus gestiones obtuvieron al principio un buen éxito. En el parlamento, sobre todo, logró ver apoyadas sus iniciativas todas, y hasta que se aprobase una moción que estaba concebida en los términos siguientes:

«La asamblea ruega respetuosamente a S. M. se digne expresar al rey de los belgas la admiración sincera y las simpatías que sentimos por su pueblo en la lucha heroica que sostiene.

«Consideramos que, estando el imperio en estado de guerra, Africa del Sur se halla también en guerra con el enemigo común».



El general Botha.

Esta moción fué aprobada en sesión de 12 de septiembre y dió lugar a que sir Thomas Smartt, el jefe de la oposición parlamentaria, pronunciase un discurso para asegurar al gobierno el apoyo de su partido y para pedir al pueblo del Africa del Sur que reflexionase sobre el resultado que tendría la contienda para las pequeñas nacionalidades como Holanda, Dinamarca y Africa del Sur, en el caso de que Alemania obtuviese el triunfo.

Al propio tiempo que los periódicos ingleses daban cuenta de esta sesión parlamentaria del estado boer, afirmaban que el sentimiento antigermánico aumentaba considerablemente en el Transvaal, hasta el punto de que algunas compañías comerciales e industriales habían despedido a sus empleados alemanes y austriacos. Aseguraban también que el general De Wett, famoso en la guerra anglo-boer, se había ofrecido al gobierno para formar un cuerpo de exploradores anglo-africanos y al frente de éste marchar a combatir en suelo europeo al lado de los ingleses.

Beyers, comandante de las fuerzas del Africa del Sur, dijo que los boers se batirían al lado de los ingleses. Australia y Nueva Zelandia han dado esplendente muestra del amor que profesan a la metrópoli, conquistando las colonias alemanias del Pacífico y enviando a Europa fuertes contingentes de magníficas tropas.

GOLDKUHL & BROSTROM L^TDA

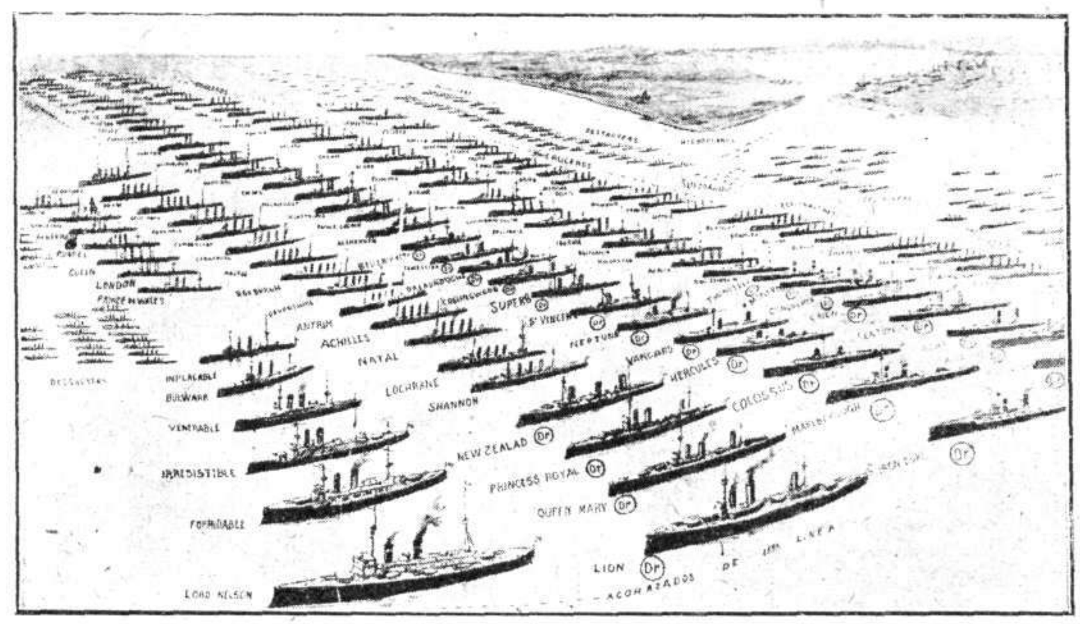
CHACABUCO, 199, ESQUINA ALSINA BUENOS AIRES



LAS DESNATADORAS ALFA-LAVAL

SE VENDEN EN TODA LA REPUBLICA

La formidable flota británica



Al romperse las hostilidades la armada británica por sí sola era lo suficientemente poderosa para defender las costas inglesas y de Francia en el paso de Calais y Mar del Norte. Como puede verse en el gráfico, esta escuadra constaba de 24 dreadnoughts, 35 pre-dreadnoughts, 18 cruceros acorazados y 100 navíos de menor importancia; aun fué reforzada elevando a 38 el número de gruesas unidades. Inglaterra tuvo, además, sobradas fuerzas para ejercer un dominio absoluto en todos los mares del mundo, los que limpió de buques enemigos y en los cuales mantuvo un control permanente.

El dominio del mar

El efecto de las disposiciones adoptadas por Inglaterra contra el comercio y la industria alemanes, representados en su marina civil, no pudo ser más eficaz desde el primer momento.

Sólo en los ocho primeros días de la campaña, a partir del primero de agosto, los buques apresados fueron en considerable número.

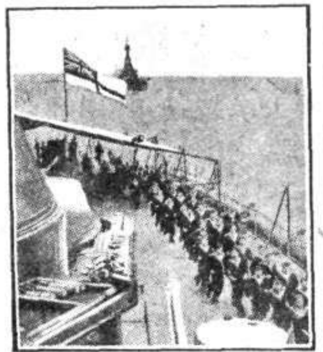
Pudo decirse, en efecto, que la navegación mercantil alemana quedaba deshecha desde el primer momento.

La siguiente relación especifica los barcos alemanes que fueron presa de los ingleses en los citados ocho días primeros de agosto.

Las capturas de mayor consideración fueron las de los transatlánticos *Kromprinzessin Cecilie*, *Belgia* y *Prinz Adalbert*.

El primero es un hermoso buque de la compañía Hamburguesa-Americana, de 8.689 toneladas. Se le fondeó en Falmouth.

El *Belgia*, de la misma compañía, que hacía el viaje de Boston a Hamburgo, desplaza 8.132 toneladas. Fué capturado en Ylfracombe por un crucero inglés y llevado a Newport. Conducía a bordo 73 reservistas alemanes, dinero y artículos alimenticios por valor de 200.000 libras esterlinas. También traía una magnífica colección de animales salvajes americanos para el Parque Zoológico de Hamburgo.

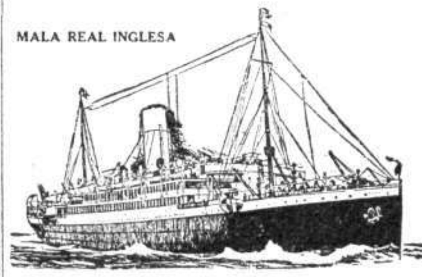

Ejercicios gimnásticos en un acorazado inglés.

El *Prinz Adalbert*, de la misma compañía, desplaza 6.030 toneladas. Fué apresado en Falmouth.

Los demás buques capturados fueron: *Adolf*, vapor, 943 toneladas; llevado a Gibraltar. *Adolph*, velero, 86 toneladas, de Emdem; llevado a Leith. *Albert Clement*, vapor, 1.165 toneladas, de Rostock; llevado a Newcastle. *Berlin*, velero, de Emdem; capturado por un acorazado inglés y llevado a Leith. *Comet*, vapor carbonero, 1.471 toneladas, de Fleusburg; apresado en Seaham. *Denebola*, vapor, 1.481 toneladas, de Fleusburg; llevado a West Hartlehool. *Dragesta*, vapor austriaco, apresado en Sunderland, con cargamento de carbón. *Dryade*, vapor, 1.831 toneladas, de Hamburgo, con madera; apresado en el canal de Manchester. *Elfrieda*, velero, 1.860 toneladas, de Hamburgo, detenido en Bristol. *Else*, velero, 223 toneladas, de Leer, con cargamento de cueros; capturado por un crucero y llevado a Falmouth. *Else Kurkel*, pesquero; detenido en Aberdeen. *Emma Minlos*, vapor, 1.286 toneladas, de Lubeck; detenido en Deut's Whasf, Middlesbrough. *Emir*, vapor, 5.532 toneladas, úe Hamburgo, perteneciente a la Reserva Naval Alemana; llevado a Gibraltar. *Erua Boldt*, vapor, 1.731 toneladas, de Rostock, detenido en Londres. *Erymanthos*, transatlántico alemán, de 2.934 toneladas; llevado a Malta. *Fiducia*, velero, 99 toneladas, de Hamburgo; detenido en Yarmouth. *Franz Horn*, vapor, 1.509 toneladas, de Lubeck; capturado y llevado a Dover. *Gemma*, vapor, 842 toneladas, de Hamburgo; detenido en Blyth. *Hans Otto*, vapor; detenido en Blyth. *Henry Furst*, vapor, 1.496 toneladas, de Rostock, con carbón; detenido en Newcastle. *Hércules*, vapor, 674 toneladas, de Stettin; detenido en Liverpool. *Hoensund*, vapor, 2.269 *Jens Bang*, vapor, 1.643 toneladas, danés. *Levensan* y *Lucida*, vapores de 2.253 y 1.476 toneladas, de Fleusburg; apresados. *Marie Leonhardt*, vapor, 2.000. *Minotauro*, vapor; *Mowe*, velero; *Ostprensen*, vapor, 1.755 toneladas; *Otto*, velero, 96; *Perkes*, velero, 3.765; *Porto*, vapor carbonero, 1.800; *Providentia*, vapor, 2.970; *Terpsichore*, velero, 2.025; *Wilhelm Behrens*, vapor, 1.259; *Hans Leonhardt*, vapor, 1.273; *Marie Glaeser*, vapor, 1.577; *Occident*, vapor, 813; *Ottokar*, 957.

Durante cuatro y medio años de guerra, la marina Británica ha seguido transportando mercadería para nuestra clientela y no obstante grandes dificultades, nos ha permitido mantener

surtido y precios, siempre acomodados.

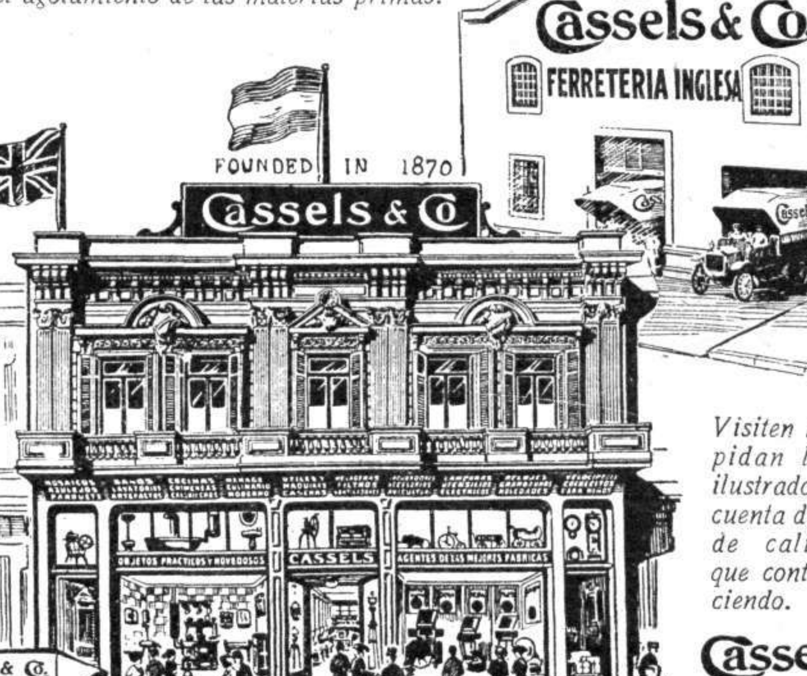


Ahora, llegada la paz, el mundo entero trata de proveerse de nuevo y así resulta una demanda imposible de satisfacer hasta renovar las fábricas y disponer de más barcos.

TORRE RELOJ BRITANICO.

Conviene entonces, hacer sus compras cuanto antes, para aprovechar los precios favorables que actualmente cotizamos, pues de Europa y Norte América todo ya viene más caro, por la necesidad universal de reponer existencias mermadas y el agotamiento de las materias primas.

PASEO COLON 1350



Cassels & Co.
IMPORTADORES

MAIPÚ 271

Visiten nuestra casa o pidan los catálogos ilustrados y se darán cuenta de las ventajas, de calidad y costo que continuamos ofreciendo.

Cassels & Co.

MAIPU, 271

Para la estación actual, son especialmente atractivos nuestro surtido y precios de:

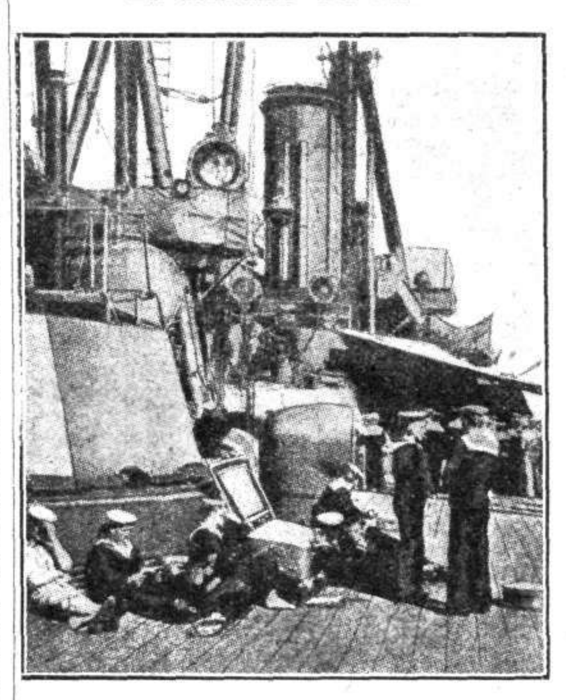
Victrolas *y discos Victor música rica para esta Navidad de Paz y los años venideros.*

Velocípedos para los niños, manomóviles, velociclos, etc. Los más duraderos y vistosos.

Máquinas de coser FREE, última palabra de utilidad, elegancia y duración.

Ventiladores Eléctricos — Heladeras Higiénicas — Artefactos Sanitarios — Útiles Eléctricos
Artículos de Avicultura y Apicultura — Caño de Goma — Cocinas Confiables — Ferretería Casera

El dominio del mar



Cubierta de acorazado inglés, tipo «Dreadnought», de 18.000 toneladas.

Napoleón I decía: *«El dueño del mar es el dueño de las islas.»*

Las flotas aliadas, sumamente superiores en su conjunto a las de Alemania y Austria reunidas, tan pronto como se iniciaron las hostilidades procedieron a limpiar el mar de buques mercantes de nacionalidad enemiga; a dar caza a los de guerra que, aislados, cruzaban los mares y a establecer un bloqueo que impidiese el acceso a los imperios centrales de todo recurso exterior.

Y esta labor realizóse por las escuadras británicas, rápida y eficazmente.

Hablando de la eficacia de este procedimiento un antiguo diplomático inglés expresó su opinión en las siguientes palabras, sumamente acertadas:

«Inglaterra, sin librar una sola batalla marítima, como los impacientes quisieran, hará un daño inmenso a Alemania, cada día que pase, con sólo bloquear sus costas y paralizar su comercio mundial.

«Ese gran daño no lo sería tanto si, al paralizar el comercio alemán, Inglaterra tuviese paralizado el suyo; pero no sucede esto y no puede ocurrir, por lo mismo que Alemania tiene concentrado todo su poder naval en el Mar del Norte y en el Báltico, por cuyos puertos no ha de recibir auxilio alguno de víveres ni municiones, ni dar salida a ninguno de sus productos.

«La guerra del bloqueo es la guerra del hambre y de la asfixia. Es más humana porque no derrama tanta sangre como la guerra de las armas; pero es más eficaz, a la larga, porque inmoviliza, ahoga y lleva a la desesperación».

Y así ha sido; aislados del mundo, los germanos han tenido que entregarse a discreción, que no otra cosa equivale el mal llamado armisticio.

Inglaterra cumplió su misión, y a la larga el triunfo se debió a su marina, la cual aun sin combatir, merced a su gran superioridad numérica, mantuvo embotellada a la escuadra alemana, sobrándole medios para custodiar todos los mares del mundo, perseguir los cruceros y corsarios, y proteger la navegación de los convoyes mercantes, que le aseguraban el aprovisionamiento de la metrópoli y el de los ejércitos combatientes.

PNEUMÁTICOS

DUNLOP



VELOCIDAD - RESISTENCIA
COMODIDAD

Estas son las características de nuestros pneumáticos, reconocidos en todo el mundo por los buenos automovilistas.

1299 - VIAMONTE - 1299

UNION TELEFONICA, 6301 (JUNCAL)

La serenidad británica

En Inglaterra, como en todas las naciones del mundo, al iniciarse los síntomas de la gran catástrofe, cundió el pánico, porque el dinero es miedoso en todos los lugares, y, sin embargo, a poco de la declaración de guerra el aspecto de las calles de Londres era el de ordinario, y a no ser por el ir y venir de tropas y carros cargados de víveres y municiones y las guardias militares en los edificios públicos, nadie habría creído que tan graves acontecimientos hubieran conmovido al pueblo inglés.

Pronto el espíritu práctico de la vieja Albión se impuso a todos sus hijos y la prensa inglesa comenzó a publicar cartillas ciudadanas del tenor de la siguiente, que obtuvo un gran éxito y que traducimos:

«Conservarse sereno.

«Estar calmoso.

«Ir cada cual a sus quehaceres como de ordinario.

«No darse a excitaciones y manifestaciones callejeras a tontas y a locas.

«Pensar en los demás más de lo que se tiene por costumbre.

«Pensar en nuestro deber hacia el vecino.

«Ser excesivamente sobrio y económico.

«Evitar todo gasto superfluo.

«No acaparar mercancías, para crear una escasez artificial en daño de los demás.



Inglaterra.

«El acto más bajo en tiempo de guerra es el egoísmo y la cobardía.

«No amontonar oro; dejarlo circular.

«Contribuir a facilitar las cosas en vez de dificultarlas.

«Acordarse de los que están peor que uno.

«Pagar puntualmente lo que se debe, especialmente a los domésticos y acreedores pobres.

«Si es usted jefe, piense en sus empleados, déles trabajo y sueldo en tanto que pueda.

«Antes que cerrar el establecimiento, reduzca jornales. Vale más poco que nada.

«Si es usted empleado, tenga en cuenta las dificultades de su jefe.

«Mejor que explayarse en demostraciones vanas, es pensar en los que están en la guerra, desprovistos de todo lo que poseen.

«Haga todo lo que pueda para animar a nuestros soldados.

«Ayude con entusiasmo y contribuya monetariamente a cualquier organización que se inicie para mejorar el bienestar del soldado.

«Explicar al joven y al ignorante lo que es la guerra y porqué nos hemos visto forzados a emprenderla».

Tal ha sido el catecismo del ciudadano inglés, ello debe reconocerse y alabarse en lo que se merece, por cuanto no se han limitado a simples prédicas: se ha cumplido al pie de la letra.


IDEALES
EL CIGARRILLO DE CALIDAD.
CAT

Consecuencias de la guerra submarina



Pasajeros vistiendo los trajes salvavidas, al atravesar el buque las zonas peligrosas.

La cruenta campaña llevada a cabo por los submarinos alemanes sembró un justificado pánico entre los que se veían obligados a embarcarse; ello fué estímulo a la inventiva, y entre otros muchos medios se destaca el ideado por un norteamericano, consistente en un traje «salvavidas» fabricado con materiales impermeables.

La persona en peligro se ajusta fácilmente el vestido; al caer al agua flota en posición natural.

Provisto de grandes bolsillos, donde previamente han sido acondicionados alimentos y agua para varios días, preserva al náufrago de los rigores del hambre, la sed y el frío, pues interiormente la tela impermeable va forrada de materiales que conservan el calor.

En la travesía del Canal de la Mancha, se ha hecho frecuente uso del nuevo invento, que está llamado a propagarse, por cuanto es de una incontestable utilidad para los que se exponen a los peligros de la navegación.

Alegoría de la industria y del comercio



«Los automovilistas, merced a un trabajo sin tregua ni descanso, aseguraron el oportuno desplazamiento de las reservas y el abastecimiento de los combatientes hasta las mismas líneas de fuego.»

Este reconocimiento demostrado al día siguiente de la Victoria, ha inspirado la fantasía de un conocido dibujante italiano, el señor Poliaghi, que, en pocos pero soberbios trazos, supo expresar lo que la Industria y el Ejército Italiano, en íntima fusión de ánimos y de intentos, han laborado por la salvación y la grandeza de la Patria Italiana. El simbólico gigante, cuyos brazos empujan camiones y camiones desde los talleres por el camino que conduce a la batalla, á menudo atravesando regiones asombrosamente difíciles y puentes tendidos sobre abismos, cumple una misión digna del soldado, que despliega su bandera al Sol de las más altas cumbres y al fuego de los campos de batalla.

PRODUCTOS BELLEZA

FABRICANTES:
ARGENTÉ, COSTA y Cía.
BADALONA (España)

DEPILATORIO BELLLEZA Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos y de cualquiera otra parte del cuerpo, por fuerte que sea, matando la raíz sin absolutamente producir escozor ni molestia, por delicado que sea el cutis, dejándolo fino y hermoso. — Precio, $ **4.50.**

CREMA BELLEZA (líquida o en pasta, espumilla). — Ultima creación de la moda y del buen gusto. Sin necesidad de usar polvos, dan en el acto al rostro, busto y brazos blancura natural fija y finura envidiables; hermosura ideal de buen tono y distinción, juventud y frescura primaveral. Son deliciosas e inofensivas. — **SE VENDE: Blanca, natural o rosada.** — Precio, $ **4.—**

LOCION BELLEZA (Maravillosa para el cutis). — La mujer y el hombre deben emplearla; es inofensiva y tónica. Es el secreto para conservar y obtener indefidamente, a pesar de los años, la juventud y hermosura del rostro, firmeza de los pechos en la mujer, lozanía y encantos naturales, sin nada artificial. Las personas de rostro envejecido o con arrugas, manchas, pecas, granos, erupciones, barros, asperezas, etc., que la usan la bendicen. — Precio, $ **5.—**

TINTURA WINTER Con una sola aplicación desaparecen las canas, obteniendo el cabello, barba y bigote un hermoso castaño o negro. El teñido dura mucho tiempo. No necesita lavarse el cabello. Es la mejor y más práctica. Unica Tintura Premiada con Cruz y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Higiene, París, 1912. — Precio, $ **6.—**

AGUA SIRIO PROGRESIVA Las personas que no quieran que en un solo día desaparezcan las canas y deseen paulatinamente conseguirlo de un modo muy disimulado, con el fin de que hasta las personas más íntimas no noten su empleo, obtendrán un positivo resultado con el uso del Agua SIRIO, ya sea su color rubio, castaño o negro. No mancha la piel y puede usarse como simple loción. Precio, $ **5.50.**

RHUM BELLEZA (a base de Nogal) Gran vigorizador del cabello, dándole el brillo de la juventud, dejando la cabeza sana y limpia de caspa. Siendo su preparación a base de nogal, hace que las personas que la usan no le aparezcan las canas a ninguna edad. Es inofensiva hasta para los herpéticos. Aprobada en los laboratorios municipales de Madrid, Barcelona, Portugal, Brasil y Buenos Aires. — Precio, $ **5.—**

PELIFERO BELLEZA Maravillosa preparación científica para hacer crecer el cabello. La usan los médicos y la recomiendan por ser el único preparado eficaz para fortalecer la raíz del cabello, evitando la caída y estimulando su crecimiento. Con el uso del primer frasco, se notan resultados sorprendentes. — Precio, $ **6.—**

POLVOS BELLEZA (ELECTROLIZADOS)
Calidad y perfume superfinos. Alta novedad. Los más beneficiosos y adherentes al cutis; son los preferidos de las damas de buen gusto. Se vende en **blanco, natural, rosado y Rachel.** — Precio, pesos **2.50** (caja doble, $ **4.—** c|u.)

GRATIS Y FRANCO DE PORTE, SE REMITE EL CATALOGO BELLEZA A TODA LA REPUBLICA



EXIJAN SIEMPRE ESTA MARCA

A LOS PEDIDOS DEL INTERIOR AGREGAR $ 0.50, PARA GASTO DE REMISION

Unicos Agentes Importadores para Sud América:

AURELIO GARCÍA & Cía.

CERRITO, 393. BUENOS AIRES - U. Tel., 7371, Libertad

NUESTRO AGUINALDO
CON MOTIVO DE FIN DE AÑO HAREMOS EL 10 % DE DESCUENTO A TODO COMPRADOR QUE PRESENTE O REMITA ESTE
CUPON
hasta el 31 de Enero

En Soissons reconquistada

Interesante fotografía de los «dos únicos» habitantes que los soldados franceses hallaron en Soissons, cuando reconquistaron la plaza del poder teutón. Los dos ancianos, con su fiel perro, quedaron en la ciudad durante el período de la ocupación y resistieron los horrores de los múltiples bombardeos que arrasaron la heroica plaza.


Vino Cordero
Genuino
Por su pureza y sabor delicado es el predilecto de las familias.
Es el preferido en las fiestas de Navidad y Año Nuevo.
Pídase por su nombre
Vino Cordero
VINO CORDERO
FRANCISCO CORDERO

Lo que consume el "poilu", en un año



Gráfico demostrativo de lo que come en un año un «poilu».

Napoleón decía: «Yo hago la guerra con las piernas de mis soldados, pero sobre todo con su vientre», queriendo decir que, ante todo, el soldado debe ser bien nutrido. Actualmente los ejércitos franceses que se encuentran en campaña son alimentados debidamente, y a eso se debe su gran resistencia para la lucha. He aquí lo que la intendencia de los ejércitos da anualmente a cada soldado: 150 kilos de carne, exceptuando los huesos; 252 kilos de pan; 70 kilos de legumbres frescas; 300 litros de leche fresca y sana. Se da, además, una buena cantidad de queso, de frutas secas, de galletas, de café, de azúcar, de conservas y de tabaco. El alto mando, de acuerdo con los principios de la ciencia de los fisiologistas, ha procurado que la alimentación del ejército sea lo más variada posible, pues de eso depende, en gran manera, la conservación de la salud y la energía.

El vino, en cantidad moderada, se les distribuye también diariamente en las dos comidas, los higienistas han comprobado que era una verdadera necesidad, y que contribuye al buen mantenimiento del soldado. El francés se halla habituado a su consumo, lo que, por otra parte, no parece perjudicial, antes bien, es reconstituyente y excita el sistema nervioso, lo que le hace muy conveniente para el soldado.



La propaganda bélica en los Estados Unidos

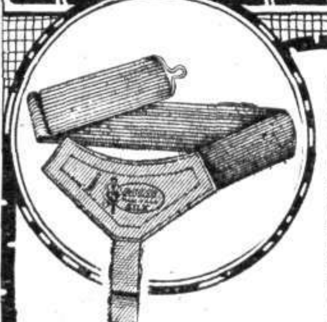


Puestos de información del servicio social de campamentos, en los cuales se dan a los soldados y marinos cuantas indicaciones útiles precisan.



Uno de los anuncios fijados en las calles de Nueva York, que sirven de propaganda de los sellos de ahorro para auxiliar los gastos de la guerra.







PRIMER INSTITUTO OPTICO OCULÍSTICO

LUTZ, FERRANDO y Cía.

Anteojos y Lentes para cualquier defecto de la vista.
Aparatos y útiles para Fotografía y Laboratorios para aficionados.

Casa Matriz: FLORIDA, 240 - Buenos Aires

SUCURSALES:

CORDOBA	ROSARIO	TUCUMAN
28 - San Martín - 28	1034 - Córdoba - 1034	630 - Las Heras - 630

MAR DEL PLATA: Rambla del Bristol, 117

Los marinos de la Unión en campaña



Del grado de perfección a que los norteamericanos han sabido llevar su participación en la guerra, da una idea aproximada «El Salón de lectura de marineros», instalado abordo del «Melville», para así distraer y endulzar la arriesgada y penosa vida de campaña.


La calidad en el calzado
Vogue
Es distintivo de elegancia.
Es expresión de buen tono.
51
76
74
En esta marca de
ZAPATOS BLANCOS
de nuestra exclusividad, está compendiado todo lo más "chic" y de gran moda que es posible ofrecer en calzado para señoras.
Cada nueva creación es rigurosamente estudiada y perfeccionada antes de ponerse a la venta.
Cualquiera de nuestros hermosos modelos, en brin blanco, a elección, a . . . . $ 6.50
Nuestro surtido es vastísimo y esmeradamente seleccionado.
A los pedidos del interior agréguense 0.20 centavos para encomienda.
Solicite nuestro catálogo especial de calzado, gratis.
Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185





CORREAS PARA TRILLADORAS

(SIN FIN)

SAWYER

Pronúnciese SOYA

HECHAS DE LONA FUERTE, DE LA MEJOR CALIDAD.

EN TODOS LOS PAISES AGRICOLAS DEL MUNDO GOZAN DE JUSTA FAMA, POR SU RESISTENCIA Y DURACION. NO HAY CORREA SUPERIOR A LA

SAWYER

TENEMOS EN EXISTENCIA CORREAS PARA TODA CLASE DE TRANSMISION, PARA MAQUINAS INDUSTRIALES Y AGRICOLAS. ADEMAS TENEMOS TAMBIEN CAÑOS PARA AGUA, PARA VAPOR Y ASPIRANTES. EMPAQUETADURAS DE TODAS CLASES.

SOLICITEN FOLLETOS

United States Rubber Export Co Ltd

SAN MARTIN, 501
BUENOS AIRES
Telegramas: "USCO"



SARMIENTO, 648
ROSARIO
Telegramas: "USCO"

La nación que decidió el triunfo

La historia de la guerra dirá, que la decisión de ella se debió a los Estados Unidos. Y no es que esta nación tuviera un ejército superior al de cualquiera otra, ni que dispusiera de estrategas infalibles; es, por una parte, que su intervención en la campaña representaba para los aliados la llegada de reservas frescas a última hora, y es, por otro lado, que su entrada en la guerra tiene una significación moral, pues la gran república ha ido sin otro impulso que la indignación y el deseo de justicia. De Inglaterra, de Rusia, de Francia, podrá quedarles a algunos espíritus suspicaces la sospecha de que tenían interés en una guerra europea. De América, no hay el menor motivo para una sospecha análoga. Todo el mundo sabe la imparcialidad con que los norteamericanos procedían, imparcialidad que alguna vez llegó a hacer sospechosas, a los ojos de los aliados, algunas de sus más altas personalidades. Es verdad que suministraban toda clase de material a ingleses y franceses; pero cuando fueron a Nueva York los submarinos mercantes alemanes, que tanto dieron que hablar, cargaron en sus pañoles cuanto les vino en gana. No era culpa de los yanquis si los puertos alemanes eran inaccesibles.


Americanos, ingleses y franceses combatiendo juntos.

La dosis de paciencia de que tuvieron que dar pruebas Wilson y sus compatriotas desde el hundimiento del *Lusitania* hasta el torpedeamiento del *Laconia*, es incalculable. Tal vez los americanos del Este, más en contacto con Europa, al fin su vecina de en frente, hubieran querido ir antes a la guerra; pero los estados del Oeste eran marcadamente pacifistas, y Wilson no podía olvidar que les debía en gran parte su reelección. El torpe plan de una invasión mejicana en los Estados Unidos, para impedir que éstos siguiesen enviando armas y víveres a las naciones aliadas, fué realmente lo que acabó con todas las vacilaciones, lo que hizo que la gran nación se levantase como un solo hombre, superando en bélico entusiasmo aun a aquellas a quienes iba a ayudar. Todos los Estados se prepararon rápidamente. Creóse un ejército en el que entraban hombres de todas las clases sociales, de todos los grados de cultura; veinte campos de instrucción para la marina y cuarenta y ocho para el ejército de tierra surgieron como por mágica intervención de alguna lámpara maravillosa; diez mil leñadores invadieron los bosques del Oregón para cortar la madera necesaria para hacer aeroplanos; los multimillonarios dieron su dinero a manos llenas; las universidades, las famosas instituciones escolares de Harvard y de Yale, convirtiéronse en viveros de oficiales... El primer paso hacia el fin de la gran guerra estaba dado.

Vaticinio cumplido



En los *Episodios de la Guerra Europea*, cuaderno 19, que se publicaba en Barcelona desde los comienzos de la conflagración, puede leerse, en la biografía del Emperador de Alemania la anécdota que transcribimos, a su vez tomada de un periódico suizo, el cual la dió por acaecida al principio de la campaña, y cuando el Kaiser se hallaba en el ejército que atacaba a Nancy:

El Kaiser y su estado mayor se detuvieron a almorzar en una aldea próxima a la citada localidad. La mesa se colocó en pleno campo, bajo un macizo de árboles que le daban sombra.

Al poco tiempo de haberse instalado los comensales se presentó una vieja que pretendió acercarse a la mesa, impidiéndolo uno de los soldados que daban la guardia al Emperador. La anciana insistió, y sus voces llamaron la atención del Kaiser, quién ordenó a uno de sus oficiales que se enterase de lo que la mujer pretendía. El oficial regresó acompañado de la anciana, la cual, sin cortarse, declaró ante el Emperador que los soldados le habían arrebatado todos los comestibles que guardaba en su choza y que no había comido desde el día anterior.

Guillermo II contestó ofreciendo a la pobre anciana un pedazo de ave, y he aquí lo extraño del caso: la anciana, después de tomar el alimento que se le ofrecía, saludó con una profunda reverencia de corte y, en perfecto alemán, se dirigió al Emperador en estos términos: «Veo el río de sangre detenerse bruscamente el día 3 de noviembre, y a todos estos soldados los veo en un risueño campo de vides. No están muertos, no; las vides forman pabellones. Un hombre solo vigila el sueño de los soldados. Ese hombre sois vos, poderoso Emperador. Veo que de pronto desciende del cielo una triple corona que viene a posarse, como un ave, sobre vuestra orgullosa cabeza...

— ¿Será la corona de Francia, Rusia e Inglaterra?... — interrumpió un oficial.

— Es como la del Papa — repuso la vieja — y el anillo inferior tiene grandes espinas de hierro... Vuestra frente sangra, señor... Es la corona del martirio.»

Estas fúnebres palabras dejaron como un eco de horror, que fué borrado por el ruidoso estallido de una carcajada sonora, homérica... Era el Kaiser quien reía, al par que arrojaba una moneda a la terrible pitonisa.

Cualquiera Puede Manejarla

En la oficina donde hay una Máquina de Sumar Burroughs todos pueden usarla.

El tenedor de libros la usa parte del tiempo para sumar largas columnas de números del Mayor; para comprobar los asientos del Mayor, a efecto de no tener dificultades al hacer el balance a fin de mes. Otras veces la usan los demás empleados para comprobar facturas, hacer boletas de depósitos al banco, comprobar el peso y el valor de la mercancía recibida y cualquiera otra clase de operaciones que haya necesidad de hacer.

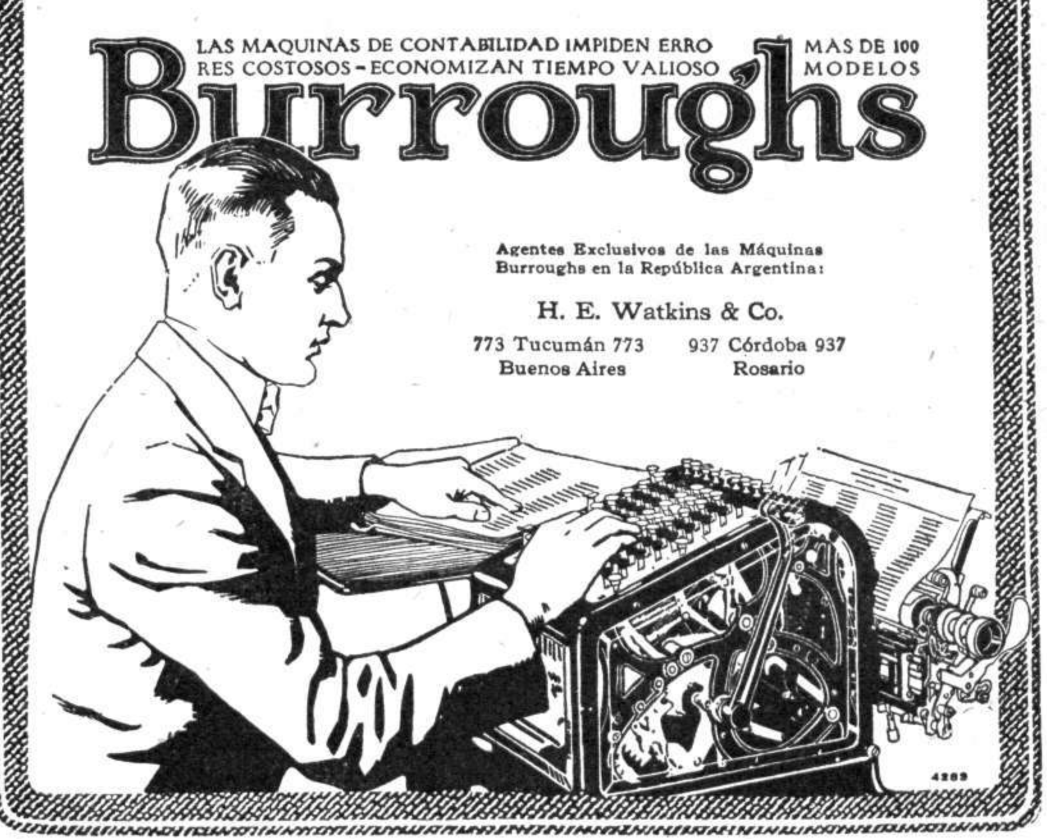
La Burroughs hace el trabajo tan bien que, úsela quien la use, está economizando tiempo y evitando errores que de otra manera ocurrirían.

Esta es una de las razones por lo que los hombres de negocios de la República Argentina usan actualmente mas de 1000 Máquinas Burroughs.

Es tan fácil y sencillo manejar una Burroughs como escribir las cantidades con lápiz. Con una Burroughs se suma mecánicamente y los resultados son siempre exactos.

Burroughs Adding Machine Company

Detroit, Michigan, E. U. A.



Videntes y Fetiches


Madame de Théleme.


Una consulta con la vidente de moda no costaba más de diez francos.


Nenette y Rintintín.

Lo misterioso, lo sobrenatural, ejerce una influencia extraordinaria sobre nosotros, inútil querer negarlo; a ella, en una forma u otra, todos rendimos vasallaje a lo *desconocido;* pocos son los que se substraen a ello. En esta guerra se ha revelado una vez más este flaco de nuestro espíritu; así los sentimientos religiosos, se han visto exaltados, y toda superstición ha sido acogida con ardor.

Las videntes, las adivinas, sibilas y profetisas, encontraron el terreno abonado en su favor y han sabido explotarlo. Lo que los comunicados oficiales no decían se les preguntaba a las sibilas... La más afamada ha sido Madame de Théleme, cuya originalidad consistía en taparse los ojos para *ver,* y previo el módico desembolso de diez francos resolvía cualquier cuestión. Ella predijo *que grandes amigos de la Francia,* neutrales en aquél entonces, intervendrían poniendo victorioso fin a la guerra, y fuerza es confesar que acertó.

Las «midinetas» parisienses, no fiaban tanto en las defensas militares, como en el *petit menage* de fetiches conocidos por *Nenette* y *Rintintín.* Goulbat modeló la pareja original, preciosos muñecos como todos los salidos de sus manos; pero la reproducción exacta de los maravillosos *gosses* era costosa, fuera del alcance de la mayor parte de las fortunas, las parisienses se fabricaron con hebras de lana *Nenettes* y *Rintintines,* que no cuestan arriba de 10 centavos; pero que cumplían su misión como fetiches.


FRESCURA!
CREMA LECHUG
J. BEAUCHAMPS
PRECIO 3 FRAN
SUAVISA, REFRESCA, BLANQU
Y PERFUMA EL C
Un regalo distinguido
para una dama, es un frasquito de la exquisita
Crema Lechuga =
Beauchamps.
Representantes en Montevideo:
CRANWELL, BAROZZI & Cía., Avenida 18 de Julio, 849
Unicos agentes: DIAZ Hermanos
CHACABUCO, 710
Buenos Aires
MARCA REGISTRADA
LA LECHUGA
Al pedir los productos Lechuga, legítimos, exíjase esta marca.

El destino de los Hohenzollern

(Profecía del siglo XIII)

Sobre el destino de los Hohenzollern, la audaz y afortunada dinastía, que desde el doctorado de Brandeburgo se elevó al solio imperial de Alemania, se han hecho diferentes profecías, más o menos populares, allende el Rhin. Hay la profecía llamada de Quisberg, hecha al emperador Guillermo I cuando no era más que príncipe heredero de Prusia, durante su estancia en dicho pueblo, de paso para Baden, al frente del ejército que iba a sofocar la revolución de 1849, por una célebre visionaria que anunció la formación del imperio y la coronación del emperador para 1871, la muerte de éste para 1888, hechos acaecidos en las fechas señaladas por la pitonisa, y, finalmente, la destrucción del imperio para 1913 ó 1914. Hay, además, la profecía de Maguncia, más conocida por el nombre de profecía de Estrasburgo, por haber sido divulgada en publicaciones editadas en esta ciudad — la primera, una obra del profesor Stoffen, de 1854 — según el cual el rey Guillermo debía vencer al Austria, como la venció en Sadowa, y derrotar al emperador de los franceses, sojuzgando a Francia y anexionándose la Alsacia-Lorena por «un tiempo y un medio tiempo». En esta profecía, que se contrae a los últimos cincuenta años, y en la cual se alude al desastre de Sedán y a los horrores de la Comuna, se anuncia el resurgimiento de Francia y se dice que «Guillermo, segundo de este nombre, será el último rey de Prusia, no teniendo más sucesores que un rey de Polonia, un rey de Hannover y un rey de Sajonia». Pero de todas las profecías sobre los Hohenzollern, la más interesante, la extraordinariamente interesante, es la del monje Hermann. Data del siglo XIII y su autenticidad está garantizada por los más serios y concienzudos historiadores alemanes.

Hermann era, en los comienzos del siglo XIII, prior del monasterio de Lehnin en el Brandeburgo. Escribió su profecía en cien exámetros latinos, hacia 1240. Aunque principalmente se refiere a la suerte que al expresado monasterio y al catolicismo estaba reservada en los tiempos futuros, se extiende a toda la historia de Prusia y de Alemania. Es verdaderamente sorprendente, verdaderamente prodigiosa, la exactitud con que el monje del siglo XIII predice los acontecimientos que constituirán la historia de la Alemania moderna. Predice a todos y a cada uno de los Hohenzollern, designándolos por las diferentes circunstancias de su vida, y los hechos generales de la historia de Alemania, como el triunfo del luteranismo y el renacimiento católico de nuestros días. Predice la caída de los legítimos señores del Brandeburgo, la elevación de los Hohenzollern al doctorado, la formación del reino de Prusia, la constitución del imperio alemán. Predice ruinas y prosperidades, depredaciones y venganzas, días de gloria y días de adversidad, victorias y catástrofes. Predice reinado por reinado, desde Federico I, burgrave de Nurenberg, que recibe el doctorado del emperador Segismundo, que le debía 400.000 ducados y no podía pagárselos, hasta el actual rey de Prusia y emperador de Alemania.

El buen monje va exacerbándose según desfilan en la historia, victoriosos, los detractores de la independencia y de la religión nacionales. Y como quien tiene prisa de concluir, secamente, con el laconismo de una sentencia breve e inexorable, dice al llegar, tras las rápidas, efímeras, glorias del imperio, a Guillermo II: «Por fin, el cetro está en manos del que será el último de la lista real».

¿Cómo no recordar en estos momentos la extraña profecía del monje Hermann? Los Hohenzollern la conocen. Los antiguos electores de Brandeburgo consultaban a menudo el manuscrito de Hermann. Federico Guillermo II hizo desaparecer, en 1796, el más antiguo de todos, que se encontraba en la biblioteca de Berlín. Guillermo I creía de tal modo en la profecía de Hermann que, al verla realizada en lo concerniente a su persona, firmó en Versalles un decreto ordenando la reconstrucción del monasterio de Lehnin, como si quisiera aplacar la cólera con que el monje visionario del siglo XIII amenazaba a sus descendientes.

Sabido es que una de las notas distintivas del carácter de Guillermo II es el misticismo. Acaso es la sombra del monje de Lehnin la que le ha dictado la abdicación. En las noches de insomnio y de remordimiento, asustado por la predicción trágica, acaso fulgura ante sus ojos, como un *Mane Thzel Phares*, el examen fatídico de Hermann: «Por fin, el cetro está en manos del que será el último de la lista real».


POLVOS LANCERO

PARA CURAR

LA SARNA

DE LA

HACIENDA LANAR



APROBADOS POR EL MINISTERIO
DE AGRICULTURA DE LA NACION

UNICOS AGENTES:

PEDRO Y ANTONIO LANUSSE

BELGRANO, 836 al 848

BUENOS AIRES

El espionaje alemán



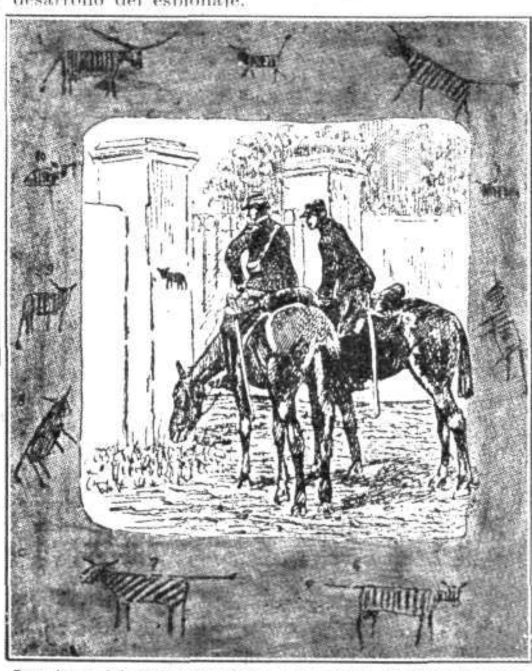
Espia alemán disfrazado de nodriza.

La *sexta arma*, titulan muchos al espionaje organizado; ella representa para sus individuos, una profesión *honorable*. Tiene sus héroes glorificados por el patriotismo teutón. Su organizador fué el célebre policía Stieber, personaje de malos antecedentes y que, con todo, llegó a conseguir la popularidad.

El espionaje alemán es algo tradicional. Federico II se reía ya de los mariscales franceses, caballerescos y heroicos. — ¡Este Subise, qué valiente, pero que imprevisor! — tiene 20 cocineros y un solo espía; yo tengo doscientos espías y un solo cocinero.

Ayer, el Kaiser no tenía doscientos espías; eran millones, era Alemania entera; claro es que no todos los alemanes eran espías, pero ello es algo que está en su carácter fundamentalmente, pues consideran servir en este modo a su patria. Príncipes de las casas reinantes de Alemania se alabaron de haber hecho viajes a los países vecinos sólo por averiguar secretos. Damas de alta posición aprovecharon todos los medios, incluso el amor, para adquirir noticias que interesasen a su país.

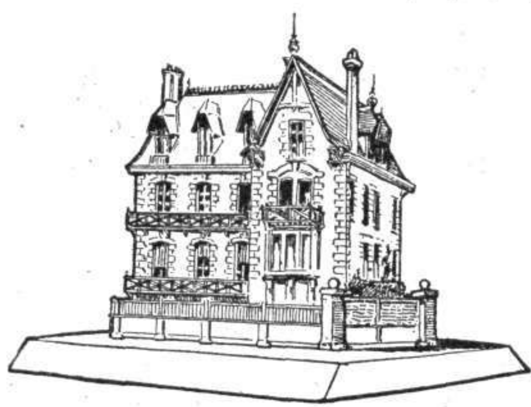
La guerra ha revelado la solidez y el extraordinario desarrollo del espionaje.



Los signos del espionaje alemán en el campo. Oficiales franceses descifrando los jeroglíficos de los espías alemanes.



El espionaje alemán



Elegante chalet construido por un espía alemán, en las inmediaciones de una plaza fuerte francesa.

Antes de la guerra actual todos los alemanes residentes en Bélgica, que eran centenares de miles, recibieron de sus cónsules un cuestionario secreto para que lo llenasen, revelando las particularidades de los lugares en que habitaban.

Stieber, era un obscuro abogado de Berlín, figuró como orador socialista en 1840, al objeto de estar al tanto de los trabajos revolucionarios, pues ya estaba al servicio de la policía como «agente provocador».

Luego se dedicó al servicio personal de Federico Guillermo IV; nada escapaba a su vista. Un ministro prusiano, decía: «Todo en Stieber es de policía; hasta el nombre», en efecto, Stieber, significa en alemán «rebuscador».

En 1854, el gran espía extendió sus trabajos al extranjero; tan interesantes fueron, que el Parlamento prusiano votó 305.000 francos «para asegurar al Estado los beneficios de una información útil».

Bismarck, apreciaba mucho a Stieber, a quien dió el título «de jefe de la policía de campaña», incorporándole al ejército.

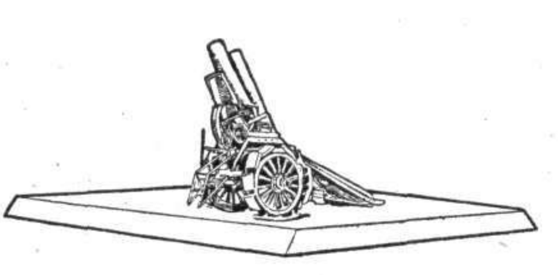
Moltke, sobrio en elogios y gestos, no pudo ocultar su satisfacción ante el método y precisión con que trabajaba el ejército de espías que mandaba Stieber.

Después del triunfo de Sadowa, se le confirió el título de *Consejero íntimo*.

Los trabajos preliminares a la guerra del 70 fueron en su *género* sencillamente admirables. Cinco mil cultivadores, labriegos y peones alemanes practicaron el espionaje en los campos de Francia.

Stieber dió colocación, también, a nueve mil domésticas para servir en cafés, restaurants, etc. Doscientas mucamas de lindo aspecto e instrucción fueron introducida en casas de militares; en resumen, el cuerpo policial de Stieber, en Francia, alcanzó la cifra de 20.000 espías de ambos sexos.

El mismo Stieber entró como ayuda de cámara



El mortero emplazado sobre la plataforma del chalet, una vez derribado éste, cuyo único fin era poder emplazar allí una batería.

NEUMATICOS

Firestone

TIPO NUEVO DE DOBLE VULCANIZACION
TALON REFORZADO



El espionaje alemán



Mucama, espía de un hotel.

de Julio Favre, cuando éste fué a tratar, en Versalles, como representante del gobierno de la Defensa Nacional. El ministro de la policía de Prusia no quiso ceder a nadie el honor de registrar los bolsillos del tribuno francés.

En el apogeo de su gloria, Stieber, en 1875, reorganizó los servicios de espionaje hasta llegar a convertirlo en «kolosal», y el gobierno dedicó 20 millones de marcos anuales para los gastos de la *sexta arma*.

Stieber, murió en Berlín, a los 74 años de edad; su vida fué un crimen incesante y casi alcanzó los honores del héroe.

Desde entonces Alemania ha ido aumentando cada vez más los servicios de espionaje, extendiéndolos hasta los países más remotos, cual tentáculos de inmenso pulpo que quisiera aprisionar el mundo.



Un viajero elegante, en los bulevares de París. La sombra revela que es un espía alemán.

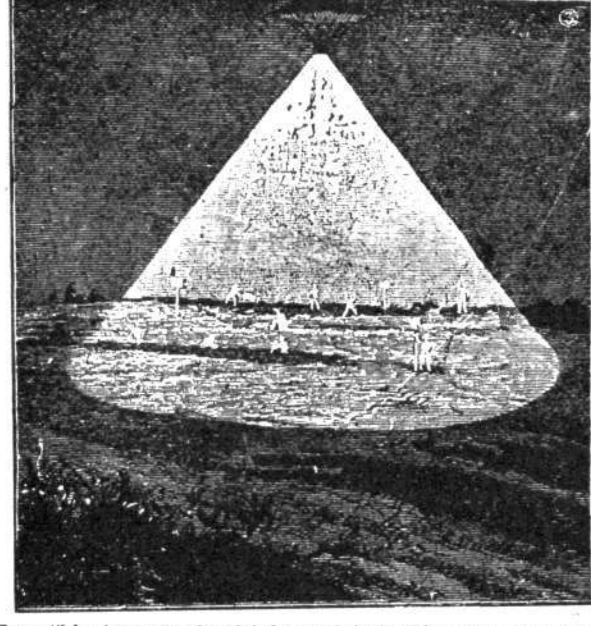


Caja Nacional
de
Ahorro Postal
Boletín para Estampillas de Ahorro Postal
de 1/2 1 y 2 centavos exclusivamente
OBSEQUIO
BAGLEY
SERIE B
Inculcar el Ahorro a los Niños, es asegurar el bienestar y engrandecimiento de la patria.
M. S. Bagley y Cía. Lda.
siguiendo su práctica de favorecer a sus diminutos consumidores, ha fabricado una nueva GALLETITA "AHORRO POSTAL", envasada en latas de 1/4, 1/2 y 1 kilo, en cada una de cuyas latas coloca un boletín de la Caja Nacional de Ahorro Postal, con estampillas por valor de $ 0.05 centavos adheridas.
Compre, coma
y ahorre.
EL AHORRO HACE AL HOMBRE FELIZ
AHORRO POSTAL
B - BAGLEY
GALLETITAS
Ahorro Postal
BAGLEY
M. S. BAGLEY Y Cª. Ltd.
MARCA REGISTRADA
MONTES DE OCA 169 - BUENOS AIRES

La granada luminosa

Muchos son los medios inventados para iluminar durante la noche el campo enemigo; focos eléctricos de gran poder, cohetes, bombas luminosas. Los inventos aparecen simultáneamente en todos los países en guerra; pero, por regla general, no son más que perfeccionamientos de anteriores procedimientos.

De todos los sistemas conocidos uno de los más generalmente empleados y con mejores resultados prácticos es el de la granada luminosa, invento realmente francés, y mucho más antiguo de lo que se cree, ya que las primeras pruebas se hicieron en Vincennes el año 1880. El grabado que publicamos procede de una ilustración que se publicó en aquella época; de la misma publicación *reproducimos* la descripción del interesante aparato, quo tan eficazmente ha cooperado a la brillante acción del cañón 75, otro de los grandes inventos hechos, también francés, y al que amigos y enemigos reconocen se debe en gran parte la victoria.



Proyectil luminoso para descubrir los movimientos del enemigo, ensayado en Vincennes el año 1880.

(*De un grabado contemporáneo*).

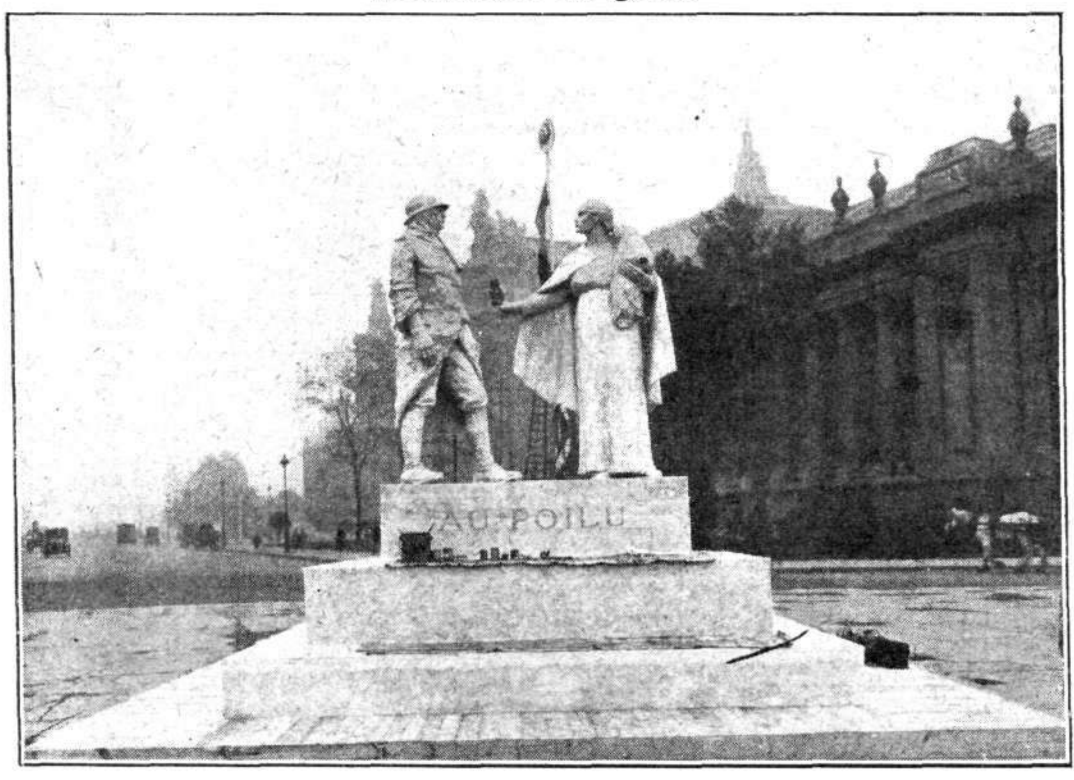
«Consiste éste en un proyectil formado de materias que se consumen fácilmente a la explosión de la pólvora, y que sirven de envuelta a un enrejado de hierro, de forma esférica, el cual contiene a su vez una mezcla inflamable que arroja una luz blanca bastante intensa. En el momento de determinarse la inflamación de dicha mezcla se despliega sobre el proyectil una especie de paracaídas de dos metros de radio, merced al cual puede sostenerse aquél cierto tiempo en el aire, iluminando los trabajos del enemigo en un radio de 100 metros. El paracaídas desempeña la doble misión de sostener el proyectil en el aire y de servir de reflector a la luz suministrada por la materia inflamable.

Estos proyectiles han sido construídos en la Escuela Politécnica de Bourges. De entonces acá, se ha perfeccionado el invento, aplicándolo en todos los ejércitos, pero la prioridad pertenece a Francia».

Los Cantares



Monumento de gloria



En los Campos Elíseos, completando la serie de bellos monumentos que adornan la magnífica avenida, se levanta provisionalmente el modelo en yeso del sencillo, a la par que grandioso en su severidad, grupo escultórico, homenaje que la Francia dedica al heroico «Poilu».



¿QUÉ SIGNIFICA "E·S·E"?

E: *Significa Elegancia extremada en cada traje que sale de "ALBION" HOUSE.*

S: *Significa Solidez en cada prenda que sale de "ALBION" HOUSE.*

E: *Significa Economía verdadera adquirir TRAJES "ALBION", pues son los mejores y más baratos.*

Trajes hechos, desde............ $ **35**

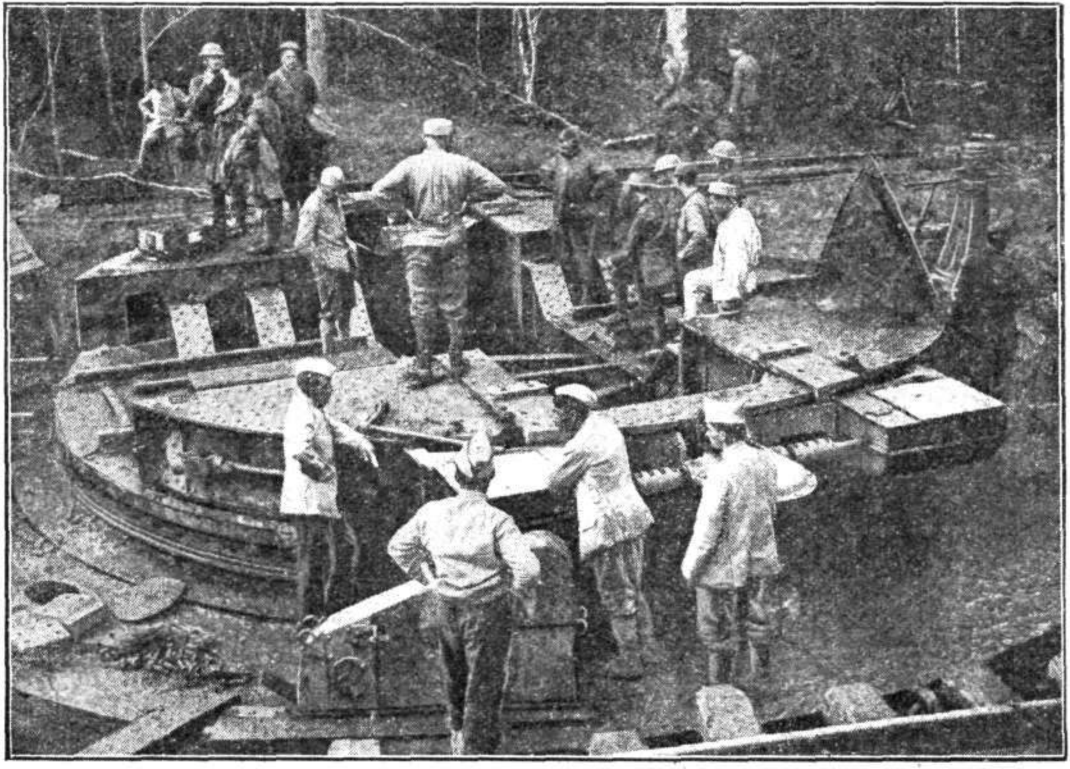
Trajes sobre medida, desde...... $ **55**

Garantía: *En caso que cualquier pedido que Vd. nos favorezca, no resulte de su agrado, cambiaremos o devolveremos el importe.*

Importante: *Los clientes de la campaña pueden pedir, gratis, un CATALOGO "C", muestras de tejidos y un indicador para tomar medidas por sí mismo.*

CREDITOS: *Pagaderos en DIEZ mensualidades, sin interés ni recargo de precio en la Capital solamente. PIDA INFORMES.*

El emplazamiento de uno de los cañones titulados "La gruesa Berta"



Los siempre humoristas parisienses llamaban a los monstruosos cañones de largo alcance que bombardearon a París con el gracioso apelativo del epígrafe. La fotografía de la enorme plataforma fué tomada en el departamento del Marne, cuando fué reconquistado.

El héroe de Italia



Generalísimo Armando Díaz



LA PAGINA DE LA VICTORIA
LIBERTAD
TRES V. V. V.
Cuellos y puños de hilo con ojales reforzados
Patente N.° 13579
Enero, 1919
R. M. Martínez y Cía.
Importadores de artefactos y materiales para instalaciones sanitarias y de electricidad
AUGURIOS
C. Pellegrini, 2 al 12
Rivadavia, 1001 al 13
Enero, 1919
A. TESORINI y Cía.
Papeles, Pinturas, Espejos
Casa especial para artistas y estudiantes
Sarmiento, 1502
Enero, 1919
A. DE MICHELI & Cía.
Casa de Confecciones
Especial para HOMBRES y NIÑOS
Buenos Aires, Mar del Plata
Avenida de Mayo, 1001
Enero, 1919
Restaurant "CONTE"
(Antiguo "Americano")
Cocina a la italiana. - Salón para banquetes
Cangallo 960
Enero, 1919
Casa Ruiz & Roca
2, FLORIDA, 2
DESEA A SU DISTINGUIDA CLIENTELA
MIL FELICIDADES
Enero, 1919
"EL CENIT"
Compañía Nacional de Seguros: Granizo, Incendios, Trilladoras, Parvas
Victoria, 757
Enero, 1919
POZZI & PACHECO
IMPORTADORES
Automóviles, Motocicletas, Bicicletas y Accesorios
Bartolomé Mitre, 1764
Enero, 1919
AMARO MONTE CUDINE
Gerónimo Bonomi é hijo
MIL FELICIDADES
A todos sus favorecedores
Belgrano, 2280
Enero, 1919
GUIDO ZAPPA
Almacen y Fiambrería "Buenos Aires"
DESEA FELIZ AÑO NUEVO
Sarmiento, 1001,
esq. Carlos Pellegrini
Enero, 1919
Luis Magnasco y Cía. Lda., S. A.
MANTEQUERIA MODELO
Administración:
San José, 1646
Enero, 1919
BELGICA
ITALIA
FRANCIA
INGLATERRA
"LA MUNDIAL"
Compañía General de Seguros
Av. de Mayo, 847
Enero, 1919
SAVOY HOTEL
Cangallo y Callao
BIARRITZ HOTEL
Punta del Este (R. O.)
bajo la dirección del
PALACE HOTEL
25 de Mayo, 215
Enero, 1919
Maison Asplanato
Academia Asplanato
FELICITAN
Rossi y Lavarello
ARTICULOS FOTOGRAFICOS
Corrientes, 678
Enero, 1919
PEDRO MERLINI
GRAN ESTABLECIMIENTO MECANICO
Casa importadora de máquinas
Larrea, 530
Defensa, 124
Enero, 1919
ESTADOS UNIDOS
JAPON
"GUARDIAN"
Compañía Inglesa de Seguros contra Incendios
(Fundada en 1821)
Moreno, 750-62
Enero, 1919
Pineral
A TODOS LOS CONSUMIDORES
MIL FELICITACIONES
Enero, 1919
LA "AGRARIA"
Compañía de Seguros contra GRANIZO
Maipú, 245
Enero, 1919
SERVIA
PORTUGAL
FABRICA DE CHAPAS
y ARTICULOS de HIERRO ESMALTADO
A. TALAMONI
Guatemala, 4718
Enero, 1919
"ROMA"
COMPAÑIA ITALO-ARGENTINA DE SEGUROS GENERALES
Bartolomé Mitre, 460
Enero, 1919
BOTTIGLIERIA y BAR
IMPORTACION DE VINOS Y ACEITES
Clemente Montaldo Socino
DESEA MIL FELICIDADES A SUS CLIENTES
Corrientes, 1549
Enero, 1919
MONTENEGRO
RUMANIA
H. MARI y Cía.
FABRICANTES IMPORTADORES
MIL AUGURIOS
Sarmiento, 2789 - Pueyrredón, 339
Enero, 1919
Gran Restaurant Italiano
FERRARI
VALICELLI y ROGNONI
Sarmiento, 1399
Enero, 1919
Taller Nacional de GRABADOS
Gottuzzo y Piana
MIL FELICIDADES
Cangallo, 872
Enero, 1919
Societá per l'Esportazione e per l'Industria Italo Americana
Avenida de Mayo, 1341
Enero, 1919
CASA FLEXOR
Gnocchi & Conza
Fabricantes de artículos de goma en general
Callao, 488-90
Enero, 1919
Fratelli NARICE
Productores é importadores de Vinos Italianos
CANELLI - BUENOS AIRES
MIL FELICIDADES
Cerrito, 751
Enero, 1919
LA ITALIA
COMPAÑIA DE SEGUROS
Bmé. Mitre, 383
Enero, 1919
V. PALATINI é hijo
AGENTES MARÍTIMOS
Despachos de Aduana — Importación y Exportación — Comisiones en General
Calle Sarmiento, 412
Escritorio 19
Enero, 1919
S. NICOLINI y Cía.
El establecimiento más renombrado
FELICIDADES
Casa Central:
Corrientes, 1771
Enero, 1919
PEDRO VERCESI
CONFITERIA PARIS
Salones para banquetes — Té Concert
Charcas, 1201, esq. Libertad
Enero, 1919
Cayetano Brenna
a toda la distinguida clientela de la CONFITERIA DEL MOLINO, les desea mil felicidades
Rivadavia y Callao
Enero, 1919
"VINO LEON"
Bodegas y viñedos de Furlotti Hnos. y Cía.
Maipú (Mendoza)
Representante: Gerardo Peluso
Rincón, 134 - B. Aires
Enero, 1919

Glorioso desfile

Ante el «Hotel de Ville», en los primeros momentos de la victoria, han desfilado en consecutivas formaciones soldados triunfantes. Se destacaron en el desfile, por su imponente y novedoso aspecto los maravillosos «tanques», que tantas e inmarcesibles glorias han sabido conquistar, manejados por los heroicos defensores de la libertad.

Homenaje a la heroica resistencia del ejército italiano en el Piave



Como un símbolo de solidaridad y admiración hacia el ejército italiano, se ha impuesto a un nuevo y gigantesco transporte norteamericano el nombre de «Piave». La fotografía muestra la nave antes de ser botada, y abajo las figuras del conde Macchi di Cellere, embajador de Italia, con su esposa, la condesa; y a la señora Jay, presidenta del comité de los festejos organizados para la ceremonia de la botadura.



245 - FLORIDA - 251

UNION TELEFONICA, 5517 (AVENIDA)



Modelo 484

313 — En gamuza blanca, a.............. $ **22**
484 — En cabritilla charolada, a.......... $ **19**
314 — En cabritilla marrón habano, a....... $ **24**
358 — En cabritilla azul, a.............. $ **24**
339 — En gamuza gris, a $ **22**
695 — En gamuza beige, a.............. $ **22**
341 — En cuero opaco. Muy suave, a......... $ **20**
342 — En raso de seda negra, a........... $ **21**
402 — En cabritilla charolada, taco de 7 centímetros de alto, a.. $ **22**



Modelo 247

245 — En gamuza blanca, a.............. $ **19**
472 — En brin de hilo blanco, a........... $ **12**
270 — En cabritilla azul, a.............. $ **23**
480 — En cabritilla habano, a.............. $ **23**
483 — En cabritilla charolada, a......... $ **18**
184 — En gamuza gris, $ **20**
615 — En gamuza beige, a.............. $ **22**
247 — En raso de seda negro, a.......... $ **18**
616 — En cuero opaco, muy suave, a........ $ **18**
280 — En tela metálica plateada, a........ $ **22**
En raso de seda negra o en cabritilla charolada, taco 7 ctms. de alto, $ **20**

Tápese esta mitad de la cara según se indica con el puntillado y verá la satisfacción que le produce el calzado THE NEWARK SHOE

Tápese esta mitad de la cara según se indica con el puntillado y verá la impresión que le produce el calzado que ordinariamente usaba.



Modelo 849

870 — En cuero Rusia, color habano, a................. $ **27**
849 — En cuero negro opaco, suave, a................... $ **24**
854 — En cuero negro opaco, con botones, a.............. $ **24**
805 — En cabritilla negra, a $ **22**
760 — En cabritilla negra, con botones, a.............. $ **22**
898 — En cabritilla charolada, caña mate, con botones, a... $ **24**
905 — En cabritilla charolada, caña mate, con cordones, a $ **24**

No existe razón alguna para que sufra usted las consecuencias de un calzado imperfecto, cuando

NEWARK SHOE

el calzado norteamericano, consagrado por la moda, ofrece la singular ventaja de ser: Irreprochable en su estilo. Elegante en su corte. Inmejorable en sus materiales, y tan sumamente cómodo, que los pies no sienten la menor fatiga ni cansancio.

Cuando adquiera usted un par de calzado **NEWARK**, habrá resuelto el problema de vestir elegante, y **comprobará personalmente** que, el calzado **NEWARK SHOE**, no se deforma por su uso constante, pues conserva siempre su primitiva forma.

Solicite Catálogo Ilustrado, gratis

PEDIDOS DEL INTERIOR, SE DESPACHAN EN EL DIA



Modelo 701

731 — En becerro color marrón obscuro, a............ $ **19**
730 — En cuero Rusia, habano oscuro, a................ $ **23**
871—En cuero Rusia, habano oscuro, con la puntera dibujada $ **24**
723 — En cuero Rusia, habano, puntera lisa, a.......... $ **28**
701 — En cabritilla charolada, a...................... $ **22**
700 — En cabritilla charolada, todo liso, liviano, a....... $ **23**
705 — En cuero opaco, puntera lisa o dibujada, a....... $ **23**
707 — En cabritilla negra, a $ **18**
776 — Zapato escotado, para baile, a................. $ **17**

THE NEWARK SHOE

Fragmento del célebre discurso de Orlando, ante la Cámara Italiana, el 20 de noviembre de 1918

« Contestando a los que creen que éstas son utopías, bastará recordar que esta conciencia universal la hemos visto nacer en las almas, antes como neutrales, después como beligerantes. En la guerra terrible la vimos madurar a través de indecibles luchas, dolores y sacrificios; la vimos, en fin, en los milagros de la intervención, que se volvió cada vez más grande por las nuevas fuerzas atraídas hacia nosotros por una fuerza moral, y por la misma colaboración entre los aliados, que se volvió siempre más estrecha, de manera que los medios financieros, buques, cereales, carbón, materias primas, recursos económicos y los mismos ejércitos nacionales fueron unificados bajo una común disciplina, lo mismo que si hubiesen pertenecido a estados particulares de una gran confederación. Esta conciencia común a un grupo de estados que comprenden centenares de millones de hombres, si en un principio fué aspiración espontánea y obscura, se tornó en seguida una ley cada vez más imperiosa, a la que subordinamos acciones y sentimientos particulares y que nos llevó al triunfo actual. Ella contiene en sí misma una fuerza de irradiación tan poderosa, que ha sabido *sujetar a todo el mundo.*

« Pero, este alejamiento de las causas de futuros y sangrientos conflictos, aun siendo un resultado inmenso, no basta para resumir todas las transformaciones de los tiempos nuevos. La guerra actual tiene el carácter predominante de ser sintética y total, no en el sentimiento, porque llevó virtualmente a toda la humanidad, sino en el hecho porque atacó y derribó sistemas, creencias, instituciones y principios, en una palabra, todas las rémoras morales, políticas y sociales de la vida. Habiendo la guerra fundado un nuevo derecho internacional, es indudable que este derecho internacional no podrá dejar de ejercer una poderosa reacción sobre el derecho público interno de los varios estados y extender sus efectos también al derecho privado, el que hasta ahora permaneció, por decirlo así, en un punto muerto, condenado casi a la inmovilidad en algunas de sus partes según el derecho romano.

« Ahora vemos claramente los vínculos íntimos que existen entre las cuestiones internacional y social a través de las cuestiones militar y financiera, y todas las actitudes del espíritu que fueron como eslabones de la misma cadena, que oculta, pero necesariamente, han subordinado los problemas más esenciales de la vida económica, ética y espiritual de los pueblos y de los individuos para hacer frente a esta posibilidad, que por desgracia se volvió un hecho, a saber: que la locura criminal de algunos hombres pudo determinar para la humanidad una tan espantosa catástrofe.

« La enorme producción de riqueza que será determinada en primer lugar por la necesidad de reparar las enormes ruinas y después por el hecho mismo de encontrarse otra vez libres las energías gastadas hasta ahora para fines de guerra; esta producción gigantesca no podrá existir si no es dominada por acontecimientos de verdadera justicia social y si no se eliminan de las formas viejas, que serán desproporcionadas. No es necesaria la violencia por ninguna parte: «Quaerite Justitiam et omnia vobis data erunt».

« *El pueblo italiano, que habiendo satisfecho sus* aspiraciones nacionales, no abriga ninguna mira imperialista; que mediante la industria y el trabajo de sus hijos supo, y mejor lo sabrá en el porvenir, conquistar pacíficamente su puesto remunerativo y respetable en todas partes del mundo, abriga hacia sus nuevos deberes de la edad nueva una vocación natural netamente determinada. Nuestras instituciones, altamente democráticas, permiten todo desarrollo y toda transformación. Italia, que se mostró a la altura debida en el curso de la guerra, sabrá superarse a sí misma en la paz. La sangre generosa, la sangre preciosa que regó la tierra con tanta abundancia, no habrá sido derramada en vano si por esa sangre se renueva el misterio de la redención a través del sacrificio y si por ella se realiza el vaticinio del poeta sagrado: «el siglo se renueva, la justicia vuelve y desciende del cielo una nueva generación.»

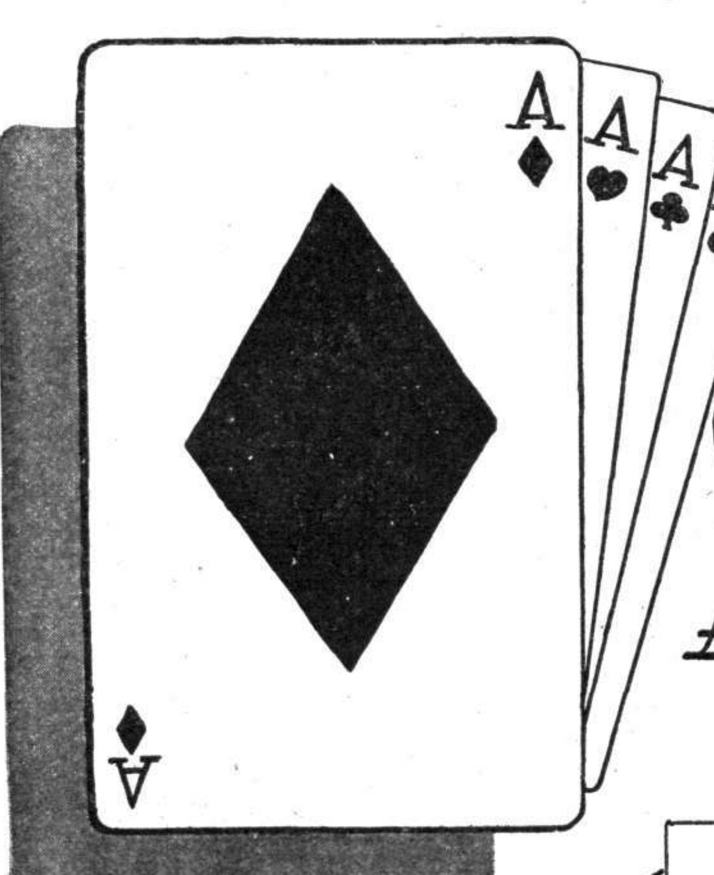


CARAS Y CARETAS
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES
Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) **Administración: Unión, 2316 (Avenida)**

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. — En todas las oficinas de los «Mensajeros de la Capital», se anotan subscripciones y se venden ejemplares. — EL ADMINISTRADOR.


A
A
A
A
A

Botín de guerra

Grupo de soldados canadienses, inspeccionando uno de los cañones antiaéreos que formaban parte del inmenso botín capturado a los alemanes, en la ofensiva que determinó el armisticio.

Pedro Bignoli

Bazar y Menaje = C. Pellegrini esq Sarmiento
B. Aires



Los trofeos de la Victoria

El pueblo parisién ha tenido ocasión de presenciar un espectáculo imponente y conmovedor; tal era el que ofrecían el sinnúmero de cañones tomados al enemigo, que fueron expuestos en la Plaza de la Concordia, como homenaje expiatorio a los monumentos de las ciudades que fueron libertadas del yugo alemán.

LA PROVEEDORA de las 14 PROVINCIAS

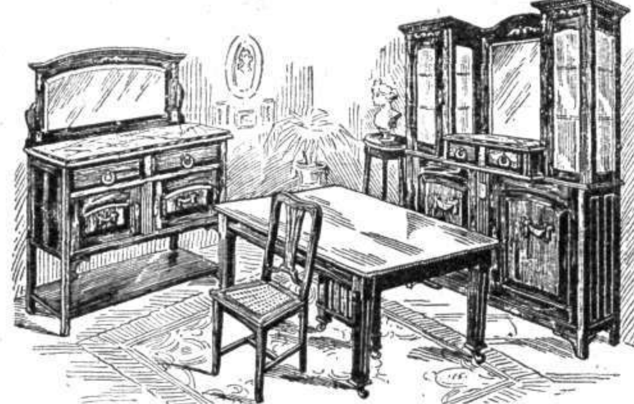
De D. ETKIN y Cía. - RIVADAVIA, 2745

ofrece un lindísimo regalo a todos los compradores que efectúen sus compras hasta el día de Reyes: a elegir, COLUMNAS o SILLITAS de FANTASIA.

Para el interior y para mayor garantía de nuestra clientela, aceptamos los pedidos, girando únicamente la mitad del importe y el saldo se abonará una vez recibida la mercadería de conformidad.

DORMITORIO estilo francés, de roble, 7 piezas............ $ **285**





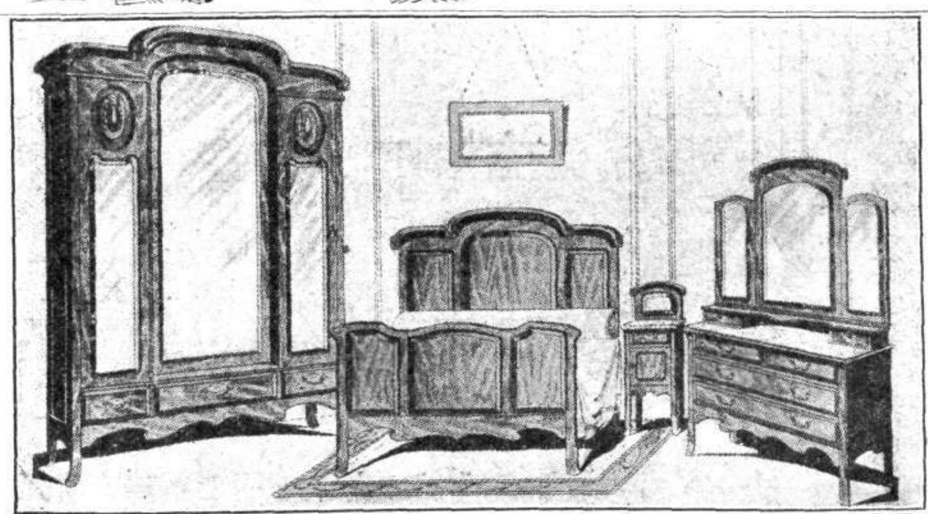
Pidan CATALOGO 1919

EMBALAJE Y CONDUCCION, GRATIS.

La casa se responsabiliza de las mercaderías hasta estación destino.

COMEDOR francés, en roble, 10 piezas,

$ 390



DORMITORIO, roble fino, 8 piezas............................ $ **350**

NO confundir: D. ETKIN y Cía. Unica Dirección: **RIVADAVIA, 2745**

Los trofeos de la Victoria



Entre las piezas de artillería alemana de todos los calibres, que llenaban la Plaza de la Concordia, figuraban también otros muchos artefactos guerreros, conquistados por los valientes soldados de la República; llamaba justamente la atención un poderoso tanque teutón, que fué tomado casi intacto.

PEPTO-COCAINA GIBSON



La lengua es el espejo donde se refleja el estado de su estómago.

Una lengua sucia significa que el estómago no funciona con normalidad; dolores de estómago, pesadez después de las comidas, acidez, flatulencia, estreñimiento y otros síntomas, vendrán después a confirmarlo si no se atiende a tiempo. La "PEPTO COCAINA" ha demostrado ser el remedio específico en estas y otras anormalidades del aparato digestivo. Sus 20 años de existencia lo confirman.

Farmacia y Droguería
DIEGO GIBSON
168, Defensa, 192
Sucursal: Florida, 159 (Pasaje Güemes)

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS
SOLICITENSE FOLLETOS

Glicero Fosfatos Gibson



Tónico reconstituyente, muy agradable al paladar.

Dos copitas todos los días vigorizarán su sistema nervioso, aumentarán su apetito y le darán vida y sangre nueva.

SOLICITENSE FOLLETOS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168, DEFENSA, 192
Sucursal: FLORIDA, 159 (Pasaje Güemes)

La estatua de la Libertad, reproducida con soldados



Necesitáronse diez y ocho mil oficiales y soldados para formar esta viviente Estatua de la Libertad, operación que se efectuó en el campo de ejercicios del acantonamiento de Dodge, Estado de Iowa. En el suelo se fijaron millares de yardas de cordones con el objeto de indicarle a cada hombre su respectiva posición, alcanzándose, por lo tanto, dimensiones asombrosas. La cámara fotográfica fué colocada en una alta torre. Desde el punto más cercano a ésta, ocupado por los soldados, hasta el hombre que formaba la extremidad de la antorcha, había una distancia de 1.235 pies, o sea un cuarto de milla, más o menos. Del pie de la estatua hasta el hombro de la misma, la distancia era de 150 pies; el brazo derecho medía 340 pies, el dedo pulgar del mismo 35 pies, la mano izquierda 30 pies, la llama de la antorcha 600 pies, la antorcha y la llama juntas 980 pies, estando formada la antorcha por 2.280 hombres.

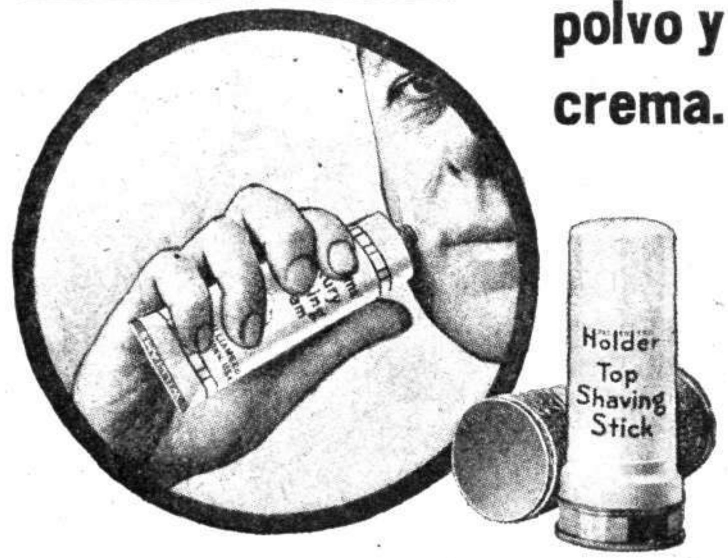
Williams'

Jabón para afeitar en barras,





POLVO



BARRA



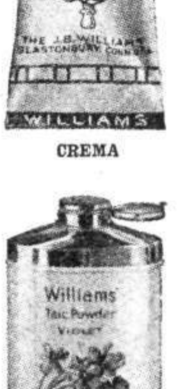
CREMA

CREMA

Hemos tomado un rico, húmedo, suave y espumoso Jabón "Williams", de afeitar, y lo hemos colocado en un pomo.

Vd. simplemente aprieta el pomo sobre su cara o sobre su brocha, y luego frotando suavemente obtendrá una espuma blanca y abundante que no se seca, facilitando el afeite y consiguiendo con ello una suavidad y frescura ideal en la epidermis.

Use crema de afeitar si Vd. la prefiere a la barra, pero esté seguro que la crema que Vd. usa es "WILLIAMS".



Después de afeitarse, use el talco «Williams», y usted apreciará la agradable frescura que otorga al cutis.

Preparado también bajo forma de Polvo o Barra para aquellas personas que así lo prefieran.

Precio de venta:

Jabón en barra,	$ **1.30**	el tubo
,, ,, polvo,	,, **1.30**	el tarro
,, ,, crema,	,, **1.40**	el pomo

De venta en Droguerías, Farmacias, Perfumerías, Armerías, Tiendas, etc.

Fabricantes: The J. B. Williams Co.
Glastonbury, U. S. A.



Agente: **A. C. MAYER**
Avenida de Mayo, 1257 - Buenos Aires

Mapas indicativos de la liberación del suelo francés, colocados en las grandes vías de París, y ante los cuales se agolpaban inmensas multitudes, las que festejaban cada uno de los sitios reconquistados con grandes aclamaciones de entusiasmo.


LA MUERTE DE LOS INSECTOS
Insecticida Líquido
Volátil - Infalible - Desinfectante
De olor aromático. No mancha y no es peligroso.
Destruye toda clase de insectos y parásitos.
Especial contra las chinches, pulgas, ptirios y moscas.
Su uso preserva la ropa de la polilla, contra la cual no tiene rival.
El residuo de su evaporación es un compuesto aromático que perfuma y conserva la ropa y los muebles.
PRUEBELO UNA VEZ!...
NOTA: Disponemos de certificados de las más importantes casas de la capital: Harrods — De Micheli — Tesorini — Meucci y Cía., etc., que atestiguan la indiscutible superioridad del Fulmen, y estamos dispuestos a someterlo a una prueba de comparación, que se efectuaría en la Sección de Ontomología del Ministerio de Agricultura, con cualquier otro insecticida, mediante una apuesta de 10 mil pesos, que se destinarían a una Sociedad de Beneficencia.
Se necesitan agentes en el interior.
Se remiten folletos, gratis, y se atienden pedidos en el depósito de
PRODUCTOS QUIMICOS SUPER
PARAGUAY, 1501
U. T., 4012, JUNCAL
Precio del frasco,
$ 0.80 m/n.
EN FARMACIAS - FERRETERIAS - BAZARES ETC
FULMEN

Valioso menú



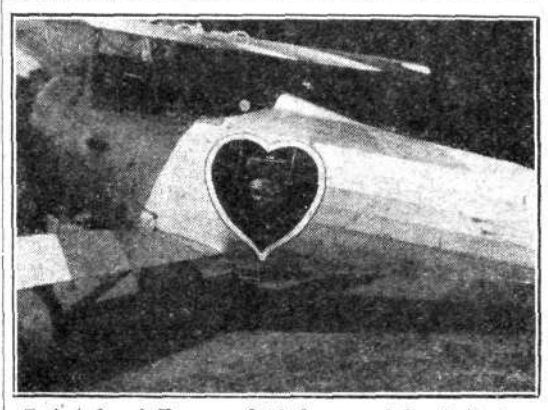
Al finalizar el Gran Banquete de la Victoria, celebrado en el teatro Coliseo, organizado por las más descollantes personalidades aliadas, se rifó el menú, cuya fotografía adjuntamos, adquirido por el señor Berger, en $ 1.900; cedido, fué comprado sucesivamente por varios señores, quienes abonaron la suma de $ 19.500. El señor Villar Sáenz Peña fué el último adquirente, en 2.100 pesos, por el «Comité Nacional de la Juventud», pudiendo, por ello, besar a una señorita que se ofreció gentilmente para tal objeto.



Villavicencio
DE LAS SIERRAS DE "VILLAVICENCIO" (MENDOZA)
Las propiedades activas de cualquier agua mineral, **aunque sea la mejor del mundo,** se vuelven nulas, si sufre un largo período de embotellamiento y mas aun si se la somete a una larga travesía.
El agua mineral natural **"VILLAVICENCIO"** está completamente libre de estos inconvenientes; usted la puede beber a los ocho dias de surgir de la fuente.
Las cualidades eminentes e indiscutibles del agua **"VILLAVICENCIO"** se conservan intactas hasta el momento de beberla
Su sabor exquisito la indica a la vez como verdadera agua de mesa.
Radioactiva - alcalina - líctica antiúrica y estomacal.
Escritorio y Depósito:
SANTA FE, 1234
U. T., 5244, Juncal
AGUA MINERAL
VILLAVICENCIO
PROPIEDAD DE
LA UNION-VILLAVICENCIO

Notas varias de la aviación francesa





Teniente francés Nungesser, 2.º de los «ases» de la aviación francesa, de regreso de uno de sus heroicos raids. — Aeroplano utilizado por Nungesser, con el emblema que le servía de mascota.



Aeroplano francés haciendo un reconocimien o, a la caída de la tarde de un día tempestuoso.

Algunos representantes del foro bahiense

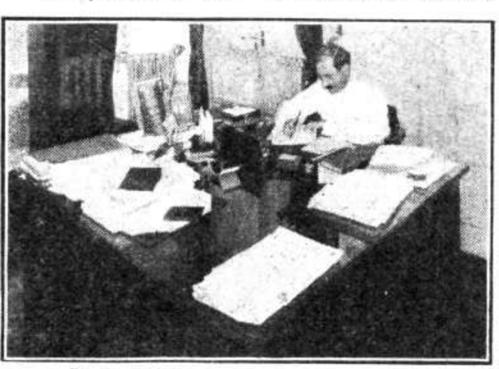
Estudio de los doctores Francisco Cervini y Florentino Ayestarán

Algo que desde luego llama poderosamente la atención, entre las múltiples actividades que destacan la vitalidad de esta joven y pujante urbe, es el tono de opulencia y austeridad que caracteriza, en general, al foro. Una alta y severa dignidad preside, primordialmente, su desenvolvimiento y manifestaciones substanciales.

En los estrados tribunalicios de la Costa Sud, donde actúa, no medra el rábula trapisondista, ni el avenegra aventurero, heredero de aquél, fabricador de pleitos y de embrollos. Ni merodea tampoco, y si existió ya ha sido definitivamente desplazado por falta de ambiente, ese elemento equívoco que la sanción social llama «descalificado», estirpe de gente maleante que convierte el ejercicio de la fe jurídica en un puñal de salteador.

Por el contrario, se nota el evidente esfuerzo de abogados y procuradores por elevar el nivel moral de la profesión, revistiéndola de acendrados y cabales prestigios, para que constituya un real exponente de cultura.

La misma potencialidad de este gran emporio facilita ese resultado, al vitalizar de modo positivo los intereses en que le corresponde intervenir.



El doctor Ayestarán, en su mesa de trabajo.

Es común que los abogados tiendan aquí a especializarse en las diversas materias jurídicas, o que patrocinen únicamente los grandes asuntos. Así se explica también el hecho de que la mayoría de los profesionales se hallen establecidos en locales propios, lo que resulta altamente significativo desde el punto de vista económico.

En esta oportunidad concretaremos nuestro comentario al estudio jurídico de los doctores Francisco Cervini y Florentino Ayestarán, abogados caracterizados y prestigiosos del foro bahiense, el primero vinculado al desenvolvimiento de los tribunales de la Costa Sud desde 1905, fecha en que fué creado este departamento judicial. Reune el doctor Cervini a sus excelentes calidades profesionales — competencia y probidad reconocidas — un espíritu sagaz e investigador de hombre estudioso, curioso de todos nuestros problemas políticos, sociales y científicos, que abarca sin violencia y sin languideces con su robusta y enérgica plenitud intelectual. Doctorado en 1903, durante los años 1904 y 1905 realiza, conjuntamente con los doctores Ambrosetti, Bunge y Maupas, y en su carácter de profesor suplente de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, una expedición de estudio al interior de la República, la que dió por resultado la fundación del actual museo arqueológico de dicha facultad. El desarrollo cultural de Bahía Blanca debe mucho a la acción desinteresada y eficiente desplegada por el doctor Cervini, ya desde el Consejo Escolar, que presidiera en 1915-16, ya desde la presidencia de la biblioteca «Bernardino Rivadavia», cuyo presente progreso, puede decirse sin exageración, es obra de sus infatigables esfuerzos, y que ha ido de la sincera consagración moral, al sacrificio pecuniario. Es presidente de varias sociedades anónimas, abogado de diversas instituciones bancarias y representante de importantes compañías aseguradoras. Fué elector de gobernador de la provincia en dos ocasiones, cuando la elección del señor Ortiz de Rozas y la del señor Ugarte. Ha orientado sus actividades profesionales hacia el estudio del derecho civil y comercial, y dentro de esta especialidad, a la elucidación de las cuestiones atingentes o afines a la propiedad. La característica multiplicidad de su labor, perfila en el doctor Cervini, al prototipo del hombre de lucha, del obrero acabado de nuestro progreso, que reparte su tiempo y su energía a raudales, obligado por las condiciones ambientes a afrontar resueltamente todos y los más variados problemas que exijan de sus factores, competencia, energía y capacidad para solventarlos.

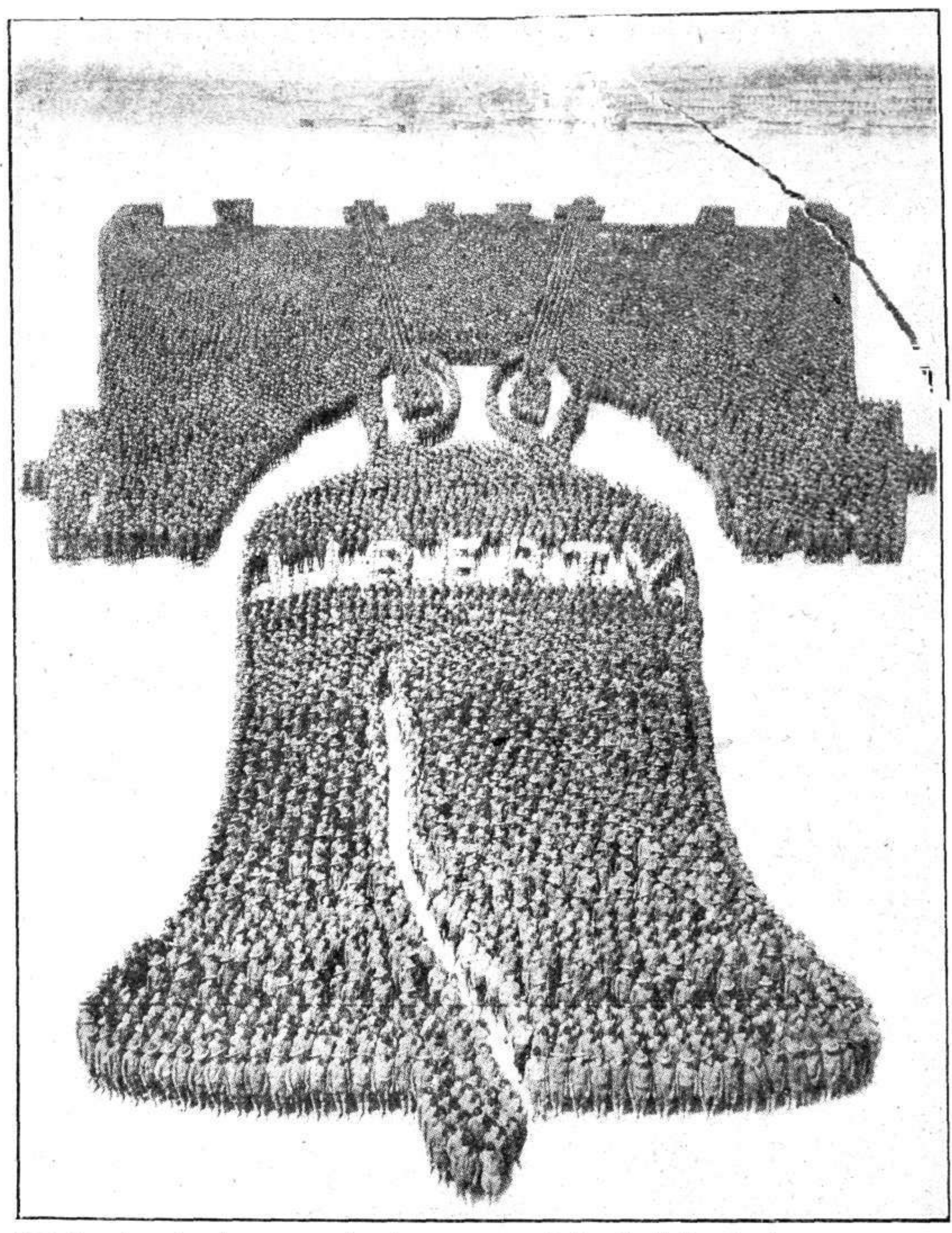


El doctor Cervini, en su despacho.

El doctor Ayestarán atestigua su origen vascongado en la poderosa voluntad y clara cerebración que pone en sus empresas. Graduado en la Universidad de Valladolid en 1906, obtiene aquí la reválida de su título de abogado en 1911, fecha en que se establece en esta ciudad asociado al doctor Cervini, consagrando con preferencia su atención a los asuntos de orden criminal y civil, en que tiende a descollar por la originalidad de su criterio y la suficiencia de su concepto del derecho. Joven y talentoso, se enciende en sinceridad y brillo, como la luz, para explorar a su alrededor, buscando nuevos aportes que hagan más leal y segura la noción interpretativa de la ciencia jurídica, que él cree, y acaso fundadamente, que no debe ceñirse a la letra muerta de los códigos, sino por el contrario, constituir una norma susceptible de renovada y vital subjetividad, acordándola al propio impulso complejo y emotivo de la vida, que vemos desenvolverse en una escala de variación infinita. El doctor Ayestarán hace extensivo a la ciencia del derecho, el criterio médico expresado por la clínica moderna, de que no existen enfermedades, sino enfermos, y opina así que no existen delitos, sino delincuentes, a los fines de la más ponderada aplicación de la ley escrita. Cada caso judicial constituye a sus ojos uno nuevo, especialísimo, que es necesario caracterizar y determinar clínicamente. Entiende que debe buscarse desentrañar las múltiples circunstancias que rodean el delito, y lo estudia etiológicamente desde su origen más lejano hasta el momento en que hace crisis, según la secuela determinista. Sólo así puede haber claridad para contribuir a formar, en los jueces, por ejemplo, una más segura conciencia de la materia que les toca juzgar, lo que refluye, por consecuencia, una mayor garantía para el agregado social. El doctor Ayestarán posee lo que se llama el concepto exacto de la justicia humana, aquella que distribuye responsabilidades por gravitación moral de la propia conciencia, y no por mero instinto de legalidad, rendido maquinalmente en desagravio social, pero muchas veces en flagrante contradicción con el más profundo sentido de la justicia que debe privar entre los hombres.

Diremos, para terminar, que el estudio de los doctores Cervini y Ayestarán se halla extensamente difundido en este departamento judicial, y constituye para los pobres, una casa amiga de noble y austero desinterés. Entre los colaboradores de primera fila que se hallan adscriptos al mismo, citaremos al señor Osmán Paz Rossi, inteligente y activo procurador, y al señor Félix González, y de sus agentes en los partidos de la zona, a los señores Celestino Garros y Julio M. Mascías, de Cor. Suárez; Ruperto J. Vidales, de Tres Arroyos; Manuel Z. Arana, de Caseros; José Arranz, de Adolfo Alsina; Pedro A. Rossi, de Pringles; Mauricio C. Doré, de Pigüé y Saavedra; [illegible] Pereyra, de Cor. Dorrego, etc.

Cuadro vivo de la famosa Campana de la Libertad



Recientemente se formó un gran cuadro vivo con 25.000 soldados, distribuidos de tal manera que representaron en conjunto la famosa Campana de la Libertad. Como se sabe, esta venerable campana sonó el 4 de julio de 1776 para anunciar que el Congreso Continental había declarado la independencia de los Estados Unidos de América. Cada año, en el aniversario de tal acontecimiento, se tocó la campana, hasta que en 1835, se agrietó, sin que fuese posible componerla. Desde entonces ha sido objeto de veneración, y se conserva en el Ayuntamiento de Filadelfia. Para formar el cuadro vivo que aparece en esta fotografía, fué preciso extender sobre el suelo millares de metros de cinta para guiar la formación de los 25.000 soldados que componían el cuadro. Esto se hizo aplicando propiamente las leyes de la perspectiva, y las medidas que alcanzó este cuadro parecen casi increíbles. La longitud de la línea de hombres que formaban el madero al cual está suspendida la campana, era de 368 pies; la anchura de la campana, en su parte inferior, sólo era de 64 pies; la del madero, de arriba a abajo, 435 pies, y la longitud total de arriba a abajo del cuadro, 580 pies. Para formar el madero fué preciso un número de hombres 11 veces mayor que el que se necesitó para formar la campana. El espacio vacío que se observa en la mitad, casi, representa la grieta de la campana.



Para halagar a una dama,

el obsequio más distinguido y de buen gusto es...

UN ESTUCHE DE PERFUMES

"Excelsior M. Griet y Cía"

cuya exquisitez y finura son indiscutibles.

Para evidenciar los méritos de nuestros productos recomendamos, además, muy especialmente, las

AGUAS DE COLONIA

SPORTSMAN — Excelsior — Gladys

El que presentamos en esta página lo ofrecemos, completo, como algo excepcional, a.... $ 20

Los productos que contienen los estuches y que también vendemos sueltos, comprenden los siguientes perfumes:

BOUQUET ARGENTIN
HELIOTROPE BLANC
ŒILLET IMPERIAL
LA ROSE EXCELSIOR
VIOLETTES DE NICE
JAZMIN DEL PLATA

Lo remitimos al interior, con flete pago, previo envío del importe.

Todos nuestros productos y ESTUCHES DE PERFUMES, se venden en las buenas casas del ramo.

Perfumeria Excelsior
M. Griet y Cía
LAVALLE, 770 - Buenos Aires

Al hacer su pedido, sírvase usted indicarnos los perfumes de su preferencia.

Emocionante ceremonia en París

El Presidente de la República, en el momento de dar el tradicional abrazo, después de haber impuesto las condecoraciones de guerra, a los civiles que más se han distinguido. El conmovedor acto se llevó a cabo en la plaza del «Hotel de Ville», ante una inmensa muchedumbre, rindiendo los honores de práctica fuerzas del ejército de guarnición en la ciudad.

El diario de las trincheras

CAMPAGNE 1914-1915

LES TRANCHEES

LE POILU

Journal des Tranchées de Champagne

DIRECTION — le 108e Rég. Territorial d'Infanterie de campagne

PRIX DU N° 5 CENTIMES

TABLEAU D'HONNEUR

LE POILU TROGLODYTE

El buen humor de los franceses no decayó ni aun durante la penosa estada en las trincheras, por el contrario, como lo demuestra el subtítulo de «Diario humorístico, literario y artístico de la vida de los trogloditas, que aparecerá cuando pueda y donde pueda», puesto a la pequeña hoja que se imprimía en ellas, los heroicos soldados aprovechaban sus momentos de descanso para colaborar en ella.

A nuestros favorecedores



Casa Matriz:
Droguería Suizo - Argentina
Rivadavia y Catamarca. Bs. As.

PONEMOS en conocimiento de nuestros numerosísimos favorecedores del interior que con el fin de establecer con ellos un contacto más directo en las relaciones comerciales, **el día 2 de Enero de 1919**

INAUGURAMOS NUESTRA SUCURSAL

DROGUERÍA SOLDATI

1180 - RIOJA - 1186

ROSARIO

Proporcionamos así a gran número de nuestros clientes, mayores facilidades para adquirir nuestras conocidas especialidades:

HEMATÓGENO del Doctor HOMMEL, Bombones NAGELL al Chocolate, Elixir LÁGRIMAS de PINO, TÉ SUIZO *estomacal y laxante, así como toda clase de productos de Droguería y Farmacia, pues el surtido de esta sucursal será tan completo y abundante como el de nuestra Casa Matriz, lo que constituirá una gran ventaja en los frecuentes casos de urgencia.*

Sucursal en Rosario:
DROGUERIA SOLDATI
1180, Rioja, 1186



P. SOLDATI & Cía.
Droguería Suizo - Argentina
RIVADAVIA esquina CATAMARCA
BUENOS AIRES









La confraternidad de los habitantes de las aldeas reconquistadas con las tropas canadienses



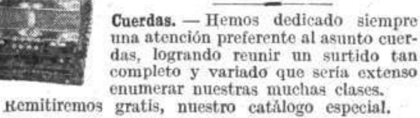
La fotografía demuestra la alegría y el cariñoso recibimiento que les brindaron los habitantes de la villa de Saudemont, a los soldados canadienses que fueron los primeros en penetrar en ella, una vez que ésta fué reconquistada.

NAVIDAD # REGALOS UTILES **AÑO NUEVO**

Portamúsicas.—Rollito de hule, muy cómodo, $ **3.50**
Rollito de cuero fino...... $ **5.—**
Cartera plegable, a dos tamaños, cuero fino y forro de moiré.................. $ **8.50**
Cartera elegantísima, según dibujo, en cuero o gamuza, guarniciones muy finas, $ **10.—**



Acordeones. — A pesar de la gran escasez que hay en plaza de estos instrumentos, estamos en condiciones de hacer una oferta especial de ellos, a precios muy reducidos, así como también de **Bandoneones,** pudiéndosenos solicitar tanto de los primeros como de estos últimos detalles y cotizaciones del día. Tenemos surtido de 4, 6, 8, 12 y más bajos en acordeones, y gran diversidad de tipos en bandoneones.



Cuerdas. — Hemos dedicado siempre una atención preferente al asunto cuerdas, logrando reunir un surtido tan completo y variado que sería extenso enumerar nuestras muchas clases.
Remitiremos gratis, nuestro catálogo especial.

Metrónomos sistema «Maelzel», revisados, en perfecto funcionamiento y garantidos de sólida construcción.
Sin campanilla................ $ **18.—**
Con campanilla................ » **22.—**
Con campanilla e indicador..... $ **24.—**
En colores caoba y negro.

Plumeros especiales para conservar el lustre de los pianos, de lana finísima, muy buena calidad y en colores muy bonitos tornasolados..... $ **5.—**

Politura «Breyer» para restaurar como nuevo el lustre de los pianos y muebles, de muy fácil aplicación y excelente resultado, a.................................. $ **2.—**

PIANOS BREYER
siempre los mejores
Ventas por mensualidades.

VIOLINES PARA ESTUDIO



N.° 1. — Bonito modelo, sólido y bien terminado.............. $ **20.—**
N.° 2. — Modelo muy vistoso, con accesorios de ébano y cuerdas finas....................... $ **24.—**
N.° 3. — De tipo elegido, todo fileteado a mano, confección perfecta y voces armoniosas.......... $ **27.—**

Otros modelos finos y de concierto podemos ofrecerlos a precios muy ventajosos. Pídase nuestro catálogo especial ilustrado.

ESTUCHES Y ARCOS PARA VIOLIN

Estuche N.° 284. — De forma violín, muy bien terminado, con guarniciones finas y forro de paño................................ $ **7.50**
Estuche N.° 285. — De forma violín, con doble bombé, liviano y muy fuerte, interiormente acolchado, $ **9.50**
Arcos N.° 294. — Para estudio, bien terminado..................... $ **5.—**
N.° 295. — De madera elegida y liviana.......................... $ **6.—**
N.° 296. — Tipo especial para el violín número 3................ $ **7.—**
Otros modelos tenemos a $ 12.—, 10.—, 9.— y.................. $ **8.—**

Guitarras N.° 1. — Clase sencilla pero de construcción y lustre perfectos, bien encordada.................... $ **5.—**
N.° 3. — Con adornos de filetes en la boca....................... $ **7.—**
N.° 4. — Tipo muy bien terminado, a clavijero.................. $ **10.50**
N.° 5. — Modelo entrefino de mucha vista....................... $ **11.—**
N.° 5ª — Caja de nogal, de grandes voces...................... $ **12.—**
N.° 7. — Caja de nogal, con mosaícos y cenefa................. $ **17.—**
N.° 8. — Modelo igual al anterior, a clavijero.................... $ **20.—**
N.° 9. — Tipo igual al N.° 7, pero formato mayor............. $ **19.—**
N.° 11. — Guitarra de caja blanca y adornos fantasía.......... $ **24.—**
N.° 12. — Modelo igual al anterior, a clavijero.................. $ **27.—**
N.° 14. — Con caja de nogal extranjero, adornos de nácar muy vistosos y clavijero fino, $ **36.—**

MARCA REGISTRADA

Tenemos además un extenso y valioso surtido de guitarras a precios escalonados hasta nuestro gran modelo de concierto del tipo «Exposición», a...................... $ **350.—**

Catálogo especial «G», con detalles de cuerdas.

Mandolín N.° 1. — Muy bien terminado con maderas elegidas...................... $ **7.50**



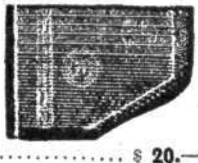
N.° 2.—Tipo muy bonito, con clavijero de bronce, pesos................ $ **12.—**
N.° 3. — Con 13 fajas y adornos nácar, a clavijero................ $ **16.—**
N.° 4. — Con 15 fajas, en nogal, escudo fino, con clavijero............ $ **22.—**
N.° 5. — Con 17 fajas, adornos, clavijero metal................. $ **27.—**
Otros modelos finos, a $ 70.— 60.—, 55.—, 50.—, 42.— y...... $ **33.—**

Mandolines chatos.—Tenemos diversos modelos, a $ 65.—, 40.—, 27.—, 16.— y...... $ **10.—**

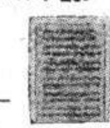
Mandolas. — Contamos con un espléndido surtido, a $ 90.—, 70.—, 56.—, 42.—, 35.—, 28.—, y.............................. $ **22.—**

Bandurrias N.° 1. — Muy buena clase, maderas estacionadas.......... $ **10.50**
N.° 2.—Tipo muy bien terminado, a clavijero................ $ **14.—**
N.° 3. — Caja de nogal con adornos a mosaico................................ $ **17.—**
Otros modelos finos, a $ 65.—, 58.—, 40.—, 35.—, 28.— y....................... $ **22.—**

Citaras. — Modelo «Universal», para ejecutar con toda facilidad sin conocer música, trozos musicales tanto bailables como de concierto. Instrumento de gran resonancia, de hermosas voces y brillantes armonías.
Con 25 piezas surtidas..................... $ **20.—**



MUSICAS SELECTAS PARA PIANO



10 piezas surtidas entre las mejores fantasías, y bailables............ $ **1.—**



FLORIDA, 414
BUENOS AIRES

APUNTES Y RECORTES

EL ORIGEN DEL «CAMOUFLAGE»



De dónde tomaron nuestros generales la idea del «camouflage».

(De «Punch», Londres.)

Entre los generales franceses que más se distinguieron en la batalla del Marne, hay que citar a Manoury, Foch y Sarrail.

El primero fué el verdadero vencedor de von Kluck; el general Foch sostuvo él solo el peso de los combates en Sézanne, cargando luego hábilmente todo el peso de su fuerza sobre la guardia prusiana, obligándola a retroceder, después de haberla casi destruído. El general Sarrail se mantuvo al Oeste y al Este del Argonne, rechazó todos los contraataques de que fué objeto e hizo subir con éxito su frente hacia el Norte.

En la batalla del Marne combatieron más de dos millones de hombres, distribuídos en unos veintitrés cuerpos de ejército.

EN LOS DOMINIOS DE SAN PEDRO



La aparición de un «as» en el cielo.

(De «Life», New York.)

PELIGROS DE LOS «DIAS SIN CARNE»



Ella. — ¡No me mires así, que me asustas!

(De «Le Rire», París.)

"No basta con empuñar las armas y estar pronto a derramar la sangre por la patria en el campo de batalla, ello es hermoso, es heroico, pero no suficiente; el deber no ha sido aún cumplido. Es preciso aprontar los ahorros de que se dispone, en vez de guardarlos cual los avaros... En estas horas, el egoísmo es una traición, una cobardía y la mayor de las imprevisiones. ¿Para qué servirán tales ahorros si la Francia es vencida? **Servirían como rescate de la derrota en vez de ser el premio de la victoria.**" — M. Ribot, en la Cámara de Diputados.

En 1809 se planteó la cuestión de los Dardanelos.

En aquella fecha Inglaterra reconoció que ningún buque de guerra, a excepción de los de Turquía, podía surcar en tiempo de paz las aguas del Bósforo y del estrecho de los Dardanelos.

Preparado para las fiestas...

...debe hallarse todo hombre que se precie de elegante y distinguido.

(¡Los niños que están admirando la elegancia del papá, también son clientes de MURO!)

Como recuerdo de
Año Nuevo
REGALAMOS
a todo comprador de un traje, una hermosa cartera de cuero fino con el nombre del interesado grabado en oro.

Nuestras importantísimas secciones de

TRAJES DE ETIQUETA

constituyen la mas amplia garantía de la interpretación perfecta de la moda y de la mas alta calidad de casimires.

A las 24 horas de hecho el pedido, entregamos terminado un traje digno de ser lucido en la más aristocrática de las fiestas sociales.

TRAJES de frac, desde........ $	**120**
TRAJES de smoking, desde.... $	**100**
TRAJES de saco en casimir fino, desde..................... $	**75**
TRAJES de saco, negro y azul, desde..................... $	**45**
TRAJES de saco, casimir fantasía, desde.................. $	**35**
PANTALONES de fantasía, desde....................... $	**10**

En esta Capital y en nuestra sucursal en Rosario, acordamos CREDITOS, pagaderos en 10 meses.
SOLICITE INFORMES HOY



Bmé. MITRE, 701
BUENOS AIRES



D. NOCERA NETTO



A. DE NAVA



A. P. BERTO

La supremacía del disco criollo VICTOR

Se ha impuesto definitivamente, gracias a las espléndidas selecciones del nuevo repertorio, a la colaboración de los mejores compositores, cantores, orquestas típicas nacionales, y a la calidad insuperable de los discos.

NUEVOS DISCOS CRIOLLOS ULTIMAMENTE LLEGADOS

DOBLE FAZ, 25 CTMS., $ **2.50** M/N.

CANTOS

DOMINGO NOCERA NETTO

69816 { **Anocheciendo.** Estilo provinciano. N. Netto.
Pero que ietta. Canción. N. Netto.

ALFREDO MAZZUCCHI

Con acompañamiento de piano por el mismo autor.

69817 { **Tomasa.** Couplé cómico. Chimenti Maz.
Qué papelón. Couplé cómico. A. Mazzucchi.

ARTURO DE NAVA

69818. — **Alma criolla.** Canción provinciana. A. de Nava.

69818. — **Tú sos.** Estilo. A. de Nava.



Victrola IV A
Roble, $ **70** m/n

ARTURO DE NAVA

69819 { **A mis juegos me llamaron.** Canción campera. A. de Nava.
El nuevo carretero. Estilo. A. de Nava.

IGNACIO RIVEROL

69820 { **Ingrata.** Zamba cantada. Gardel-Razzano.
El señuelo. Estilo criollo. Gardel-Razzano.

BAILES

ORQUESTA TIPICA A. P. BERTO

69807 { **El rastreador.** Tango. P. Berto.
L'Abbaye. Tango. P. Berto.

69808 { **Amor prohibido.** Mazurka. P. Berto.
La provincianita. Zamba. P. Berto.

ORQUESTA TIPICA LODUCA (a dos bandoneones)

69809 { **La gallinita.** Tango. V. Loduca.
Penas de amor. Vals. A. P. Berto.



J. MAGLIO (PACHO)



E. DELFINO



A. MAZZUCCHI

BAILES

ORQUESTA LODUCA (a dos bandoneones)

69810 { **Amoniaco.** Tango. O. M. Fresedo.
Meneguina. Tango. O. M. Fresedo.

ORQUESTA TIPICA J. MAGLIO (PACHO)

69805 { **Senda de Abrojos.** Tango. J. Maglio.
Goyito. Tango. A. Cruz.

69806 { **El Comité.** Tango. J. Maglio.
La Tropilla. Tango. L. Suárez.

ORQUESTA TIPICA ALONSO MINOTTO

69811 { **Que salga el Toro.** Paso doble. R. Firpo.
Amelia. Polka. D. S. Cruz.

69812 { **Sans Souci.** Tango de salón. E. Delfino.
Alma Gaucha. Tango milonga. R. Firpo.

ORQUESTA TIPICA E. AROLAS

69586 { **La Regina del Fonógrafo.** Vals. Lombardo.
La Cordobesita. Polka. E. Arolas.

ENRIQUE DELFINO (Solo de piano)

69813 { **El Garrón.** (Alfredo y Juanito). Tango. C. P. Ferrer.
El Aeroplano. Vals. P. Datta.

RONDALLA USANDIZAGA

69815 { **Las Chulas de Carabanchel.** Paso doble. Arbeloa.
Vito. Paso doble. S. Lope.

DUO JUANNINO
Acordeón a piano y guitarra

69580 { **Gran Vals.** J. Gozzola.
Juanita. Schottisch. G. Metallo.

69814 { **Ojo Clínico.** Tango. G. V. Pacheco.
Ojos Azules. Polka. M. Gozzola.

PIDANSE LOS CATALOGOS ILUSTRADOS DE APARATOS Y DISCOS "VICTOR".

SE ATIENDEN PEDIDOS DE TODOS LOS PUNTOS DE LA REPUBLICA.

Víctor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A

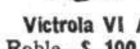
La *famosa marca de fábrica* de la Víctor, **"LA VOZ DEL AMO"**, representa lo mejor en materia de música. Esta marca es una firme garantía de la superioridad de nuestro producto, y aparece estampada en todos los aparatos **VICTOR, VICTROLA y DISCOS VICTOR** legítimos. Para evitar imitaciones, exíjase siempre esta marca de fábrica.

205, calle San Martín, 217 - **PRATT & CIA.** - Calle Córdoba esq. Maipú
Buenos Aires — Rosario

DELLAZOPPA & MORIXE

729|733, Plaza Independencia, 729|733 (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614 — Montevideo, Uruguay





Victrola VI A
Roble, $ **100** m/n



Victor II
Caja de roble, $ **115** m/n

Victrola XI A
Caoba o roble, $ **375** m/n

Victrola XVI
Caoba o roble, $ **650** m/n



Victor IV
Caja de caoba
$ **180** m/n

La travesía de los Andes en aeroplano

Teniente aviador Dagobe‹to Godoy.

Monoplano Bristol, motor «Le Rhone», con el que cruzó los Andes el teniente Godoy.

El teniente Godoy en el aeroplano con que tomó parte en el raid Buenos Aires-Mendoza, organizado por el «Aero Club Argentino», en 1916.

Es grato al sentimiento argentino el registrar, como lo ha hecho en esta ocasión, la hermosa hazaña llevada a cabo por el teniente Dagoberto Godoy, del ejército chileno, al cruzar, en un rasgo de noble audacia, la Cordillera de los Andes.

La aviación chilena conquista su mejor gajo de laurel y el ejército del país hermano ostenta en su larga foja de brillantes éxitos, otro quizá aun más grande que los guerreros, el brindado por uno de sus oficiales, el teniente Godoy.

El valiente aviador, con un monoplano Bristol dotado de motor «Le Rhone», de 110 caballos de fuerza, cruzó los Andes, alcanzando, para lograr su objeto, 17.300 pies de altura, haciendo un recorrido total de 180 kilómetros en una hora y treinta y cinco minutos.

El vuelo realizado marca para la aviación una nueva e importantísima etapa, ya que se demuestra la posibilidad de que los elementos contrarios al cruce de la Cordillera, pueden ser dominados en aparatos dotados de motores de suficiente potencia.

La proeza del teniente Godoy ha causado en Chile un entusiasmo indescriptible.

CHILE — ARGENTINA

NIVEL DEL MAR — VALPARAISO — SANTIAGO 520 — S. RAMON 3081 — Potrero Alto 4064 — SAN FRANCISCO 5573 — C.º JUNCAL 6208 — TUPUNGATO 6710 — C.º DEL PLATA 6000 — T. DE AGUA 1508 — MENDOZA 768

Gráfico demostrativo de las alturas alcanzadas por el teniente Godoy en su travesía.



El Tupungato, 6.710 metros de altura, principal pico por donde ha cruzado el teniente Godoy.


LOS MEJORES ARTICULOS
PARA OFICINAS
Los Productos "STAFFORD"
Tintas de escribir, Tintas de escribir y copiar, Tintas para plumas-fuentes, Pasta blanca, Goma líquida, Papel Carbónico.
DONDEQUIERA que vaya uno hoy en el mundo, los productos de "STAFFORD" son reconocidos como los mejores de su clase. En todo artículo de esta marca, el mismo grado de excelencia siempre ha caracterizado su fabricación desde que se estableció la fábrica, hace sesenta años.
EL resultado ha sido que quien use una vez la tinta, o la pasta blanca, o el papel carbónico, o cualquier otra cosa de "STAFFORD", experimenta una satisfacción tan marcada que se convierte en un entusiasta partidario de ellos y no se le puede inducir que adquiera artículo análogo de otra marca.
Si Ud. aún no ha probado estos artículos, hágalo ahora, pues son
Siempre Los Mismos - Los Mejores
DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS
S. S. STAFFORD, Inc.
FABRICANTES
NEW YORK
E. U. N. A.
STAFFORD'S COMMERCIAL INK WRITING FLUID
Stafford's FOUNTAIN PEN INK
Stafford's ANNIHILATOR
STAFFORD'S CARMINE NON-COPYING
Stafford's EXCLUSIVE CARBON PAPER
Stafford's PHASTA THE LIQUID PASTE

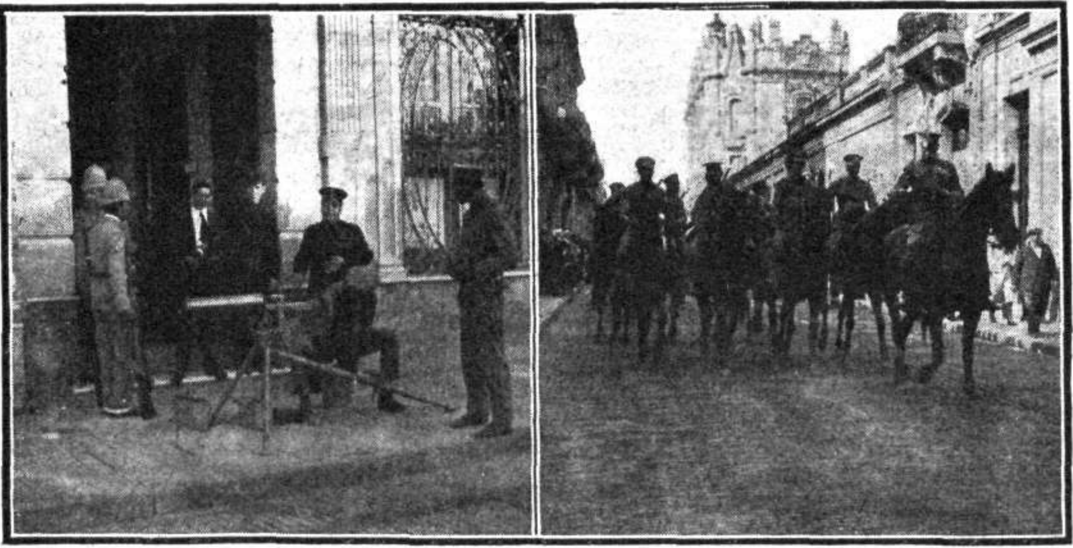
Sucesos sangrientos de la huelga en el Rosario



La manifestacion organizada por los agentes de policía, bomberos y agentes del Escuadrón de Seguridad declarados en huelga, a la que se adhirieron otros gremios de obreros, recorriendo la calle Córdoba, momentos antes de producirse el trágico choque con los soldados del 11 de infantería y 2 de caballería, del que resultaron varios muertos y numerosos heridos.



Instantánea obtenida en la esquina de las calles Entre Ríos y Cortada Ricardone, en el instante del tiroteo entre los huelguistas y las tropas del ejército mencionadas.



La comisaría 3.ª, instalada a pocas cuadras de donde ocurrieron los sucesos, custodiada por fuerzas del 11 de infantería, con ametralladoras.

Patrullas del 2 de caballería, recorriendo la ciudad para guardar el orden después de producido el choque.

MUEBLES **CASA DANIEL ETKIN e Hijo** **CANGALLO, 756/58**

Coincidiendo la apertura de nuestra vasta exposición con la paz mundial, reducimos los precios hasta fin de año.



FLETE GRATIS, NO DISTANDO 7 HORAS DE LA CAPITAL

Sucesos sangrientos de la huelga en el Rosario



Agentes y bomberos, en la calle Rioja y Entre Ríos, recogiendo a los compañeros muertos o heridos, caídos en la refriega.

El jefe político, doctor Jorge Lagos, saliendo del palacio de la Policía para el sitio de los sucesos.



El mayor Bacigalupo, que mandaba las fuerzas del ejército, herido de bala en el muslo izquierdo.



El agente Néstor Cobos, que fué la primera víctima del trágico encuentro, cubierto con la bandera nacional por sus compañeros huelguistas.



El cabo del E. de Seguridad, Alejandro Acosta, herido grave.



El bombero Baigorria, momentos antes de fallecer en la Asistencia Pública.



Agente Segundo Gòmez, herido gravemente.



Cabo del E. de Seguridad, Cirilo Villalba, herido en el tórax.



Fidel Ramírez, cochero, herido en la cabeza y las manos.



Domingo Demayo, empleado, herido en la pierna derecha.



Agustín Calegaris, carrero, herido en la cabeza.


Dibujo de
Páginas Literarias
EL INCENDIO.
POR
SANTIAGO MENDOZA



El INCENDIO

En derredor de crepitante hoguera, en el desamparo de una loma, contrafuerte de los pesados macizos del Ajusco, apretujábanse hasta diez hombres calentando los ateridos miembros, en una noche, prematuramente fría, de otoño. El viento que soplaba de la nevada cumbre amoratábales el rostro, engarabitábales los dedos, en los que los metales de sus fusiles ponían como quemaduras a su contacto helado Tiritaban los soldados bajo sus capotes grises y el humo de sus cigarros, fumados silenciosamente, confundíase con el de las ramas de "ocote" de la luminaria que ardía con chisporroteos resinosos. Entre los rumores del viento llegaban todos esos ruidos confusos e indefinibles que parecen subrayar el silencio de las noches del campo, poblándolas de misteriosos peligros invisibles.

Un oficial, levantóse, envuelto en su pelerina. Era de elevada estatura, fuerte, grandes ojos negros, rostro impreso de soberbia y dominación, boca de gesto despreciativo, cuyos dientes mordían con insistencia cruel el labio inferior, grueso y carnoso; los resplandores de la hoguera estampaban sus facciones con rojizas tonalidades de claro obscuro, sobre el fondo profundo de la noche. Acercóse a otro que dormitaba y golpeándole en el hombro, le dijo:

—Vamos, Medina, que se te pase el miedo, pronto amanecerá.

El aludido se puso en pie; ¡era un niño casi! imberbe, delgado, frágil, de cabellos castaños y en cuyos grandes ojos claros adivinábase un inconfesado temor mal dominado.

—No sea así, mi teniente Cadena, yo no soy miedoso; acuérdese del combate de Las Animas.

—¡Las Animas—respondió riendo el teniente—no se te puede olvidar esa noche; es la única vez que te he visto valiente! ¿Qué habías tomado, chamaco? Dame un cigarro.

Las estrellas comenzaban a palidecer. Una tenue claridad rosada difundíase por el cielo; del valle y las barrancas, como un vaho de la tierra, elevábase la neblina. A la luz, que aumentaba poco a poco, aparecieron, cerca de una choza incendiada más lejos, un montón de piedras con una cruz encima... comenzaron a "reserterar" los rieles del ferrocarril, a su lado un negruzco hacinamiento de herrajes y maderas quemadas... los postes del telégrafo, de unos de los cuales colgaba, como un guiñapo, una forma horrible, parecida a un hombre desnudo comido por los "zopilotes".

Lejanos toques de cornetas y tambores rompieron el silencio del suave amanecer. Era una alegre fanfarria, vibrante de entusiasmo, era la "diana" que en el lejano pueblo tocaba la banda del batallón.

Cadena, desperezándose, dijo a su compañero:

—Si los otros supieran que esa "diana" sólo la escuchan veinte hombres, pues todo el batallón salió anoche para Cuernavaca, qué buen susto podrían darnos, pero ¡qué van a saber esos infelices!

Y rió, con su risa cínica y despreciativa...

Las notas resonaban en valles y hondonadas, como un himno de vida y esperanza...

Mas súbitamente, como si esa fanfarria más que un saludo al nuevo día y a la vida, fuera una señal de exterminio y matanza, por el lado del pueblo dejáronse oir intermitentes disparos de fusil, que fueron multiplicándose, propagándose, y el cuerno suriano, con sus alaridos, parecía entablar con la corneta federal un diálogo terrible, preñado de rencores y venganzas. El teniente ya no reía; con una blasfemia exclamó:

—Lo supieron, chamaco, lo supieron. Arriba muchachos, preparen sus armas, y paso veloz!

Una descarga retumbó entre los árboles del cercano monte, un soldado cayó al suelo, abriendo los brazos, luego otro...

—Pecho a tierra, apunten bien, a la segura, ¡fuego!

Antes de la orden ya todos estaban en tierra, buscando en matas y piedras, improvisados parapetos, y disparaban sobre la masa confusa de árboles, sobre la gasa de la neblina que en el encinar aun no se disipaba, y donde sólo los fogonazos delataban la presencia del enemigo. Cadena, con la mirada terrible, el labio superior sangrando bajo la furiosa mordida de sus dientes, disparaba también, y entre maldiciones, murmuraba: "¡Eva, Eva!"

Medina, pálido, tembloroso, apretaba inútilmente entre sus dedos la "escuadra"; sus ojos dilatábanse enormemente como los de un ciervo acosado y sus labios movíanse musitando quizás una plegaria.

Los fogonazos fueron haciéndose más intermitentes, cesaron. Cadena, temiendo una celada del enemigo, no levantó a su gente, pero en voz baja, ordenó:

—Ya no tiren, esperen, muchachos—y fué en su derredor un silencio impotente y trágico contrastando con el lejano crepitar del combate en el valle.

Volvió la vista allá, y con su mano, terrible como una tenaza, apretó hasta lastimarlo el brazo de Medina; una pesada columna de humo negro flotaba a lo lejos, tras una loma...

—¡Mira, chamaco, mira! ¿Habrán quemado el pueblo?—y sus miradas de águila parecían querer agujerear aquel obstáculo y absorber todo el hozonte.

—Parece que sí, mi teniente; pero mire allá, por los rieles.

Por la vía del ferrocarril un puñado de hombres, haciendo fuego, subía lentamente y un corneta entre ellos tocaba desesperadamente "reunión". Era la pequeña guarnición del pueblo. Diezmada, vencida, luchaba por escapar del formidable círculo de fuego, y subía, subía, conteniendo con su bravura a los asaltantes, que la acosaban como jauría rabiosa. De vez en cuando, un hombre quedaba atrás, caído sobre el paralelismo impasible de los rieles, y el puñado aquel continuaba su penoso ascenso, desgarrándose poco a poco, por obra de las balas surianas.

Cadena gritó:

—¡Arriba, muchachos, paso veloz!

Y tras él, a campo traviesa, los que aun quedaban con vida y con fuerza, corrieron hacia el grupo de sus compañeros derrotados, a donde los llamaba la corneta imperiosa. A espaldas de ellos, una voz desfalleciente, suplicó:

—¡No me deje, mi teniente, no me deje!—nadie pareció escucharla y en su carrera, Cadena, saltando sobre los troncos caídos, resbalando en la húmeda yerba, tropezando con los pedruzcos, murmuraba: "¡Eva, Eva!"

Uniéronse por fin al lamentable grupo en derrota, y con él continuaron subiendo, vía arriba, bajo la fusilería impacable...

Un silbato de locomotora hendió los aires, estridente.

—¡El auxilio!,—exclamó el capitán,—¡alto! Y con la manga se enjugaba la sangre que le chorreaba por la cabeza.

Hubo entre los asaltantes una vacilación; el cuerno aulló entre los pinos y aquellas hordas, antes encarnizadas y feroces como lobos hambrientos, huyeron entre las breñas y los árboles como pájaros al presentir al gavilán.

Mientras llegaba el tren, en la necesaria tregua, Cadena trató de saber algo. Y todos decíanle lo mismo: "Sorpresa, acometida, confusión, debilidad, desorden, incendio, retirada, muerte..."; pero lo que el quería saber, nadie lo sabía.

—La casa cural, ¿cómo quedó?

—¡No sé!

—¿Se llevaron a las mujeres?

—¡No sé!...

¡Terribles laconismos de explicable ignorancia del detalle en el espanto de la total tragedia!

El tren había llegado, y mientras el "auxilio" lanzábase por entre el bosque a una batida inútil, sobrada de peligros y escasa de gloria, Cadena y Medina, a bordo del tren lleno de heridos, bajaban hacia el valle.

De pie, en la plataforma del carro, Cadena pen-

saba. Latíanle las sienes hasta estallar y su labio sangraba... Y pensando en su Eva, con la prodigiosa velocidad de las evocaciones, la novela pasaba por la blanca pantalla de sus recuerdos como una cinta cinematográfica de vertiginosa rapidez...

Hacía seis meses de esto. Habíala conocido en Toluca. ¿Qué extraña y tentadora perversidad prematura había en aquellos sus ojos verde mar? ¿Qué cadenas tendían aquellos sus cabellos dorados? ¿Qué veneno destilaban aquellos sus labios encendidos? La "Nena" había embrujado al teniente despótico y, la fiera, rugiendo de amor y de deseo, doblegaba sus ímpetus a la caricia de una mano blanca. ¡Oh aquellas citas inolvidables que ella dábale en su mismo jardín, cuyas tapias saltaba todas las noches el teniente, allá en la penumbra, en el banco de madera, junto a las macetas de geranios en flor! Y la última, la decisiva, cuando enloquecido por las coqueterías de la inquietante "Nena", enervado por sus vagas promesas para "cuando quebrara con su novio, que ya iba a ser pronto porque no lo quería", y temiendo perderla sin tenerla, al saber que el batallón partía para Morelos, había decidido robársela. Fué en la encubridora soledad del parque, cerca del estanque de los patos, donde juntos alguna vez habían ido a arrojarles migajas. Ella había acudido, empujada por su curiosidad malsana, por un morboso anhelo de aventuras, y de esa cita no había regresado. ¡En vano vendría su novio el domingo, de su rancho de La Luz, a visitarla! ¡Su novio, pobre Felipe, pobre García! Y a pesar de su inquietud y de su angustia, en los despreciativos labios de Cadena flotó una sonrisa de escarnio y mofa! ¡Pobre Felipe!

Y luego, la inesperada, la casi instantánea asimilación de la "Nena" a la agitada vida de marchas, de vivacs y escaramuzas. Y la había amado frenética, desesperadamente, en las noches estrelladas de Morelos bajo los naranjos en flor, y la había amado con ternura inmensa, descansando en sus brazos de las fatigas de los caminos reverberantes y de la angustia de los combates homicidas... Y cuando allá, la noche del combate de Las Animas, la hubiera perdido para siempre, si no la salva Medina... y ahora, ahora... ¿estará allá? ¿ya no estará?...

¡Cuán lentamente caminaba aquel convoy!...

¡Por fin! Al salir de una curva que bordeaba una ladera, apareció un pequeño valle desolado en su amarilla palidez otoñal; en medio de él, un amontonamiento de casitas y jacales, y, flotando sobre todas las cosas, la nube de humo, como un cendal siniestro. ¡Era el pueblo incendiado! A medida que se acercaba el tren, discerníanse mejor los jacales sin techo, los muros de adobe derrumbados; el campanario de la iglesia dominaba aquella hecatombe con la serenidad rústica de algo ingenuamente perdurable, y aquí y allá, sobre los derrumbes de los techos, entre las derruídas paredes, sobre las secas ramas de los árboles, una danza de espectros luminosos, rojos y brillantes; las llamas de las mal apagadas lumbrazones: ¡era el pueblo incendiado!...

Antes que el tren se detuviera, ya con el permiso del jefe, saltaron los dos oficiales, y entre derrumbes, llamas y humareda, corrieron hacia la casa cural. Al torcer una esquina, aparecieron a su vista los muros de la casa y, sobre ellos, la eterna columna de humo.

Un chiquillo, azorado aún, pasó corriendo:

—¡Chamaco, Pepe, Pepe!, —gritó el teniente; —el chiquillo volvió el rostro, reconociendo a la persona que lo llamaba, corrió hacia ella y adivinando en la mirada febril del teniente una pregunta, dijo sin ser interrogado:

—¡Se la llevaron, jefe, se la llevaron! El mismo que se la llevó me dió un papel "pa su mercé", si lo encontraba."

El chiquillo, del fondo de su blusa ennegrecida, sacó un papel y lo tendió al teniente. Cadena leyó, trémulo de rabia, con el rostro empalidecido más y más a medida que leía: "Cadena: A traición me la quitaste; por ella sólo me hice bandolero, por ella sólo vine. Ahora, si la quieres, ven a quitármela; si no vienes, eres un cobarde. — Felipe García".

¡Felipe García, el novio de la "Nena" en Toluca! El rostro del oficial se contrajo en mueca horrible, claváronse sus dientes en sus labios más aun y hubo un silencio presagiador de tempestades.

Por la mente enardecida de Cadena, rápido como el corcel de Mazeppa, cruzó un caballo, montado por un hombre acicateado por la Venganza y el Deseo, que llevaba entre sus brazos, en formidable nudo, a una mujer de ojos verde mar hacia la espesura propicia de los montes de encinas... Fué una visión angustiosa, terrible, quemante como un cauterio, dolorosa más que una puñalada, y el huracán de los celos y el furor del despecho, soplaban al oído del teniente palabras decisivas, gérmenes de crímenes irreparables!...

—Me desafía, chamaco, me insulta...—y súbitamente, al mirar de nuevo el papel que entre sus manos estrujaba, como si de allí hubiera saltado la chispa de una idea, dijo clavando sus aceradas pupilas fulgurantes en los abiertos ojos de Medina:

—¡Tú irás conmigo; esta noche nos vamos!

Medina nada dijo; pero en sus pupilas, escondidas tras sus pestañas, había un lejano espejismo.

Por las sucias callejuelas desempedradas del pueblo de San Jacinto caminaban cuatro hombres, dos de ellos, vestidos sórdidamente, tocados con sombreros de palma, cruzadas sobre el pecho las cananas, portaban sendos fusiles; entre éstos marchaban los otros: uno era un niño casi, delgado y frágil, que con sus grandes ojos claros miraba a su compañero, de ademán soberbio y dominador, ojos negros centelleantes de rabia y cuyo labio inferior manaba sangre bajo los dientes blancos. Detuviéronse frente a un portal y acercándose uno de los hombres armados a un centinela harapiento apostado en la puerta de una casona, mitad posada mitad cuartel, le preguntó:

—¿Está'ay mi general, vale?

—¿Pos ora qué traes'ay, vale?

—Estos que me jayé y queren ver al general.

—Pos entra, vale, a ver cómo les va.

Y por la puerta de la casona entráronse los cuatro.

¿Qué pasó dentro? Nadie lo supo. El "General" recibió a los viajeros, hablaron mucho tiempo, y ya al anochecer un ayudante salió con ellos y montaron a caballo.

El "General" apareció en el dintel y, como una última recomendación, dijo al ayudante con voz bronca:

—Si lo qu'éste dice sale cierto, qu'ese papel es suyo y ves qu'se te agiiita, québralo, vale.

Y mientras el galope de los caballos se perdía entre las encrucijadas, el "General", encendiendo un cigarro, decía bajo su hirsuto bigote: "¡Conque somos bandidos, conque por una vieja nomás, ya verá de su vieja y sus bandidos!"

Era la noche clara y estrellada, los tres jinetes acercábanse a un poblado, cuyas luces temblorosas adivinábanse entre las arboledas. Una canción popular propagaba, venida de distante choza, sus melancólicos sones abajeños en el silencio nocturnal.

Surgió una sombra, relumbró un fusil y una voz áspera interpeló en la obscuridad:

—¡Quien vive!

—No tires, vale, soy Mendoza.

El arma se bajó y los jinetes siguieron su camino. Llegaron al fin al pueblo, dejaron los caballos y a pie se dirigieron pueblo adentro. Frente a una casa chaparrona y fea, por cuyas ventanas de gruesos barrotes de madera chorreaba hacia la calleja obscura la claridad interior, se detuvieron; escuchábanse sones de guitarra, carcajadas soeces, cantos, aplausos. Y una voz que Cadena reconoció, cantaba...

¡El "Coronel" Felipe García tenía fiesta en su casa esa noche!

El teniente no pudo contenerse, se lanzó hacia adentro seguido del ayudante, de Medina, cuyos ojos habían perdido toda timidez, toda sombra de miedo, y fosforecían con un fulgor de ansiedad, como la noche del combate de Las Animas.

E hicieron su aparición en la sala. Su intempestiva presencia interrumpió el bullicio, todas las miradas claváronse en ellos y una mujer, de rostro impreso de vicio en su óvalo ingenuo, de ojos turbadores verde mar y cabellera dorada y revuelta, que bailaba semidesnuda en el centro de la sala,



corrió a refugiarse como espantada ante una aparición, en los brazos de un hombrachón grande, tostado, que con la mirada turbia, en mangas de camisa y chaleco de cuero desabrochado, presidía canallescamente aquella canallesca orgía.

El ayudante contuvo con imperioso gesto a Cadena y exclamó:

—¡Buenas noches, vales; oye, García, ven acá!

El ebrio levantóse pesadamente, con displicencia apartó el cuerpo femenino que en él se refugiaba y, tambaleándose, dió algunos pasos. Eva, en medio de los humos del alcohol, tuvo la clara lucidez de lo que podía pasar y tomando de sobre la mesa una pistola, púsola en manos de García, diciéndole:

—¡Toma, Felipe, te van a matar!

Más instintiva que conscientemente, el ebrio tomó el arma y empuñándola amenazador, dijo:

—¿Qué me quieres, vale?

Cadena se adelantó, y a un metro de distancia del cabecilla, como quien dispara un tiro a quemarropa, le lanzó al rostro esta frase:

—¡Soy yo quien te busca, vengo por ella!

Más en la voz y en las palabras pronunciadas, que en el rostro y las facciones, conoció García quien era el que le hablaba!

—¡Ah! ¿Eres tú? ¡Nadie se mueva, vales; éste viene a cobrarme una cuenta.—Y atrayendo a Eva sobre sí, con furia de macho que defiende la hembra, agregó con mirada de desafío: Aquí la tienes, llévala si puedes!

¡Tumulto, voces, disparos, gritos de dolor, obscuridad! y en medio de este estrépito, galope de caballos en la calle, tiros cada vez más próximos, lejano retumbar de artillería, y por la abierta ventana una voz gritó:

—¡Los pelones, los pelones!...

En un instante quedó la sala, antes bulliciosa, sola y callada. Y fué por las obscuras callejas la desbandada, la huída y el formidable concierto de disparos, gritos, resonar de cascos en las piedras, alaridos del cuerno suriano, vibrar de la corneta federal y lejano tronar de artillería, bajo el sereno azul lleno de estrellas!...

Cuando las tropas de gobierno llegaron a la casa, cuando en la obscuridad alguien encendió una luz, viéronse dos cuerpos caídos uno cerca del otro; uno de ellos, con una horrible herida en el cuello, hecha quizás con un marrazo, estaba en mangas de camisa y la sangre manchaba el chaleco de cuero desabrochado; el otro tenía el rostro desfigurado por un disparo, ennegrecido por la pólvora. Un soldado acercándole la luz dijo, entre respetuoso y acobardado:

—Es mi teniente Cadena, mírelo, mi capitán...

Y allá en la obscuridad, abrazado al cuerpo de una mujer semidesnuda, de cabellera de oro, tinta en sangre que corría de su frente, y cuyos ojos verde mar nublaban ya los velos de la muerte, un oficial, un niño casi, de ojos grandes y claros, empañados en lágrimas, sollozaba con voz trémula:

—¡Nena, Eva, soy yo, Medina; Nena, Nena, cuánto miedo tenía de no volverte a ver!

Y ella, la moribunda, con la voz que se le iba con la vida, acariciando con la mano empapada en su propia sangre los castaños cabellos de Medina, buscando con sus labios casi exangües una boca, suspiraba:

—¡Tú, tú... Fernando! ¿te acuerdas... te acuerdas de la noche del combate de Las Animas? ¡Por qué no te escuché... por qué no te escuché!...

Y afuera, arriba... "era una noche silenciosa
Jardín azul de margaritas de oro".

. . . .

SANTIAGO MENDOZA.

México, septiembre de 1918.

UN HOMBRE METODICO

Don José es un hombre muy arreglado, muy ordenado en todas sus cosas, muy metódico.

Come invariablemente a la misma hora, ni un minuto más temprano, ni un minuto más tarde.

Se despierta a las siete en punto, tiene sed a las ocho y trece minutos, almuerza a las once, sale a la calle a las doce, regresa a su casa a las cuatro, come a las seis, se acuesta a las once y se duerme a las doce menos treinta y siete minutos.

Es exacto en todas sus cosas como un cronómetro y nada es capaz de alterar su método de vida.

Esclavo de la costumbre, primero morirá que faltar a ella.

Don José peina ya cuarenta y cuatro años y es soltero. Si fuese posible casarse todos los años, en un día fijo y a una misma hora, es posible que hubiese inclinado la cerviz al yugo matrimonial, pero como esto, ¡ay! no se usa en tierra de cristianos, don José no ha querido contraer una costumbre a la que habría tenido que faltar sin remedio.

De ahí que haya preferido seguir célibe.

Y no vayan ustedes a creer que su corazón sea invulnerable a las flechas de Cupido. Nada de eso, nada de eso.

Don José está organizado como todos los demás hombres, y, por lo tanto, sujeto a las imperiosas e ineludibles leyes de la Naturaleza; pero, como en todas sus cosas, ama metódicamente, sin extralimitarse, sin apartarse de esa inflexible línea trazada de antemano que se llama conducta y de la que es esclavo hasta su mismo corazón.

Tiene una hora destinada al amor, durante la cual arde su corazón por sus cuatro costados y es el hombre más sensible de este mundo.

Pero pasa esa hora, da el reloj la última campanada y se queda tan fresco.

Don José tiene una vecina muy bonita, rubia, blanca, de labios encendidos, de ojos celestes, de mirada enloquecedora.

Se llama Dolores, nombre que no le sienta bien, porque es imposible que nadie, estando con ella *esté con Dolores*.

El caso es que Dolores no mira con malos ojos a don José, a pesar de sus extravagancias y rarezas, rarezas y extravagancias que le deleitan, pues la mujer es aficionada de ordinario a todo aquello que se sale de la esfera de lo natural y de lo lógico.

Don José no se muestra por cierto esquivo al mal encubierto amor de su deliciosa vecina, como pecador único de Adán que es, y todos los días, de ocho a nueve de la noche, suspira por ella con toda su alma, con todo el fuego de que es susceptible su metódico corazón, en el cual brotan las ilusiones como las rosas en el rosal y embellecen su existencia durante los tres mil seiscientos segundos de que consta la hora.

Nuestro personaje visita a Dolorcitas todas las noches, la cual vive con una hermana mayor, ya entrada en siglos, que en lo metódica es la segunda edición de don José.

A las nueve en punto se acuesta; pero como precisamente en el mismo instante don José deja de suspirar y tiene la inmemorial costumbre de regresar a su casa, resulta que hasta hoy, día de la fecha, no ha podido encontrarse a solas con Dolores, y esto que lo desea vivamente, que achaque es de corazones enamorados buscar la soledad para comunicarse sus íntimos y secretos pensamientos, pues todo testigo estorba.

Don José siente vivísima pena al separarse de su amada, y mayormente leyendo en los bonitos ojos de ésta el deseo de que se quede; pero el pobre no tiene más remedio que separarse de su lado y encaminarse a su casa, cediendo a la fuerza incontrastable de la costumbre.

Bien es verdad que en su casa le espera una agradable ocupación, a la que no puede faltar en modo alguno. De nueve a nueve y media tiene la costumbre de fumarse dos habanos, arrellanado en un ancho sillón que heredó de su abuelo y al que profesa veneración y respeto. Si cediendo a un imprudente capricho alterara por una sola vez tan antigua costumbre, es seguro que los remordimientos le perseguirían, cual airados fantasmas, durante toda su existencia y se reprocharía eternamente su debilidad.

Don José goza de una salud envidiable, efecto, sin duda, de su vida ordenada, que no le permite ningún exceso.

Sólo dos días al año guarda cama: el 15 de abril y el 7 de septiembre; así es que el médico, sin necesidad de que le avisen, se presenta los indicados días en casa de don José, al propio tiempo que el mancebo de la botica de enfrente aparece con los medicamentos necesarios.

Un día, en un vagón del ferrocarril, una jamona de escultóricas formas y frescos colores le hizo una brusca declaración de amor, y don José tuvo la debilidad de mirarla con ojos tiernos y expresivos, señal inequívoca de que aquella... señora *no le disgustaba del todo*, y hablando, hablando, iban enzarsándose en una conversación en extremo peligrosa, cuando de pronto una idea súbita cayó como un jarro de agua sobre el corazón de nuestro hombre, apagando la llama del deseo que en él ardía y que amenazaba tomar incremento hasta convertirse en voraz hoguera.

Don José miró el reloj..., ¡eran las dos de la tarde! Jamás, a aquella hora, había pensado en mujer alguna. No podía, por lo tanto, dar oídos a su compañera de viaje, so pena de faltar a la costumbre establecida y de incurrir en delito de rebelión contra sus propios hábitos.

Y respiró fuerte, como si le hubiesen quitado un gran peso de encima del corazón. ¡Había estado a dos dedos del *abismo!*

Y si al lector le parece inverosímil que una... señora, invirtiendo el orden de cosas establecido por la sociedad, declare su atrevido pensamiento al hombre, en lugar de contenerse en los límites del decoro, le contestaremos que hay mujeres que creen de buena fe que el país del amor es el país de los *vice-versas*, y no se arredran por nada, ni ante un regimiento de caballería.

Don José tiene la costumbre de ir todos los días, a las doce en punto, a saludar al sastre de la esquina, con el que mantiene estrechas relaciones de amistad hace algunos lustros, y aunque caigan chuzos de punta, o haya elecciones, o se desgaje el firmamento, don José sale de casa a la hora indicada, se dirige a la vecina sastrería y echa un párrafo con su citado amigo, que dura diez y siete minutos y catorce segundos.

Los lunes hablan de política, los martes de caza, los miércoles se ocupan invariablemente de su vecina, la rubia, a la que don José prodiga siempre los mismos elogios; los jueves de teatros, los viernes de las funciones de iglesia, los sábados de los perros de Terranova, y los domingos de varios asuntos amenos e interesantes.

Don José posee un verdadero caudal de conocimientos variados, que le permite terciar en cualquier conversación sin pecar de osado ni acreditarse de necio. Habla discretamente, y cuando se trata de alguna cuestión trascendental, ardua y profunda, entonces cierra el pico prudentemente, guardándose bien de emitir ninguna opinión, a fin de no comprometer su reputación de docto y entendido.

Habla pausadamente, colocando un espacio de cinco segundos entre palabra y palabra. Ni las cuestiones políticas ni los arrebatos amorosos logran sacarle de sus casillas. De carácter flemático, si alguna vez, por rara casualidad, se acalora en una discusión cualquiera, no por eso se descompone, sino que discute midiendo las palabras, con dignidad, con cierta prosopopeya. Nunca se arrebata, jamás se altera un solo músculo de su rostro.

Algunos pretenden que don José está loco. Sin embargo, nada más lejos de la verdad. Don José está en el pleno uso de su razón; discurre cuerdamente y no presenta ninguno de esos síntomas que caracterizan la locura, en la verdadera acepción de la palabra.

Tiene manías; pero, ¿quién ha encontrado un hombre que no tenga su flaco? Nosotros nos guardaremos bien de afirmar que no esté atrofiado ningún lóbulo de su cerebro, pues como M. Shandy, hasta ahora no hemos conocido ni una sola persona que no haya sufrido alguna vez serias perturbaciones en sus facultades mentales.

Y la prueba más concluyente de que don José no está loco, es que no se ha casado.

CASIMIRO PRIETO.



NINERIAS

Todo padre debe mostrarse cariñoso con sus hijos, porque para eso es padre.

Pero no todos siguen esta línea de conducta, y hay alguno que entra en su casa desesperado, y lo primero que hace es coger a un chico por el pellejo del cogote y decirle:

—¿Ha estudiado usted la lección? ¿Sabe usted quien fué Isabel la Católica? Diga usted algo acerca de la dominación de los godos... ¡Pronto, antes de que le rompa a usted la cabeza!

Los niños que tienen padres así, no pueden crecer a gusto, ni dedicarse a los negocios propios de la edad, ni romper los pantalones con confianza, y viven triste y flacuchos como los gatos cuando se mojan.

A lo mejor se les pregunta:

—¿Qué tienes, Manolín? ¿Estás malito?

Y el interpelado contesta:

—Tengo un bulto en este vacío.

—¿De alguna caída?

—No, señor, de mi papá, que me ha dado una patada.

Hemos conocido un padre, de la provincia de Toledo, que cuando no tenía que hacer, cogía a su hijo por las piernas y lo fregaba todo con jabón y estropajo, porque era persona muy aseada. Después le ponía a secar en el balcón, y aunque el chico gritase pidiendo auxilio, él se limitaba a decir sentenciosamente:

—¿No es mi hijo? Pues hago de él lo que me parece.

—Por ese principio, hágase usted un chaleco—le replicaban.

—Todo será que se me ponga entre ceja y ceja. Yo le he dado el ser; por consiguiente, es mío en absoluto.

Con estos padres tremebundos contrastan otros de sentimientos dulces y de ternura infinita; padres de mantequilla de Soria, que duermen con sus hijos y están diciéndoles a cada paso:

—¿Quién te quiere a ti, cielo de la casa? A ver; muérdele en la barbita a tu papá... Más... más fuerte. ¡Ay, qué niño tan moono!

Los niños se acostumbran a hacer todo cuanto quieren, y a lo mejor entran en la sala, cuando hay visita, y dicen al papá llorando:

—Papaíto, ven a pegar a la muchacha.

—¿Por qué quieres que la pegue, rico de mi corazón?—pregunta el padre todo conmovido.

—Porque le quiero dar en la nariz con la mano del almirez ¡y no me deja!

El papá se dirige a las personas que están de visita, en estos términos:

—Con el permiso de ustedes, voy a arreglar este asunto.

Y va a la cocina para decir a la criada:

—Anda Isidora: no le lleves la contraria a Candidito; deja que te pegue con la mano del almirez, porque sino va a coger una rabieta y se puede poner malito.

Como padre benévolo y cariñoso, uno que conocemos hace años. Tiene un hijo que parece un sapo, y que ha cogido la costumbre de arrancar al autor de sus días los pelos del bigote. Basta que le vea ocupado o de conversación con un amigo, para que entre en el despacho y diga con la mayor naturalidad del mundo:

—Papá, vengo a eso.

Y se sube a la mesa para poder realizar cómodamente la cruenta operación.

—¡Cosas de chicos!—dice el papá, queriendo disculpar a los ojos del visitante el capricho del muchacho; y mientras éste le arranca pelos sin compasión, el papá refiere las agudezas del chico y celebra sus chistes, asegurando que no hay otro como él en toda la Península.

Mire usted, es un chico especial. Casi todas las noches despierta con la manía de que hemos de levantarnos su madre y yo para bailar una habanera en paños menores.

—¡Qué monada!

—Y nosotros, como le queremos tanto, bailamos un ratito, y después nos volvemos a la cama.

El celo paternal reviste diversas formas. Así como hay padres que creen que la buena educación consiste en atar a los hijos de una pata de la cama y darles con una zapatilla en la cabeza, existen otros que le dicen a usted, con la mayor naturalidad del mundo:

—A los niños no es necesario tocarles para que adquieran dotes de inteligencia y de respeto a sus superiores. Yo educo a mi chico de una manera especial: cuando quiere romper una fuente o hacer un agujero en la pared o morderle al gato, le dejo en libertad. Satisfecho su capricho, hace usted de él lo que quiere. Ayer mi Antolín quiso pintar de negro a su abuelita, y yo mismo le facilité una caja de betún y una brocha. Cinco minutos después, el niño estaba tan tranquilo como está usted ahora. ¿Qué hubiera logrado con prohibirle aquel ligero capricho? Nada absolutamente.

—Hace usted bien.

—¡Ya lo creo! La providencia nos concede el don inestimable de los hijos, y no hay más remedio que dejarles vivir a sus anchas. Yo soy hombre que no tolero imposiciones de nadie. Cuando era juez, tuve un día una cuestión con el presidente de la Audiencia, y le di con un pleito civil en mitad de la frente; después me llamó el Ministro de Gracia y Justicia para regañarme, y le cogí por la nuez, que a poco más le ahogo. Pues bien; ahora mi chico viene a meterme plumas de acero por las ventanas de la nariz y a pellizcarme las orejas con unas pinzas, y me aguanto. Quiero que se convenza de lo mucho que le aprecio y no tenga que decir mañana: "Mi papá era un verdugo, que después de darme el ser, quería coartarme la libertad de acción y hacer de mí un esclavo".

Los padres de buenos sentimientos no oponen obstáculo alguno a la libre voluntad de sus tiernos hijos, y les dejan comer en su mismo plato, beber en la misma copa y bañarse en la misma artesa.

Hay padre de familia que toma en casa baños sulfurosos para curar una erupción de carácter herpético y lo mismo es meterse en la tina, ya están sus seis retoños llorando como cabritos para que les dejen participar de las afluencias paternas.

—¡De ninguna manera! —grita la madre.— Vais a adquirir la erupción.

—Déjales, Gumersinda, —contesta el padre benévolo.

—Jamás. ¿No comprendes que desarrollas miasmas dañinos? ¿Quieres contaminar a tu familia?

Al fin y al cabo los niños se salen con la suya, y entran todos en el baño llenos de júbilo.

—Que se bañe mamá —grita uno de los chicos.

—Anda, Gurmersinda, no contraríes a estos angelitos. Desnúdate —agrega el papá en tono cariñoso.

—Que se bañe Josefa —dice otro de los muchachos, aludiendo a la criada. Y la aludida protesta enérgicamente, porque conoce a su señorito, y sabe que es muy capaz de exigirla un baño sulfuroso para complacer a los pequeñuelos.

No todos saben ser padres; los unos porque extreman la autoridad paterna, colocando a los niños al nivel de los animales domésticos; los otros, porque deponen sus prerrogativas en el hogar, convirtiendo a sus hijos en seres insoportables y temibles.

Nuestra mala fortuna nos ha llevado más de una vez a casa de don Basilio, apreciable editor y padre de familia excelente, que vive bajo la enorme pesadumbre de tres chiquillos indomables; desde la mañana a la noche viven encima de su papá, y uno se le sienta en las rodillas, otro se monta a horcajadas sobre sus hombros y el tercero se sube encima de los otros dos para dominar en absoluto; de suerte que don Basilio desaparece bajo su prole, y no puede escribir, ni pasear, ni hacer pitillos, ni afeitarse.

—¿Está visible don Basilio? —preguntamos a la criada antes de entrar.

—Está debajo de los niños —nos contesta.

—Corriente, pues dígale usted que me facilite un hueco por donde pueda conferenciar con él breves instantes. O, sino, dígame usted cuando duermen los niños, para aprovechar la ocasión...

Y a todo esto, don Basilio se considera el padre más feliz de este mundo.

¡Allá él!

LUIS TABOADA.





LA MANTILLA

Igual que un airón de manolería
la negra mantilla fué como una joya
que en lances nocturnos y de galanía
lucieron las majas-duquesas de Goya.

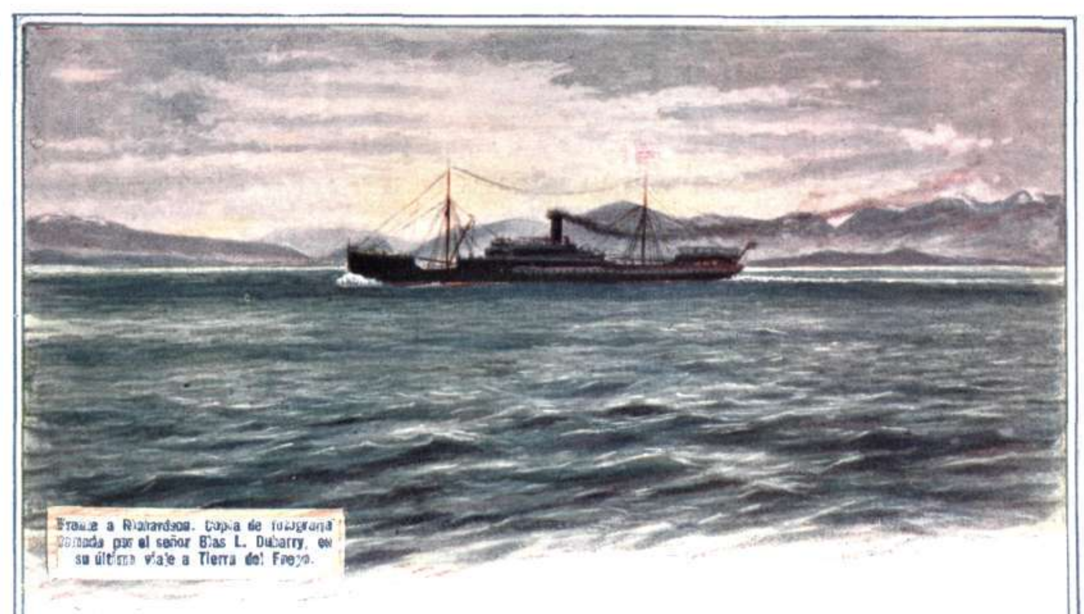
Tuvo en las calesas, junto al Manzanares,
su trono galante la negra mantilla,
y en Semana Santa se embriagó de azahares
en los encantados patios de Sevilla.

Da sombra a esos ojos de azules ojeras,
de las hembras tristes como peteneras,
que aman con fatales furias de pasión.

¡Encaje almagreño con negror de noche,
que en médio del seno prende como un broche,
una roja rosa como un corazón!

EMILIO CARRÉRE.

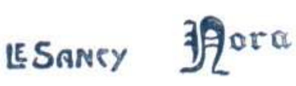

Haciendo Florecer Un Desierto
En el valle del Río Salado, estado de Arizona, están ahora en vías de explotación 12.000 hectáreas de terreno árido, para cultivar algodón de la más fina calidad.
De esta enorme fracción de terreno, 2.500 hectáreas ya están produciendo algodón de un grado tan fino, que los expertos dicen: No existe en el mundo algodón de mejor calidad.
Para roturar la tierra se emplean 14 inmensos tractores sistema "Oruga" y además 1.200 mulas son empleadas en la preparación del terreno para la plantación del algodón.
Grandes desmotadoras de algodón han sido instaladas en Phoenix, Chandler, Tempe, Glendale y Polleson, con un molino para extraer el aceite de la semilla del algodón.
El algodón producido se utiliza en la fabricación de los neumáticos Goodyear, pero la producción del textil no alcanza para satisfacer la gran demanda de los mismos en todo el mundo.
Siempre guiada la Compañía Goodyear por ese espíritu progresista, fué que estableció en Connecticut, telares propios para la manipulación del algodón empleado en sus renombrados neumáticos.
Lo antedicho demuestra el interés que tiene la Compañía Goodyear para conseguir la mejor materia prima para la fabricación de sus neumáticos que se han impuesto por todo el mundo por su calidad.
The Goodyear Tire & Rubber Co.
of South America
ESMERALDA 601, esquina TUCUMAN — Buenos Aires
REPRESENTANTES:
En Rosario: ARROSAGARAY & AMELONG.
En Córdoba: DITLEVSEN & Cía.
En Bahía Blanca: DUPRAT, AGUIRREZABALA & Cía.
En Tres Arroyos: JUAN B. ISTILART & Cía.
GOODYEAR
37 X 5 GOODYEAR
Valle de Potrerillos (Mendoza)



Frente a Richardson. Copia de fotografía tomada por el señor Blas L. Dubarry, en su último viaje a Tierra del Fuego.

AGUAS DE COLONIA

Destiladas sobre flores.











LE SANCY

"LE SANCY"
Simple
Ideal para el baño

Frasco grande	......	$ 3.70
" medio	....	" 2.20
" cuarto	....	" 1.50
" chico	....	" 0.45

AMBREE
Deliciosa para el tocador

Frasco grande	....	$ 5.70
" medio	....	" 3.30
" cuarto	....	" 2.—

LOCION

De rica fragancia.... $ 2.90

Por su adherencia propia y el aroma delicado y persistente que le otorgan las riquísimas esencias con cuya fragancia inconfundible se perfuma, este nuevo producto de tocador posee una superioridad incontestable sobre todos sus similares.

PRECIO: $ 1.70 LA CAJA

"NORA"
Extrafina

Frasco grande $ 7.50
" medio . " 4.50

"KENDAL"
Exquisita y suave

Frasco grande $ 5.80
Loción ..... " 3.60

EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS.

"DUC"
Unica por su delicado aroma

Frasco grande.... $ 5.80

NOTA: Estos precios rigen solamente en la capital. — Para el interior se aumenta 0.20 centavos los frascos grandes, tamaño de un litro, y 0.10 centavos los demás.

RECOMIENDO muy especialmente la ventaja que reporta devolver los frascos vacíos, por los cuales las casas de venta abonarán los precios que se indican en cada frasco.

Medrano 476 - BLAS L. DUBARRY - Buenos Aires

Talleres Gráficos de Caras y Caretas